

Magister volumus à te signum videre,

DISCURSO I.

Que el rendimiento de la voluntad a Dios haze grandes en su casa, y el tenerla propia, constiuye a vn suieto en baxa y vil esfera.

NO sabe el bien de que se priva, y las glorias crecidas, que voluntariamente pierde el que no quiere perder su querer, y desnuda se de afectos de propria voluntad, consagrandola a Dios en todo: y sobre la priuacion de vn estado grande y dichoso, en que se gozara en la casa de Christo, es cõ adquisiciõ de vn estado baxo humilde, y de afrentosa esfera mientras conserua su querer, y afectos de propria voluntad. Ignominiosamente trata Christo a los Eseribas, y Fariseos, apellidãdo los mala y adulterina generacion: y si buscamos la razon, no hallaremos otra mas apretada del auerse llegado a la Magestad de Christo con el achaque y enfermedad del querer propio diziendo: *Volumus à te signum videre.* Donde aduertio Eusebio Emiseno, que no llegaron rogando, ni pidiendo sino altiños y soberuios, pretendiendo, que Christo les obodciesse: *Non rogant, non pos-*

tulant, sed inflato stomaco, erecta cernice dicunt volumus. Luego el que se hallare sin propria voluntad serã de generacion grande, noble, y esclarecida: porque es sin duda, q̄ renunciando en manos de Dios todo propio afecto, y voluntad, conleguirã vn ser poderoso, y Principado glorioso.

Con vanos titulos, y apellidos son llamados en la sagrada Escritura los Coros de Angeles que Dios tiene en la gloriosa ciudad de sus cielos: vnos se dizen Angeles, otros Arcangeles, Serafines otros, otros Querubines, Principados, Potestades, y assi tambien gozando de variedad de apellidos, y yo estoy entendiendo, que en aquella feliz morada no son Principes los mas poderosos, si los mas rendidos, porque les da calidad el no tener voluntad propia, mas toda rendida a la Magestad diuina. dixolo assi el Profeta Rey en vn Psalmo: *Potententes virtute, qui facitis verbum eius audiendam vocem sermonum ad eius.* Y aunque ay quien dize se han de entender de todos los Angeles estas clausulas del Profetas, San Buena-ventura es de opinion, que hablò

.Euseb
.Emis

Psal.

habló aqui Dauid con el coro que llamamos Principados, y que de la suerte que el de los Serafines los constituye en ser de tal el amor, a los Querubines la sabiduria, así a los Principados el desasimiento de su propia voluntad con redimimiento a la diuina: y añade el Santo, que a todos los que en la tierra entregaren su voluntad a los superiores, y mayores, tendran en el cielo premio con los Principados, y se gozarán por consortes en el coro de tan supremos spiritus: *Qui ergo suis maioribus (dize el Santo) humiliter optemperant in se Principatum ordinem representant.* Porque parece equidad, que pues son vnos en el merito, sean iguales en el premio, y pues imitan a los Angeles en no hazer su querer, seanles tambien semejantes en el Imperio: luego el desasimiento de la voluntad, y el rendimiento della al superior, dà calidad de Principes, consigue glorioso apellido de grandes.

Sustituía por muchos apoyos aquella grandeza, tan fuera de la comun esfera q̄ confesò Maria Santissima tan singular que no se hallò en otra alguna criatura, dixo pues en su cántico misterioso. *Quia fecit mihi magna qui potens est.* Ha-

blò aqui esta purissima Señora de la suprema dignidad de Madre de Dios infinita, como digo el Angelico Doctor. Que virtud pregunto fue la q̄ inmediatamente la asumiò a possession de tan preciosa corona? que grada la ascendio a tan eminente folio? Es comun sentir de Doctores, que llegó Maria a ser Madre de Dios en el hecho, en el instante, y tiempo que rendiò su voluntad a la Magestad diuina, en la vltima prolacion de aquellas Silabas, en que dixo: *Ecce Ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.* Sea Señor vuestro querer, no el mio, esclaua vuestra soy, disponed de mi como vuestra Magestad gustare. En aquel punto pues se obrò el misterio de la Encarnacion, y en aquel punto tomò Maria possession de la Maternidad, entonces consiguió aquel su magestuoso ser, porque ni Dios quiso vestirse de carne en ella, ni ascendella a tan gloriosa dignidad, hasta el punto en que la hallò sin voluntad. Dixo toda la ponderacion el Abad Guillermo, aduirtiendo que no sucedio en Maria lo que en Eua, que sin voluntad de Adan, durmiendo formò Dios a su esposa; pero no quiso formar el Espirito Santo de Maria al-

nuevo Adan Christo sin voluntad de esta Señora, porq̄ quiso en el rendimiento de ella hazer la suprema Reyna en su casa, oygamos al deuoto Abad: *Nolebat omnipotens carne suam sumere ex ipsa non dante ipsa sicut sumpsit ex dormiente Adam ex eo de formauit Euam, ad futura matris excolentiam non tantum ex ipsa carne sumere sed etiam ab ipsa volebat.* Porque veamos la magestad que vna criatura consigue en el rendimiento de su voluntad en las diuinas manos, pues quando en ellas la entregò Maria, consiguió la dicha gloriosa de la Maternidad.

Y por el contrario el tenerla propia conduce aun humilde, y afrentoso estado. En aquellos primeros siglos; desuaneidos, y altiños los hombres, intentaron hazer guerra a Dios, con el mas inaudito medio que pudo caber en ingenios de criaturas: resoluiéronse en edificar vna torre, cuya altura llegasse hasta los cielos, y entrasse por ella en ellos, como por casa propria: *Venite faciamus nobis ciuitatem, & turrim cuius culmen pertingat ad cælum.* Y aunque lo intentauan sobre ser imposible el tener efecto, era locura solo el imaginarlo, quiso Dios bajar a

ver este precipicio vrano de sus criaturas, dizelo assi el texto: *Descendit autem Dominus, vt videret ciuitatem, & turrim, quam edificabant filij Adam.* Pues pregunto no les era mas propio apellido el blasonarles hijos de Dios, de quien toda criatura tienen su origen, su ser, y dependencia en su conseruacion, parece que esto deuia ser, y no apellarlos hijos de Adan, que dize frente hijos de vn pecador, de vn hombre inobediente, de vn padre terreno? dio el Abulense la respuesta. No se llamen dize esta pluma hijos de Dios, pues su empleo, y ocupacion no era con voluntad diuina, no con disposicion suya mas llevados ellos de su propio querer edificauan aquella torre hija de su voluntad, por esto deseles el apellido afrentoso de hijo de Adan, y aora el Abulense: *Vocat eos filios Adam idest non Dei, quia ista non Deo instrunte, sed propria voluntate suggerente faciebant,* que no puede dexar de conseguir afrentoso apellido el que haze su voluntad, no la diuina.

Auiendole mandado Dios a Saul por medio del Profeta Samuel quitasse la vida à Amalec, y a todos los habitantes de su Reyno, sin per-

do-

Guiller.
Ab. in c.
4. cant.

Genif.

Reg. c.

donar ni a lo irracional, y el Rey siguiendo su voluntad, dexò al Rey Amalec con vida, y a otros muchos, y al mejor, y mas lucido ganado para ofrecersele a la diuina Magestad en sacrificio: enojoso Dios de la inobediencia de Saul, y despachòle a Samuel para que le reprehendiesse seверо. Puso por execucion el Profeta el diuina mandato, y el Rey dixo: Sea enorabuena, pequè: pero agora aueis Profeta santo de honorarme a vista de los mas ancianos, y venerables de Israel: *Peccavi, sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel.* No puedo dexar de admirar el que vn Rey mendigue honra, y se halle necesitado de credito, y estimacion para con sus vassallos? no es el Rey quien haze Grandes? quien dà honra y valimiento? Si, mas es imposible que pueda dar vno lo q̄ no tiene, ni honrar el deshòrado; y aunque era Saul Magestad, en quien se presupone ay honra, tenia ya ninguna, por esso pide, que le honren: *Sed nunc honora me:* y no lo admiremos el que se halle Saul sin credito, ni estimacion, y en estado afrentoso, y vil, pues hizo su voluntad, no la diuina, la autoridad, y

nobleza que possera por Rey, la perdio por su querer y voluntad propia. Por lo qual dixo S. Bernard. *Grande malum propria voluntas, qua fit, vt serm. 71. in bona tuatibi bona non sint, que cant.* es estado sumamente afrentoso el de la propia voluntad, pues aun los bienes de vno no son suyos: por esso tratò tan asperamente Christo a los Fariseos, y Escribas, apellidandolos generacion mala, y adultera, baxa, y vil, pues descubrian el achaque, y enfermedad de voluntad propia: *Volumus à te signum vide.*

DISCURSO II.

Que para assegurar el despacho que pretendemos de Dios, auemos de ser en primer lugar suyos, entregandonos a su diuina Magestad, de todo nuestro afecto, y coracon.

Volumus à te signum videre.

POco importa que oy lleguen los Iudios cò peticiones a los estrados de Christo, q̄ no còseguiran el despacho que desean, pues les falta vna circunstancia la mas importante q̄ se à de hallar en vn pretendiente de las mercedes de su casa, y es el ser en primer lugar de Dios, entregarse a su diuina Magestad de voluntad y afecto, esto es, ser todos suyos; es este el que
dio

dio eficaz para que sea Dios nuestro, y condescienda con nuestra petition. Opuesta, y contraria disposicion es la con que oy llegan los Fariseos a Christo, pues fueron con afectos propios, y con voluntad toda suya, como lo indicaron las palabras que formaron sus labios: *Magister, volumus à te signum videre*, y fue mas pretender impossibilitar el despacho con sus palabras, que solicitar la consecucion de los señales q̄ querian ver con sus ojos.

Psalm. 89.

Singular es el estilo que obseruò Dauid en dar titulo al Psalmo 89. pues dize es vna petition vna oracion de Moyses hombre de Dios: *Oratio Moysi hominis Dei*. Deseo yo saber aora, si para insinuar el Profeta Rey era esse Psalmo vn memorial, que Moyses presentò a Dios en que supplicaua despacho de alguna petition, a que fin acrecentò, que Moyses era hombre de Dios, suyo, de los de su casa? pues para la narracion corriente bastaua dezirse oraciõ de Moyses? *Oratio Moysi*, pues no se ignoraua era Moyses sieruo de Dios, amigo por estremo suyo; pero fue misterioso, y profundo dezir, y vn mostrarnos con esse lenguaje, que solo aquel puede en-

tregarse a hazer oracion a Dios, a presentarle memoriales para esperar feliz despacho, que fuere primero de Dios, y se huuiere ya entregado de coraçon, afecto, y voluntad a su Magestad diuina: por esso de Moyses digalfe quando se introduce rogando, que es de Dios, con que podra tenerse por cierto el despacho de su petition, la su supplica de su memorial conseguida. Oigamos la ponderacion a San Gregorio Nisse-

no: *Quasi non liceat aliter per orationem à Deum accedere, nisi quis ab hoc mundo se se aduocans solius Dei homo efficiatur*, que vienen a ser de ningun efecto peticiones sin esta circunstancia, y calidad de ser primero de Dios el pretendiente.

Introducese Dauid en el veinte y quatro de sus Psalmos, en ardiente, y feruorosa contemplacion, pero acompañada de petition, y deseos de conseguir algunas mercedes de las liberales manos de Dios, a cuya soberania afirma auer leuantado su espiritu y su alma: *Ad te Domine leuaui animam meam*. Y del Hebreo se lee: *Tibi Domine donauit animam meam*: Señor mi alma os entreguè, no ay cosa, que pueda llamarse

mia: *Tibi Domine donauit animam*

S. Gr.
Nyss.
tract.
in Ps.

Tert.
log. c. 3.

Psal.

Mat. 2.

mano meam. Donde es de advertir, que si confiesa David auer levantado su espíritu a Dios, en que le pide y suplica mercedes, no haze la petición sin auerse entregado al mismo tiempo a Dios, pues segun la leccion del Hebreo tanto monta dezir: Levantè mi alma, como Entregue mi alma; porque oracion con esta circunstancia, quien no la da por despachada? quie duda de la liberalidad diuina a ecos, que es grande ardid ser de Dios, para conseguir de Dios. Oigamos a Tertuliano, que en persona de David dize assi: *Ego sum cui impetrare debetur famulus eius, qui eum solum obseruo.* Y yo no atiendo (dize David) mas que a ser de Dios, soy su siervo, y con esta calidad bien puedo entregarme a peticiones, *Ad te Domine leuavi animam meam.*

Misterio encierra aquel dezirnos el Euangelista San Mateo, que quando las tres Magestades del Oriente llegaron a ofrecer preseas a las plantas de Christo Señor nuestro, y aclamarle Rey soberano, recibieron respuesta, que fue instruccion para el viage, que auian de llevar, opuesto al que auian traído. *Et responso accepto in somnis ne redderent ad Herodem, per a-*

liam viam reuersi sunt in regionem suam. Despierta cuidado el dezir del Euangelista: *Et responso accepto.* Recibieron respuesta: pues quando, pregunto, fue la pregunta? pues la respuesta la presupone; y en el Texto yo no hallo expresada pregunta alguna, que los Reyes al Niño Dios hiziesen? Assi es verdad, que el Texto no expresa pregunta alguna; pero descubrieronla los Reyes tacita en el incenso que ofrecieron a sus sagradas plantas, en cuya aroma fragrante està significada la oracion: *Dirigatur Domine oratio mea, sicut incensum.* Hizieronla a Christo Señor nuestro, en esta preseas; y presentaronle el memorial para el feliz acierto de sus acciones, por esso fue la respuesta tan dichosa, que conguieron. Deseo pues yo saber agora quien les sollicitò tan gustoso despacho? que medios tan gloriosa respuesta? La Interlineal lo dixo a mi deseo, y fue, que las Magestades entrando en aquel humilde Palacio, entregando los dones que llevaron, ò antes de presentarlos ya ofrecieron a Dios su voluntad, y sus corazones: *Quoniam intus querbant, quod velet diuina voluntas.*

Tan

Tert. apo-
log. c. 30.

Mat. 2.

Tan conformes estauan con la voluntad de Christo, que en sus interiores no querian mas de lo que este Señor queria. A esta cuenta no pudo de dexar de tener feliz despacho la oracion que en el incienso que a Christo, presentaron, hizieron: *Et responso accepto ne redirent ad Herodem.* Que importa, fieles, que os entreguis a peticiones, y que presentéis memoriales, a la Magestad diuina en vuestra feruorosa oracion, ya por el bué suceso del pleito, que tantos meses y aun años, ha que andais a puertas de Latrados, y Escruanos, ya por la pretension de tomar estado, ya por el aprieto de la penosa y larga enfermedad: si todas estas peticiones, y pretensiones van embueltas en el poluo de vuestro querer, y afectos de vuestra volúdad, como han de conseguir despacho? à Señor cõcededme este fauor, hazedme esta merced, que no ay cosa que mas desee en esta vida. No veis fieles, que andais desacertados, pues pretédeis, que Dios obedezca vuestro querer: entregad primero vuestra voluntad a Dios, y no tengais mas querer que el suyo, que desde luego os pronostico feliz despacho en todas vuestras peticiones, q

mucho es que le tengan malo, y desabrido los Fariseos, y Escribas, y oigan tan aspera respuesta de los diuinos labios, si iban armados de su querer, y asidos al afecto de su propia voluntad, diciendo: *Volumus a te signum videre.*

DISCURSO III.

Que las obras de valimiento para Dios, son las que deue executar la criatura con propio afan, porque las que esiriman en sudor ageno solo, son como si no fueran.

Volumus a te signum videre.

NO admiro la aspera respuesta que dio oy el Redentor soberano a la peticion de los capilosos Fariseos, pues pretendieron conseguir logros propios a costa de diligencias agenas. Hazed maestro el gasto (dizen ellos) obrad el milagro, que nosotros solo veremos, porque esto de ver es sin afan, sin trabajo, el hazer algo es con el, y con cansancio: y aunque el obrar Christo milagros era sin trabajo suyo, pues era con el querer, de Dios hablaron ellos segun el estilo humano, y de criaturas, pretendieron, que Christo trabajasse, y ellos estar se a la mira viendo la calidad de los portentos que obraua, y no es lo que se plati-

ca en la escuela de Christo, que en ella sus siervos se exponen al trabajo, al exercicio, a las virtudes se entregã, a la ocupacion de obras buenas, por ser estas las validas, las de merito ante el Tribunal diuino, y parece no le tienen, y son como si no fuesen, las que se consiguen solo con sudor ageno, comparadas a las adquiridas con el propio.

Grande instruccion fue la que nos dio desta materia el santo Patriarca Abraham hecho céninela estaua a las puertas de su tabernaculo esperando pobres a quienes hospedar, y regalar, vio tres, que juzgò ser peregrinos, ofrecioles su casa, y su mesa, instòles con ruegos a ello: admitieron ellos el combite, y luego adierte el Texto, como por si mismo Abraham corrio tan ligero, que parecieron sus pies alados a buscar vna ternera, y la traxo a ombros, para el combite de los pobres caminantes: *Ad armentum eucurrit, & tulit vitulam tenerimam.* Pues faltauante a Abraham criados de quien fiar esta diligencia? siervos a quiè mandar llevar sobre sus ombros la ternera? No, que tenia muchos a quien impetar, y muchos: que esperauan no

mas que vna seña de sus ojos, vn mouer de sus labios, para obedecer velozes; pero no le importara a Abraham tanto la diligencia agena, el afan, y fatiga del criado, los passos q̄ el daua en seruicio de Dios le folicitauan merito mayor, q̄ los agenos, sus obras eran las de valor; y estimacion para con Dios, mas que las de otros. De San Geronimo es la ponderacion, y la aduertencia: *Non seruis, & ancilulis imporabat, vt ministrarent hospitibus, &c. Ipse pignum vitulum portabis humeris;* que en materia de obras de virtud el exercicio personal es elq̄ se estima mas, y valora por grãde; q̄ el ageno afan poco enriquece al Christiano, por lo qual es sin duda passa plaça de menor ante el diuino acatamèto el seruicio, y oferta hecha de agena materia, y sudor.

Para aplacar Dauid a Dios, y mitigar los incendios de su enojo, al tièpo q̄ el Angel iba quitado vidas a los de su pueblo, en cùplimièto del castigo q̄ el mismo auia elegido, de tres q̄ se le propusierò, por el delito de auer còtado los vasallos de su Reyno: resoluió ofrecerle sacrificio, y el lugar auia de ser la hera de Arcunna. Llegò pues Dauid a còprarsela y el ciudadano no cortès y urbano,

S. Hier.

Gen. 18.

bano, le respódió: V.M. máde tome la hera, y las demas alhajas de mi casa, q̄ fueren menester. Esto no, dixo David, tengo de comprar el sitio, y pagar por el lo que valiere: *Cui respondens Rex, ait, nequam ut vis, sed emam pretio a te.* Pues que importara, que David recibiera la oferta de vn vassallo, que gustoso y liberal se la ofrecia? porque, pregunto, no la admitio? pues parece que tan propia alhaja es de vno la q̄ compra, como la dadiua que recibio del amigo? Assi es verdad; pero sin embargo adierte el Abulense andubo David cuerdo en comprar la hera, que pues auia de ofrecer en ella sacrificio a Dios, fuera su seruicio, y oferta de menor valor, si no pusiera el el coste, è hiziera el gasto porque son seruicios que pierden sus quilates, se desualoran las obras, sino son de cosas propias, y de afanes personales. Y agora el Abulense: *Que sine pretio habentur, quia si sic sacrificasset David esset ac si nihil sacrificasset, eo quod non offerabat de suis.* Ponderense las clausulas vltimas: *Quia si sic sacrificasset esset quasi nihil sacrificasset;* que pierden el ser de obra del agrado de Dios las que no son de propia materia son seruicios inuitiles,

y casi de ningun valor. Mandaua Dios en el Leuitico, que en el sacrificio que por culpas se le ofreciese para aplacarle enojado, fuesse con aduertencia de que no lleuasse baño alguno de miel ni por ningun pretexto se le ofreciese esta materia, pues mas fuera oferta desabrida, que de agrado suyo: *Ne quidquam mellis adoleuitur in sacrificio.* Pues porque, pregunto, vn licor tan suaué, dulce y gustoso como la miel le estraña Dios, y le reprueua en sus ofertas? Busca la razon Teodoro desta diuina prohibición, y la que halla es, que la miel es vna materia, que no nos cuesta a nosotros trabajo, ni afan alguno, todo el coste y sudor le ponen las abejas, ellas con su afan sacan de la flor la substancia para la fabrica del panal; van, y vienen muchas vezes de la colmena a la flor, de la flor a la colmena, hasta llenar las casillas, y quedar formada aquella maravillosa fabrica del panal; pues dize Dios, el sacrificio no vaya mezclado con miel, no lleue lo dulce de esse licor, que no le costó afan a la criatura. Oigamos a Teodoro la ponderación: *Instruunt nos ex proprijs laboribus persoluenda esse sacrificia, nã fructus apis à labore nostro*

2. Reg. 24.

Abul. 2.

Abul. in 2. Reg.

Leuit.

Theod. in Lev.

mes. 18.

stro

stro non procedit : porque no es segun la diuina condicion, que nuestra oferta, y seruicio sea de ageno afan, pues para la consecucion del merito ha de ser de trabajo proprio. O barbaridad humana, que se persuadan las criaturas que en agenos ombros han de ser trasladados a los cielos, y sin diligencia alguna fuya se han de ver sus sienas ceñidas de coronas? Yo confieso, que conserua Dios muchas Republicas, y no affiéta sobre ellas el açote duro de su justicia, atendiendo solo a meritos de buenos; pero afiançar toda su dicha vn Christiano en la penitencia del bueno, y todo su remedio en la oracion del justo, y en la intercession del fieruo de Dios estandote el a la mira, sin dar siquiera vn passo en el camino de la virtud, es necedad conocida.

Porque pregunto en aquel incendio y castigo seuero del cielo con que Dios açotò las torpezas de Sodoma, y dio remate a tanta grauedad de pecados, guardando libre è ilefso a Loth, para que no le ofendieran los ardores de aquel fuego, su esposa miserablemente perecio quando conuertida en vna estatua de piedra insensible? *Versa est in statuam salis*: porque es creible de la piedad de Abraham, que no

solo rogò, è hizo oraciõ a Dios por los nietos, mas tambien por la esposa de su sobrino Loth, porque pues a Loth, y a sus hijos no les ofendio el incendio, y la esposa quedò sin vida, y conuertida en vn guijarro? satisface Chrysostomo diziendo, que esta inadvertida muger puso toda su confianza en la virtud de Abraham, y en la santidad de su esposo, sin cooperar ella con diligencia alguna, mas perseverando inobediente, fiò su vida, y saluacion en solo agenos meritos; pues parezca ella, y saluense los que sobre las intercesiones de los buenos diligenciaron tambien de su parte el remedio. Oigamos a la boca de Orò: *Si ipsi negligentes fuerimus, & spem in illis solis collocamus nostre saluis, nihil amplius nobis prodest, non quod infirmi sunt iusti, sed quia propter nostram desaiam nos ipsos perdimus.* Que es vana presumpcion pretender bolar a los cielos con agenas alas, librar la dicha de nuestra saluacion en el merito de otro, sin cooperar algo de nuestra parte en nuestro remedio: deste porte eran los Fariseos; y Escribas, que llegaron a pedir milagros a Christo con pretension de que este Señor hiziese todo el gasto, obrasse milagros ellos solo viesse, este es el:

Chrysost. in
Gen.

el. *Volamus à te signum videre.*
 DISCURSO IV.

Que siendo lo corriente de la naturaleza asimilarse los hijos a los padres, son indignos del apellido de hijos los que no imitan a sus progenitores buenos.

Generatio mala, & adultera.

Quien vio en tanta mansedumbre y piedad, como la de Christo, tanta seueridad, y aspereza de palabras (bien merecida a la rebelde condicion de los Iudios) lois (les dize) hombres adulterinos, de generais de la virtud de aquellos santos Patriarcas antiguos. Abraham, Isaac, y Iacob, de quienes blasonais tener vuestro origen: en ellos huuo tanta viveza de fe, que son exemplar en mi Iglesia, en los presentes tiempos, y lo seran en las futuras edades, y en vosotros està tan apagada esta luz, y tan muertas las virtudes, que el apellidaros hijos de Abraham es afrenta vergoçosa vuestra, pues en cosa alguna no les sois semejantes, a mas de que sois indignos de esse apellido. Y yo digo, que sin duda por esta razon no los llama Christo

hijos adulterinos, sino generacion, insinuando con esse lenguaje, ser indignos de llamarse hijos, pues no imitaron la virtud de sus progenitores.

Observando sus comunes fueros la naturaleza, son los hijos semejantes a los padres en las costumbres, ora sean buenas, ora sean malas: textos tenemos expressos de lo vno, y de lo otro en el libro del Genesis. Descriuiendo Moyse los años de la vida de Adan, refiere juntamente auer engendrado vn hijo a su imagen y semejança, llamado Seth; *Vixit autem Adam centum viginti annis, & genuit ad imaginem, & similitudinem suam Seth.* Deseo saber, porque si lo comun de la naturaleza, y su corriente estilo es el ser los hijos semejantes a los padres? Se dize de Seth, que se asmilaua a Adan, y que el padre formô en este hijo vn retrato suyo? Sobrada aduertencia parece lo que es comun en la naturaleza referirse por singular prodigio suyo pero no lo es (dize Chrysostomo) porque ay semejança de cuerpo, y la ay tambien de costumbres: y porque se vea como el texto no habla de la forma de cuerpo en que los hijos son retrato de los padres, sino de las virtudes en q se les parecen; por esso digafse

Gene.

46.

se de Seth, copioua en su alma la penitencia de su padre, imitauale en el llâto continuo, en el afan, sudor, y trabajo, por esso le introduce el Escritor sagrado semejante a Adan. Oigamos a Chrysostomo; *Neque enim de corporalibus lineamentibus, & characteribus scriptura nobis diserens, hoc dicit, sed de statu anime:* porque lo comun es el seguir los hijos los passos de sus padres, imitarles, y copiar en si lo que en ellos ven, ora sean virtudes, ora imperfecciones.

Auiendo sabido Iacob uia su hijo Ioseph, agradecido a Dios por conseruarle la vida de vna prenda a quien tan entrañablemente amaua, fue a ofrecerle sacrificio, y el lugar fue proximo a vn poço de su padre Isac, alli quitò la vida a las reses, y alli erigio el altar en que colocò las victimas; dizelo assi el texto: *Profectusque Israel cum omnibus que habebat, venit ad puteum iuramenti, & mactatis ibi victimis Deo patris sui Isac.* Fue Iacob con todos sus bienes al poço, y auiendo degollado el ganado ofreciosele al Dios de su padre Isac. Estas vltimas clausulas despiertan desuelo en mi ingenio. Si la oferta se hazia a Dios, y el sacrificio se consagraba a su Magestad diuina, porque dize el texto, que se

hazia al Dios de su padre Isac? *Et mactatis ibi victimis Deo patris sui Isac.* A que fin se acrecentò essa circunstancia? pues sin nombrarse Isac se descubria el agradecimiento de Iacob, y el animo deuoto, y coraçon piadoso con que deseaua agradar a Dios? Porque pues se trae a la memoria Isac? Singular respuesta en apoyo de mi assumpto me ofrece San Iuan Chrysostomo. Ofrecio (dize este Doctor) Isac sacrificios a Dios muchas vezes, tributòle culto, y veneracion; y su hijo Iacob siguiendo las huellas de su padre, imitandole en las acciones de virtud, ofrecia tambien a Dios muchos sacrificios, y para descubrir el texto era perfecto imitador Iacob de Isac su padre, nombre se Isac, referase quando el hijo se le assimila en las acciones de virtud. Oigamos agora a la Boca de Oro: *Sacrificauit sacrificium Deo patris sui Isac, ut dicamus, quod vestigia patris sui sequutus est, & hoc in cultu diuino delectauerat sicut Isac;* porque los hijos de padres virtuosos es lo comun assimilarseles, y ser verdaderos retratos, y estampas suyas.

Como tambien es vulgar assimilarse a ellos en sus deprauadas acciones, y costumbres. Deseo Abraham dar

Chrysost.
om. 21. in
Genes.

Genes. 32.

Genes. 46.

Chrysost.
ho. in Gen.

Genes. 4.

competente esposa a su hijo Isac, quando ya los años le poblauan de canas su cabeza, despachò al criado mas fiel, y confidente que en su casa tenia para estos fines, y que entre su parentela buscasse esposa digna de vn tan virtuoso Iouen; pero a el tiempo de la partida, dandole sus vezes para la eleccion, tomòle juramento no fuesse la esposa de nacion Cananea: *Pone manum tuam super femur, ut adiurem te per Dominum caeli, & terra, ut non accipias uxores filio meo de filiabus Cananeorum,* muchas naciones auia de quienes pudiera el criado de Abraham elegir esposa conuiniente para Isac, y sin embargo, la prohibición solo fue de las hijas de los Cananeos. Porque preguntò anduuo tan preuenido Abraham en reprouar esta nacion? que auia en ella, que la eximio tan atento, y aduertido? no pudiera hallarse vna Cananea virtuosa, honesta, y digna de ser esposa de Isac? quien lo duda, pues porque fue la prohibicion? Satisfizo delgado S. Ambrosio a esta pregunta, diciendo, que los Cananeos tenían su deriuacion, y origen de Canan nieto de Noe, que por lo poco que respeto a su padre le maldijo seuerò el santo Patriarca, y como es cortiète de vna mala cepa de du-

zirse mal fruto, juzgò Abraham que mager descendiente de Canan auia de assimilarse a sus progenitores, y ser despreciadora de sus padres, no tributandoles la deuida honra, por esso tomò juramento a su criado, porque no eligiesse esposa Cananea para su hijo. Oigamos al Arçobispo Santo la ponderacion: *Construxit autem eum, ut non de Semine Cananeorum uxorem auerferet Domino suo quorum generis auctor patrè non honorauit, & ideo maledictionis hereditatem transmisit in suos.* Que no es mucho heredar las malas costumbres los hijos de los padres, pues es esso lo comun, y lo raro, y que es monstruosidad el serles desimiles, que importa que blatonen de hijos de Abraham los Fariseos, y Escribas, si adulteran la virtud de sus progenitores, si en cosa alguna no se les assimilã. Por esto son indignos del apellido de hijos los que no son semejantes a sus padres en la virtud. Dos hijos tuuo el santo Patriarca Abraham; a Isac de su esposa Sara, y a Ismael de la esclaua: y tengo obseruado que hablãdo Dios de Isac, le llama hijo de Abraham: *Tolle filium tuum vnigenitum quem deligis Isac,* le dixo quando le mãdò se le sacrificasse, y hablando el mismo Dios con Abraham en materia de

Genes.

S. A. lib. 3. b. 10.

Genes.

dè echar de su casa a Ismael, en cumplimièto de lo que su esposa Sara le auia dicho, por auerle visto ser Maestro de jueguezillos ilicitos en aquella temprana edad: llamò Dios a Ismael niño, y apellidòle hijo de la esclaua, pero no suyo: *Non tibi videatur asperū super puero, & super ancilla tua, &c.* Y luego: *Sed & filium ancilla faciam in gentem magnam.* Si los hijos se atribuyen siempre a los padres, y es Ismael hijo de Abraham, porque no le dixo Dios a este santo Patriarca, para consuelo suyo en el dolor de echarle de casa, que auia de dilatar la posteridad de Ismael su hijo? Pudiera dezir: *Et filium tuum Ismael faciam in gentem magnam.* Pero no lo dixo Dios assí, ni le llamò a Ismael hijo de Abraham, porque este hijo no se assimilò a este santo Patriarca en las costumbres, fue hijo segun la carne, no segun el espíritu: a Isac, q̄ era vn retrato del padre, imitador de sus virtudes, llamòle Dios a vezes hijo de Abraham, no a Ismael, porque no le imitaua en la perfeccion, porque es sin duda indigno del apellido de hijo quien no se assimila a la virtud de sus progenitores. Oigamos a Oleastro la ponderacion: *Non magnificat Deus filios carnis, ideo*

nihil curat horum progeniem enumerare quem admodum fecit de generatione Isac. Oleastro. lib. 1.º

Dio Moyles principio al arbol genealogico de Iacob, diziendo: *Hæc sunt generationes Iacob*, estas son las generaciones de Iacob; veis aqui como voy refiriendo toda su esclarecida prosapia, y quando juzgauamos, que auia de ocupar muchas paginas en la descripcion de sus hijos, costumbres, y empleos, solo habla de Ioseph: *Ioseph autem cum sedecim esset annorum pascebat gregem.* Pues porque preguntado, el resto de sus hijos se embeuen en las sombras del silencio? Si ofrecio hablar de las generaciones de Iacob, y Iacob tuuo sin Ioseph onze hijos, porque no se han de referir por tales, y numerarse como Ioseph? E esso no, (dize el Abad Ruperto) el resto de los hijos de Iacob no imitaron al padre, ni se le assimilaron en sus perfecciones, más de generaron de la iantidad de tan gran Patriarca, por esso ni se han de numerar, ni describirse hijos de Iacob, por indignos deste apellido: solo se ha de dezir esta excelencia, que le engenerò Iacob, y que el fue hijo suyo, quando se trata de sus generaciones, pues el solo se assimilaua a su padre. Oigamos a Ruper-

Rap. lib. 8.
in Genes.
c. 18.

to èl pensamiento: *Et solus ex omnibus filiis paternorum morum atque virtutum perfectus imitator exiit, qui solus etiam filiorum Iacob dignus fuit, qui filijs Israel diceretur, & cuius nomen posteritati commendarentur.* Blasonem los Judios quanto quieren de hijos de Abrahan, que pues no le imitan, no son dignos de esse apellido, ni le han de oir de los labios de Christo. Llamolos este Señor, generació adultera, pero no hijos, pues no imitan sus progenitores. Blasonad fieles, que descendeis por linea recta de la casa de tal santo de tal varon, illustre por sus excelencias, que pues no imitais en las virtudes a aquel de quien os gloriais descender, no os llameis descendientes, ni hijos suyos, seguid el curso comun de la naturaleza estampado en vuestras almas las perfecciones de vuestros antepassados, no seais generacion adultera, como lo son los Fariseos, aquienes aspero reprehede oy Christo, q̄ descendiendo de antorchas tan viuas de fe, estè en ellos tan apagada y muerta:

Generatio mala, & adultera, signum non dabitur ei.

DISCURSO V.

Que los castigos de Dios en esta vida, son con limite, y con tasa. El uso de su piedad y misericordia, es sin numero, y con calidad de infinita.

Signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.

NEgòles Christo nuestro bien, teuero a los Judios, las señales que pedian, y ofrecioles otras señales: castigòlos por entonces con palabras, y usò con ellos de vna crecida misericordia. Las señales que les negò fueron, el descender fuego del cielo, como en el tiempo de Elias, truenos, y relampagos, fuera de lo vsado, a la forma que en el tiempo de Samuel sucedio, que estos eran los milagros que pretendian, como aduertio San Geronimo, citado en la Cadena del Angelico Doctor, y ofrecioles vn beneficio de infinito valor, el verter su sangre, morir por todo el linage humano, essas son las señales de Ionas Profeta: assi lo entendio Rabano, con otros muchos Doctores: *Piscis, qui Ionam deuorabit in pelago, significat mortem, quam Christus passus est in mundo.* De D. I. luer-

Exod. 2

Hier. Cat.

fuerte, que castigandolos con limitado, y temporal castigo en lo que les niega: la merced, y el beneficio que les concede es infinita: que de infinito valor fue vna gota de sangre vertida por Christo en su passion, que tan crecida como esto es la piedad de nuestro Dios, y lo dilatado de sus fauores, que castiga con tassa y medida, y beneficia sin limite, è infinitamente a sus criaturas.

En vna platica que tuuo cõ su Pueblo Dios, en que les prohibio la adoracion, y culto de los falsos dioses, y la barbara veneracion de los simulacros, les dixo assi: *Non colles ea, ego sum Dominus Deus tuus, fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, in tertiam, & quartam generationem eorum, qui oderunt me, & faciam misericordiam in millia his, qui diligunt me, & custodiunt precepta mea.* Todo mi assumpto cifrò Dios en este lugar, y clausulas maravillosas. Dize lo primero, que ha de castigar con pesada mano las culpas de los padres en los hijos, cõ tanta permanencia, y duracion, q̃ auia de experimentar lo agrio del açote, hasta los de tercera, y quarta generacion: *Visitans iniquitatem patrum in tertiam, & quartam generationem.* Y tratando luego de la piedad que auia

de exercer con ellos, y mercedes que auia de franquear a los que le agradassen, y siruiessen, dize, q̃ han de ser los beneficios a millares, sin numero, y sin cuento: *Et faciens misericordiam in millia his, qui diligunt me.* Desuerte, que el castigar no excede de tercera, y quarta generacion, es con limite, tiene remate, acabase, y los beneficios, con calidad de infinitos a millares. O piedad de Dios grande! ò crecida benignidad de las diuinas entrañas! Assi lo exclama mi gran Padre Agustino, diciendo, que el dolor del castigo es limitado, y transcurte, y lo dilatado del beneficio infinito: *In hoc clementia Dei laudabilis est, vt hodie habentibus se, vsque in tertiam, & quartam reddat generationem, & non in millia millium,* que castigos de Dios en esta vida son poco durables, sus misericordias eternas, los fauores a millares.

Fue Adan transgressor del diuino precepto, dexòse llevar de la persuasion de su esposa, y Dios cõdenòlo a afan perpetuo a cultivar la tierra, para sustentarse, y sobre este castigo resoluiò tambien la Magestad diuina arrojarle del paraíso: y la razon que dio para excluirle de aquella amena habitacion, fue, porque quedandose en ella era con-

Exod. 20.

Hic
Cub.Rab.
D.I.Aug. 99.
Veter. &
noui test.
tom. 4.

Genes. 3.

tingente llegarle al arbol de la vida, comer de su fruto, y con el eternizarse en el ser de viuiente: *Nunc ergo ne forte mittat manum suam, & sumat de ligno vite, & comedat, & uiuat in aeternum emisit cum de paradiso voluptatis.* Pues que importaua que Adan se eternizasse? no fuera grande excellencia suya, ya que por su culpa hallo la muerte hallar con su industria medio para eternizarse en la vida; q̄ pues gusto la ponçoña, dicha fuera beuer la triaca? Dexele Dios en el paraíso eternizarse. Esso no dize el Legislador diuino piadoso: auia castigadole con pena temporal en el afan y sudor. *In sudore vultus tui vesceris panes tuo; donec reuertaris in terram, de qua sumptus.* Donde es de aduertir, q̄ el dezirlo afsi fue para darle por medio de la muerte Dios vna eternidad de gloria: porque si Adan sentenciado a penas, prouara del arbol de la vida, se eternizara en ellas; y Dios no quiere, que sus castigos en esta vida sean eternos, si limitados, y temporales: sus faouores, y mercedes quiere sean sin fin, y eternas: por esso salga Adan del paraíso, porque no se perpetue en penas. Oigamos a Euquerio la ponderacion: *Verè clementissimus Dominus eisdem dignatus*

Eucher.

est, consulere ad salutem, ne forte per transgressionem indigni iam facti, de ligno vite presumerent edere, & ad perpetuum uiuerent cruciatum. Tanto como esto es lo que Dios pretende en sus criaturas, que experimenten por sus culpas en este mundo açotes limitados castigos con termino, por esso no quiso viuiesse Adan en eternas penas. A pecador, contigo habla este assumpto! que tengas vn Dios tan piadoso, que no sabe eternizarse en el castigo tan merecido por tus culpas, y que tu en ofenderle no tengas limite? Quantos años ha que perseueras en tu amancebamiento? y quantos ha q̄ retienes la hazienda agena? que de tiempo ha passado, q̄ parece vna eternidad, que no te has ocupado en obra alguna de virtud, sobre tantas culpas con que tienes manchada tu alma, y emponçoñada tu conciencia? Dios infinito en beneficiarte y tu infinito en ofenderle. O ingrátitud crecida sobre tanta piedad Dios, no imites cristiano la rebeldia destos Fariseos, que a vista de tantos beneficios, y milagros, estan ciegos al conocimiento de Christo, perseueran en ofenderle, y este Señor los beneficia con la promessa de su muerte, pues castigandolos de palabra en lo que les niega,

ga, les ofrece morir por ellos,
Signum non dabitur, &c.

DISCURSO VI.

*Que Dios piadoso esconde las mer-
mercedes con apariencia de rigores
en utilidad de criaturas, en que in-
strue a Superiores como han de
beneficiar pareciendo
que castigan.*

*Signum non dabitur ei, nisi
figum Ionæ Pro-
phetæ.*

Que aspero, y fevero se
ostenta oy la Magestad
de Christo en sus pala-
bras amenaza con ellas la in-
gratitud, y rebelde obstinació
de los Iudios: señales pedis
(les dize) pues yo ofrezco a
lei de quien soy, no daros o-
tras, que las del Profeta Iona-
nas, para q̄ sepais como auéis
de proceder sobre tanto be-
neficio como os tengo fran-
queado. Escudriñemos, fie-
les, lo picante deste açote, y
lo amargo deste rigor, con q̄
castiga Christo la soberuia de
los Iudios: dize, que no ha de
darles otras señales, ni conce-
derles otros milagros, que los
de Ionas Profeta: pues esto es
castigo? Juzgo, que no. Ya
dexo aduertido en el discurso
passado, que estas señales fue
vn ofrecerles el beneficio grã-

de de su muerte. Pues para q̄
es esta apariencia de castigo, y
esta demonstracion de seueri-
dad, si es merced? Porque se-
pais, Christianos, las traças
de la piedad de Dios, pues
quando parece castiga, bene-
ficia; quando le veis con la es-
pada desnuda, fulminando ri-
gores, es para hazer merce-
des, que las esconde con apa-
riencias de rigores, en utili-
dad de criaturas.

Acabad aquella vniuersal
innūdacion, quãdo hizo Dios
de las aguas açote con q̄ casti-
go los insultos del mundo,
le ofrecio a Noe constituir un
arco en estas nubes, que pre-
gonasse paz y tráquilidad des-
de aquel punto hasta el dila-
tado curso de las futuras eda-
des: *Arcum meum ponam in nu-
uibus celi, & erit signum federis
mei inter me, & terram.* Oca-
sionale admiracion al Doctor
de la Iglesia San Ambrosio el
que sea arco quien publique
la piedad de Dios? Porque el
arco a tierra, espanta, induce
a pavor al mas intrepido, por
ser el con que se arroja, y des-
pide la saeta veloz que atra-
uiessa el coraçon? Como ha
de ser el arco indice de mise-
ricordia, siendo demostrador
de la justicia? Responde Am-
brosio, y satisface su adora-
cion, diziendo, que es verdad
que puso Dios arco, y que es

Genes. 9.

pronostico de castigo; pero es arco sin faeta, y sin preuencion de herir y mal tratar: *Arcum ponit, & non sagittam, id est, non quod vulneret, sed quod solū terroris indicium habet.* Assi, q̄ vn arco, que parece que a tierra, escóde en sí la piedad de Dios. Bien dicho; pero Filon a mi juicio, mas delgado a mi intento: si el arco es el que espanta y atemoriça, tambien sirue detener vna fabrica soberuia de vn suntuoso edificio: pues si las nubes fueron las que desleidas en agua cayeron sobre el mundo, y le anegaron, dize Dios, pondre vn arco en las nubes, que las detenga, y enfrene, para que no desciendan en agua, y sepulten a los viuietes otra vez: *Arcum meum ponam in nubibus cali.* Oigamos a Filon: *Arcus ponitur tanquam auriga adriprimendam densitatem aeris:* porque sepamos que Dios disfraça los faouores con apariencia de castigos, vn arco que amenaza, y fulmina rigores quien detiene las nubes, para que no castiguen con sus agua segunda vez al vniuerso.

Del dia en que Dios auia de tomar vengança de los pecados de Babilonia, y castigar su inobediencia torpe, habló el Profeta Isaias en el terçe de su sagrada historia, llamale

dia del Señor, lleno de crueldad, enojo è indignacion: *Ecce Dies Domini Veniet crudelis, & indignationis plenus, & ira* Aduierte S. Geronimo en esta seueridad que descriue el Profeta, y estrañala mucho, segun las piadosas entrañas deste Señor, y acuerdase que el Profeta Rey dixo en vno de sus Psalmos, que Dios escondia su dulçura, y zelaua sus misericordias, para los q̄ le temen: *Quam magna multitudo dulcedinis tue quam abscondisti timentibus te.* Y saca el Santo Cardenal vna notable consequencia, dize Isaias, q̄ Dios viene seuero, lleno de ira, è indignacion. Sea enora buena, esso parece, esso ostenta, y esso es lo que se ve; pero la piedad, y misericordia, lo dulce de los faouores vienen escondidos: desuerte que haze de las seueridades sombras a sus beneficios, de sus castigos capa a sus misericordias, y quando le juzgauamos con la espada desembainada para herir, es azerro para defendernos, y tutelarnos. Oigamos aora a San Geronimo: *Erzo absconditur multitudo Dei misericordia ab his, qui adhuc in timore sunt possiti, & perfectam Dei non habent charitatem, ut dum crudelem audirent Diem Domini, & insanabilem, & indignationis furorisque plenum pec-*

Isai. 13

Psalm.

S. Ger. in Isai.

32.

RAYE

S. Ambr. de Noe, & arca, c. 9.

e. p. 100

Philo.

care desistant. Sea enorabuena esse mostrarse Dios riguroso cō fines de q̄ el pecador se emiēde, y retroceda de su mala vida: pero alfin es traza suya hazer rebozo del enojo, y nube de la seueridad a la clemencia, y benignidad, açote haze Christo oy del mayor beneficio q̄ hizo al linage humano que fue el morir por el: escondele con apariencia de enojo, diziendoles a los Fariseos: *Signum non dabitur ei, nisi signum donec Propheta.*

Y fue de camino vn alicionar, è instruir a superiores, para q̄ en sus castigos esté beneficiando, y en sus reprehésiones haziendo mercedes a los inferiores. Tégo obseruado en apoyo desta obligació de vna cabeça, aquel suceso de Moises, tan para admirado. Baxò del mōte con sus tablas de la ley, y viēdo el defacato del pueblo, su ingratitude, è inconstancia en dar de mano al verdadero Dios, de cuyas liberales manos tãto beneficio auia recibido, admitiendo por Dios vna efigie de vn bruto, a quiē tributauan adoraciō, y culto: seueros, y al parecer impaciete, arrojò las tablas de sus manos, escritas cō los dedos de Dios, è hizo mil pedaços en las raizes del monte: *Proiecit de manu tabulas, & cōfregit eas ad radicem montis,* poco sufrido parece

Moises? vn superior, y cabeça, mayor espera deue encerrar en su pecho, a mas de q̄ parecio defacieto, a mi entender este modo de proceder, porq̄ la ley en q̄ peccò? q̄ delito cometieron las tablas q̄ acabaua de recibir de las manos de Dios para que assi las arrojé, y haga pedaços en las peñas en muestras del enojo q̄ tiene cōtra el pueblo? Admirolo San Bruno en las alegorias del Tietelman, diziendo: *Iraescitur Moyses, & frangit tabulas populus peccat, & tabule franguntur populus peccat, lex destruitur, ut quid hæc.* Pecar el pueblo, y acabarse la ley, ofender a Dios los Israelitas, y quebrantarse las tablas de sus preceptos, q̄ misterio encierra? grande respōde el mismo S. Bruno, piedad fue en Moises lo q̄ parecia rigor, y enojo; deseaua este dechado de superiores, ser piadoso con el pueblo, misericordioso con los Israelitas, y valiose del medio de hazer pedaços las tablas, en ellas estava escrita la ley q̄ dezia, *qui immolat dijs occidetur.* Si alguno idolatrare muera. Si diere culto a Dioses falsos, quite se le irremifiblemēte la vida: luego si tuuiera ley, q̄ permaneciera, como pudiera Moises obrar cōtra ella, era lãce forçoso el quitar la vida, sin excepciō a todos los idolatras, pues por no

ver Moyses enfangrentadas sus manos de tantos pecadores, quebrantò las tablas, è hizo poluos la ley, porque no le haga Dios cargo, como no executò lo escrito en las tablas, y por tener el recurso a la satisfacion, pudo dezir no auia ley, que lleuado del enojo del defacato que contra su diuina Magestad se cometio, la hize pedaços, y pues no ay ley, como tengo de poner por execucion lo que ella manda? No veis, fieles, como escondido Moyses vna grande piedad con apatencia de enojo, el beneficio de dexar el Pueblo con vida, cò demonstracion de seueridad. Oigamos el pensamiento todo a S. Bruno: *Si enim Moyses tabulas non fregisset, & quid proderat, quod orando Deum placuerat, si ipse eos ex legis imperio occidisset, lex enim dicit, qui immolat dijs occidetur.* Notable aduertencia de Moyses grande instruccion a superiores enojarse beneficiando, castigar usando de misericordia: queden pues a vista deste suceso, alionadas las cabeças como se han de portar con sus subditos, è inferiores, que el castigo que lleguen a executar cò ellos, sea beneficio; la esperanza de la reprehension, encier-

Brun. in a-
leg. Ti-
telm.

re vna grande merced, q̄ no sabe Christo aun con los que desprecian su persona enojarse, y mostrar defabrimientos en sus palabras, sino ofrecerles en ellas el mayor beneficio q̄ recebio el mūdo el de su muerte y passion: *Signū nō dabitur ei, nisi signum Iona Propheta.* O piedad crecida de nuestro Dios! ò entrañas de amoroso Padre! quié no se entrega a vn Señor tan benigno, q̄ no solo haze mercedes quando premia a todas luces; pero aun quando exerce seueridades beneficia, y liberal destribuye mercedes? Abrid Señor los ojos de nuestra ceguedad, que os conocemos poco, pues os ofendemos tanto; no pedimos señales para tener noticias de que sois Dios, que la fè viua de nuestros coraçones os aclama siempre verdadero, y omnipotente Señor: lo que deseamos es fauores de vuestra suma piedad, y liberalidad, auxilios de gracia para seruirnos, y fortaleza para preseue-
rar en ella, hasta conseguir el estado dichoso de vuestra gloria. Ad quam nos perducat,
&c.

SER-



SERMON

PARA LA

FERIA SEXTA DESPVES DEL
primero Domingo.

Est autem Ierusalem probatica piscinã,
Ioan. 5.



N vna de las muchas fiestas, que celebrauan los Iudios, subio nuestro soberano Redentor al Templo, y no lexos del auia vna piscina (a quien vulgarmente llamauan los Hebreos, Bethesda) estan que en que se recogian las aguas con que se auian lauado y purificado las reses que se ofrecian a Dios en sacrificio. Tenia en circulo cinco puertas, donde auia infinidad de enfermos, possidos de enfermedades varias) que si son muchas las enfermedades del cuerpo, son sin comparacion mas las del alma) esperauan todos los dolientes, que se mouiesse, y reboluiesse el agua de aquel lago, porque vn Angel del Señor descendia a ciertos tiempos a causar esta mocion, y a darles virtud con que conseguia salud el primero que entraua en ella. Entre los demas enfermos auia vn hombre alli de treinta y ocho años de dolencia, misterio tiene el aduertir el Euangelista, era hombre, que en su sufrimiento, y paciencia ya no le parecia, harto desdichado por cierto, pues en tanto tiempo no auia dado siquiera vn pas-
so

Psal. 118.

Claudius
Aqua Vi-
na societa-
tis Iesu.

fo en busca de su salud; mas ya dichoso pues vino a buscarle para franquearsela. En el puso los ojos Christo (que parece son imàn nuestras miserias , para despertar su piedad , y traerle a nuestro socorro.) Preguntòle, si queria ser sano? No se juzgue por ociosa la pregunta, si por extremo misteriosa; porq̄ ay enfermos tan hallados con sus dolencias antiguas, que juzgo por mas facil trastronar vn monte , y desuiar de su lugar la tierra, q̄ reducir vna envejecida costumbre de pecar. Deziãle el Profeta Rey a Dios: *Viam iniquitatis amoue à me.* Del Hebreo se lee: *Recedere facà me.* Extraño lenguaje por cierto! Señor, dezia David apartad el camino de la maldad de mi, por donde ando y camino, desuiadle, porque no le huelle. Pues no fuera lenguaje mas corriente y dicho con propio estilo, Señor apartadme a mi del camino de la culpa? Porque vn hombre por viuiente es mouible, el camino no, ni la tierra que se pisa? Assi lo dificultò vna grande pluma: *Sed cur potius, ait, remoue à me Viam, quam me à Via? Ea enim potius remouenda que mouentur, quam que fixa sunt.* Mas ya lo entiendo, hablaua David en persona de vn pecador envejecido, connaturalizado en pecar: y juzgo por mas facil trastronar la tierra, lo inmoble, el camino que se pisa, q̄ el reducir este porte de pecadores, y para ostentar sin duda Christo su crecido poder hasta el carreton remouio la camilla en que habitaua el enfermo, mandandole se carregasse della. Por esso no se admire la pregunta, y el, *Vis sanus fieri?* de Christo. Respòdio el enfermo: Señor no tengo hombre para q̄ quando el agua se mueue me arroje en la piscina, q̄ yo por mi perlesia estoy impossibilitado desta diligencia, Leuantate, le dixo el Redentor, toma, tu carretoncillo, y anda, Obedecio el paralitico, hallose sano, sin que interuiniessè conualecencia, como en las curas de los terrenos Medicos. El dia deste milagro fue Sabado, vieronle los Fariseos con su camilla a cuestras, y acusaronle de que quebrantaua la fiesta: no te es licito oy essa ocupacion, le dizen (en treinta y ocho años de enfermedad, y desualimiento, no huuo quien le mirasse para compadecerse del, y en vn instante de salud, y prosperidad ya le hallaron con defecto para calumniarle? Si, que el estado prospero despierta la embidia) escusòse el hombre con que el que le dio salud le mando llevar la camilla. Encontrose Christo con el, ya sano (dichoso encuẽtro) y dixole: No peques mas, que sera peor la recaida (porq̄ vna culpa repetida perpetua las penas..) Liberal tenemos oy a nuestro

nuestro sobrano Maestro, pues busca a quien comunicar salud en el cuerpo, y en el alma, a aquel con solidez de miembros; a esta con ricos tesoros de gracia. Della me hallo necesitado. Acudamos a la Mediane ra Maria santissima, *Aue Maria.*

*Est autem Ierusalem probatica
piscina,*

DISCURSO I.

*Que son muy diuersos los estilos que
obserua el mundo, a los que obser-
ua Dios en la distribuicion de las
mercedes, pues el mundo las conce-
de a la mayor diligencia,
Dios al mayor me-
rito.*

EL primero doliente, que se arrojaua a las aguas, despues de su mocion, era el dichoso, y el que conseguia remedio y salud de su enfermedad y achaque. Y no aprueuo yo este genero de cura, ni esta forma de conseguir salud los enfermos de aquella piscina; pues dize el texto ania vna muchedumbre de ciegos, y secos de perlesia; y los ciegos aunque tenian pies sanos para descender al lago, faltauanles ojos, y era lance forzoso torpeçar en los postes de aquel estanque, y no acertar tan presto con sus gradas: los coxos, aunque tenian o-

jos para ver las puertas, y no tropeçar en el camino, faltauanles pies ligeros para baxar con presteza al baño. El resto de otros enfermos, si tenian pies, y ojos, faltauanles valor y robustez para entrar a bañarse, y sin embargo el que primero se arrojaua al tiempo del exterior mouimiento de las aguas conseguia la joya inestimable de la salud, sin atēdencia a muchos, ò pocos años de padecer, pero no ay q̄ estrañar lo que era merced del mundo cura de aguas terrenas, que se concedia el fauor, no al mas necesitado, ni de mayor paciencia, si al que tenia vn valido, que le diessē la mano para entrar en la piscina, o al q̄ se hallaua con mayor velocidad de pies, esse era dichoso. Dios no se porta assi en sus mercedes, pues atiende al mayor merito, no a la mayor sollicitud, y diligencia.

Sermon para la feria sexta

A las noticias que Maria Magdalena dio de la Resurreccion de Christo a Pedro, y a Iuan, y como no auia hallado en el sepulcro a su Maestro, corrieron desalados estos dos discipulos a aueriguar con su vista la verdad de la informacion: *Ex his ergo Petrus, & ille alius discipulus, & uenerunt ad monumentum currebant autem duo simul, & ille alius discipulus præcucurrit citius Petro.* Iútos corrian a ver el lugar que fue deposito del santo cadauer; pero en verdad que se las ganó Iuan a Pedro, pues llegó mucho antes al sepulcro: *Præcucurrit citius Petro, & venit primus ad monumentum.* Sin duda que Iuan ha de llevar por diligente premio, y gozar mercedes crecidas de las manos de Christo: y Pedro por menos agil, y mas tarde en sus passos, quedar destituido de fauores; así sucediera, sin duda, si fueran estos varones, seguidores del mundo; pero son lo de Christo, y en su casa no se premia la mayor diligencia, ni el que llega primero a presentar el memorial, si el que mas lo merece. Trató Christo en aquellos dias despues de su triunfo glorioso, de elegir Pontifice competente para su Iglesia, llamó a Pedro, examinole en el amor: *Diligis*

me plus ijs? Remitió Pedro la respuesta a la suma sabiduria de Christo Señor nuestro, esse es punto que vos le alcançais mejor que yo sabre decirle. No lo preguntò Christo porque lo ignorasse, mas porque todo se satisficessen de su merito para entregarle la dignidad Pontificia, como en afecto se la entregò, en las palabras: *Pasce oues meas.* Pues si Iuan fue el mas diligente; y Pedro el mas tarde en llegar al sepulcro, porque la dignidad, y el oficio se dà a este, y no aquel? porque Pedro se las ganó en el merito a Iuan, y Dios en su casa no premia la ligereza, y la velocidad de la naturaleza, sino la virtud, y el merito. Oigamos al Cardenal Toledo, que en breues clausulas cifra el pensamiento: *Ioannes autem ut pote adolescentior curso præuenit Petrum, eo post terga relicto, quem tamen non minus desiderium, sed debiliores vires, posteriorem fecerant.* Aduertase en las clausulas ultimas: *Non minus desiderium, sed debiliores vires posterior enfeceant.* Que si la ancianidad le entorpecía los pies a Pedro, el afecto, y los deseos de llegar presto no erã menos q̃ los de Iuã, y Dios no premia la presteza de la naturaleza, si los afetos, el merito, y virtudes del alma.

Fue

I. Reg.

Tolet.
cat. 20
Ioã. cat.

Fue el Profeta Samuel cō diuina comission a elegir , y a vngir Rey de Israel a vno de los hijos de Isai, llegò a su presencia , diole noticia el santo Profeta del poder y comission que lleuaua , y lleno de gozo el padre , de la prospera fortuna , que diuisaua ya en su casa , presentole siete hijos, vizarros jounes robustos, juzgando a qualquiera dellos capaz de la corona y cerro: *Aduxit Isai septem suos filios corā Samuel:* y enviédolos el Profeta dixo: Ninguno destos es cōpetente para Rey , por lo menos Dios a ninguno destos ha de coronar: *Et ait Samuel ad Isai: Non elegit Dominus ex his.* Pues en siete mancebos es posible no auia de quien echar mano para la eleccion? en tanta robustez , y vizarria no podia hazerse empleo de la Magestad? No veis fieles, que faltaua alli David, que estaua en el campo repastando ouejas , y era el menor , y al punto q̄ llegò dio voz es Dios a Samuel: Esse es el que has de vngir Rey: *Vnge eum in Regem.* El padre presentò segun sus edades , y el orden que les dio la naturaleza , y robustez, que en ellos conocia, Dios no miró a ella, sino al merito , y a la gracia , que si los demas hermanos se las ganauan a David en la edad , no en el

merito , y virtudes , que en ellas eran inferiores , que si el mundo obserua estos estilos , y dà el oficio al que primero llega , y haze la merced al que tuuo quien le diessse la mano , y al que se hallò con intercessor para con el valido, sin atendencia a meritos, y a seruicios, este estilo obseruò Isai; pero no es el que obserua Dios. Pensòlo assi San Basilio de Seleucia: *Vocandi ordo nascendi sequebatur ordinem, & propria gratia, non reperiebatur.* Porque obserua la gracia diuersos estilos , que la natura.

S. Basil.
Seleuc. o-
rat. 41.

En el mismo Euangelio tengo el mas genuino apoyo que puedo desear. Entrò Christo en este hospital general, y aunque auia tantos enfermos de quien compadecerse , y en quienes hazer empleo de su piedad, solo le rrebataron los ojos los achaques de vno tan antiguo en aquella quadra , que auian ya corrido por el treinta y ocho años , sin auer desamparado el lecho vn punto; porque los dolores no le dauan lugar a poder sustentarse vn instante en pie: *Hunc cum vidisset Iesus iacentem, dixit ei: Vis sanus fieri?* Pues los demas no estauan assi mismo tendidos en sus camillas, padeciendo ages, y defabrimientos de dolores:

In

Chriso
in cat.
D.T.

In his iacebat multitudo magna lan-
guentium. Si pues porque so-
lo a este mirò Christo para ha-
zerle gracia de la salud, sin a-
tender al resto de dolientes?
responde Eutimio, que este
por su sufrimiento, y pacien-
cia, merecia mas la merced
de la salud, que el resto de los
enfermos, que si las aguas
comunicaban salud al mas di-
ligente, bien se deja entender
que era beneficio de criatur-
ras, merced del mundo. Chri-
sto era Dios, y concedio la
salud al mas digno, y hizo el
fauor al de mayor merito: cõ
expressas palabras lo dize to-
do Eutimio: *Eum qui multo
tempore assiduus fuerat, ac toleran-
tissimus ceteris, Christus preponit.*
No al mas ligero, sino al mas
sufrido, nõ al que mas se ade-
lanto, franqueò Christo la sa-
lud, sino al que mas lo mere-
cio. Vacò la preuenda, des-
pachose a toda priessa a su
Magestad, llegò despues otro
con mas meritos, y menos
diligente, presentòse el me-
morial, refirió seruicios, y
respondenle ya no ay lugar,
pues porque? porque se ofre-
cio à otro, que llegò prime-
ro, y fue mas diligente, hase
de elegir vna grande digni-
dad, hase de proueer la gra-
nacha, el corregimiento, el
Obispado, ay muchos preten-
dientes, si (que tambien las

Eutim. in
cap. 5. Ioan.

mitras te pretenden, y dili-
gencian) despachòse la mer-
ced: decidme, quien lleuò es-
se officio, que vacaua? claro
està que no me responderan,
que el que dio mas aunque
sea así; pero siempre me di-
ran, que el mas diligente,
pues tantos como auia con-
sultados con tantos meritos
se quedan sin officio? Si, por-
que llegaron tarde, y en pre-
tensiones del mundo solo la
diligencia vale, el que tiene
quien le de la mano, y mas si
la halla dorada, esse recibe la
merced, esse consigue el ofi-
cio, no veis que las aguas ter-
renas, solo beneficiauan al
mas diligente al que primero
entraua en la piscina, no al
mas sufrido, ni al mas antiguo:
mas Christo Señor nuestro
concede la salud al que mas
lo merece: *Hunc cum vidisset
Iesus iacentem.*

DISCURSO II.

Que atendido Dios, y mirado de
lexos, parece rigoroso; pero experi-
mentado de cerca, tiene mas
depiedad de Cordero,
que de severidad
de leon.

Erat autè quidam homo, ibi.

Or ser las aguas de la pi-
cina vna estampa de las
aguas del baptismo, como ad-
uirrió Chrisostomo: *Decebat
quidem*

Chrisost.
in cat.
D.T.

quidem Baptisma dari peccata purgans, cuius imago praescripta fuit in piscina. Eran tambien simbolo de los bienes espirituales, y de gracia siendo pues esto así, porque permanecia aquel hombre enfermo tantos años en su achaque? tantos dias en su enfermedad? es posible que no tuuo vn dia venturoso en tan dilatado tiempo para entrarse en las aguas despues de la moció? Yo no dudo que le auria; pero estauasse alli en su camilla in-noble, permitaseme dezirlo, y sentirlo así, era hombre ir-resuelto, estaua tan conaturalizado con los males, y tan hallado con los ages de tantos años, que juzgaua por difícil el mudar de estado, y temia el no hallarse en otro también como en el experimentado: arduo le parecia hazer transito de la culpa a la vida de gracia, miraua desde lexos la virtud pareciale aspero su rostro, difícil su camino, inaccesible su empresa, esta es la irresolucion de muchos pecadores que no acabauan de resoluerse en dexar el vicio, miran la senda de la perfeció de lexos, y Dios mirado así, parece aspero, rigoroso, leon, feuro; pero tratado de cerca se experimenta su piedad, blandura, de pacifico corde-ro, se goça, con la aproxima-

cion a este Señor de la dulçura indecible de su trato.

Guiaua Dios a su pueblo Israelitico por el desierto, escondido en vna nube de dia, y en vna columna de fuego de noche iba, tambien sentado sobre el arca en trono de Querubines, y apenas el mar se diuisò, y el Iordan reconoció su sombra, quando el mar se retirò, y el Iordan retrocedió sus corrientes, y reproso sus cristales, cantolo así Dauid con admiracion: *Quid est tibi mare quod fugisti? & tu Iordanis quia conuersus, & retrorsum?* Que nouedad pregunto llegaron a experimentar el mar, y el Iordan para tanto retiro? ¿q̄ magestad imperiosa para tanto pavor. Veamos lo que pasó en la ley de gracia fuese Christo al Iordan, mandò al Baptista le bautizasse, y este rio, ni se asfombriò, ni encrepò sus cristales ni represò sus corrientes, antes bien parece que las aguas a porfia llegauã a gozar del còtaçto de aquella sãta humanidad, luchauan al parecer por entrar en la còcha, y ser materia del Baptismo: porq̄ pues agora tã quieto este elemento, tan gustoso al pisar Christo estas aguas, y allã en la ley vieja tan temerosas que todo eran retiros, todo asfombros? *Mare fugit, Iordanis conuersus est retrorsum.* Satis-

Psalm.

tis-

tisface a mi dificultad la futi-
 leza de Chrilologo, dizien-
 do, que el mar, y el Iordan
 antiguamente mirauan a Dios
 de lexos, en sombras, en fi-
 guras, y Dios mirado assi,
 ocasiona retiros, y temores. En
 la ley de gracia experimenta-
 ron las aguas a Dios huma-
 nado, trataronle de cerca, y
 a su aproximacion gozaron
 de su benignidad, por esso
 el Iordan no se retiraua, an-
 tes parece como si fuera inte-
 lectual, deseaua la cercania
 deste Señor: Y aora Chri-
 logo: *Quid est, quod Iordanis, qui
 fugit ad presentiam legalis arce
 ad totius Trinitatis presentiam
 non refugit? Quid est? quia qui
 pietati obsequitur incipit, non esse
 timori.* Que vn Dios huma-
 do, y tratado de cerca expele
 temores, y ocasiona afectos
 de mayor aproximacion, de-
 seos de mas assistirle, para ser-
 uirle.

Estaua el santo Patriarca
 Abraham sentado en las puer-
 tas de su tabernaculo, quan-
 do el Sol mas ardiente, y con
 mas viuacidad heria en el
 tiempo del Mediodia, y no
 menos ardientes los incen-
 dios de su piedad en su pecho;
 hazia se ojos por diuisar po-
 bres a quienes hospedar en su
 casa: vio a tres, y estando muy
 cerca corrio desalado a ellos:
Stantes prope eos, quos cum vidi-

set, cucurrit in occursum eorum. Gene.
 Si estan cerca, para que corre?
 Allá quando distantes, y le-
 xos los diuisò; era oportuna
 diligencia acelerar el passo
 para la suplica del hospeda-
 ge; pero estar cerca, y correr?
Stantes prope eos cucurrit: la juz-
 go por sobrada diligencia. El
 padre de aquel moço prodi-
 go porque le vio desde lexos
 muy distante, y apartado, cor-
 riuo al festejo de su recibimié-
 to: *Cum autem adhuc longè esset
 vidit illum pater ipsius, & accur-
 rens.* Porque para alcançar lo
 que està lexos deue correrse;
 pero no para gozar de lo de
 cerca. A que fin? pues no cor-
 re Abraham viendo de lexos
 perigrinos, y a su aproxima-
 ción viste los pies de alas? Que
 delgado satisface San Am-
 brofio: Miraua Abraham a
 Dios de lexos, y estauase sen-
 tado; gozòle de cerca, y ex-
 perimentando con su vezin-
 dad, y cercania tanta dulçura
 de su trato, tanta benignidad,
 de su condicion que veloz
 corrio a vn Dios, que tenia
 cerca, a gozarle mas de cer-
 ca, el que poco antes se esta-
 na sentado mirandole de le-
 xos. Oigamos al santo Ar-
 çobispo: *Non ociosus sedit, qui
 longè aspicit, nec aspexisse conten-
 tus occurrit, obiam festinauit occur-
 rere,* que es diuerso Dios tra-
 tado cerca, que atendido de
 le-

Chrysolog.
 Jerm. 160.

Luc.

Am.
 lib. de
 abra.

lexos. Cosa aspera parece la virtud, difícil su camino, llegad fieles a prouar su trato i vereis como no solo es tan brauo el leon como le imaginais, mas os hallareis tan gustosos, que no trocareis esta vida por vna corona temporal. Quantos ay, que imaginan, q̄ no han de hallarse en otra vida, ni en otro estado, que en el de sus delicias vanas, entretenimientos, y regalos viles del mundo? quantos no acaban de dar de mano, ni resoluerse a entrar en la Religion a seruir de veras a Dios, juzgando no han de poder llevar sus penalidades, lo aspero del vestido, lo pobre y defabrido de la comida, el ayuno, disciplina, obediencia, y demas descomodidades que se padecen, pareceles vna vida rigurosa, y es porque no han llegado a experimentar-la, que si decerca la prouafsen, no gustarian de otra vida, ni de otro estado.

Con vn simile harè inteligibili mi discurso. Deseais banaros allà en el tiempo de los calores, quando despide fuego la Canicula, por satisfacer a vuestro gusto, o por preservar de enfermedad, vais al rio, y como este aire embriente os conserua en este estado comun de la naturaleza, al tiempo de entrar y pisar el agua, os parece fria, defabri-

da, y motiua a retiros, y la ocasion es, el que hazeis transito de vn elemento a otro; pero despues q̄ ya atropellastes có lo defabrido q̄ juzgais os allauais tã gustosos en el baño, q̄ el sacar vn brazo, ò vn ombro, se os haze de mal. Pues dezidme como rehusais el entrar, y aora rehusais el salir? Respondereisme, que no auias entonces experimentado el regalo del baño, porque le mirauais de lexos, dexad fieles la senda del vicio, entràos por el camino de la virtud, acabad de resolveros al bien, que es diuerso Dios tratado de cerca, que mirado de lexos; hazed transito de esta mala vida a la del agrado de Dios, y vereis quan gozofos os hallareis en esse estado nueuo del camino de la perfeccion.

Atended por vuestra vida a aquel proposito del prodigo, y advertid en lo que en su estado miserable dixo que auia de dezirle a Dios: *Dicam ei, Pater peccauit in caelum, & eoram te iam non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Direle: Pa-

Luc. 15.

dre, pequè contra el cielo, y en vuestra presencia ya me hallo indigno de apellidarme hijo vuestro, hazedme como vno de vuestros mercenarios, de los que reciben gages por su seruicio, esta era la

platica que lleuaua estudiada, y el razonamiento que auia de hazerle al padre en viendose en su presencia: llegó a ella, dixo todo lo que propuso, menos las palabras: *fac me sicut vnu de mercenarijs tuis*: Pues si propuso el dezir que le hiziesse sieruo y criado de su casa, como no lo dixo? Bien se dexa entender en nuestro assumpto quando estadiaua la arenga, y traçaua el memorial miraua a Dios desde lexos, y juzgauase entonces por dicho lo llegar a ser esclauo de su casa; però quãdo se hallò cerca de Dios y experimentò con su cercania tanta benignidad, tanta dulçura de condicion, no seueridad de leon, si piedad de cordero, juzgò por escusado el dezirle le hiziesse vno de sus sieruos mercenarios, pues se hallò tan fauorecido, que parece excedian los festejos aun al amor de vn hijo obediente. Oigamos a Pricio todo el pensamiento con doctrina de S. Agustín mi Padre

Ecce ergo confessionem peccatorum, sed quare non repellit: Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis, quia vt dicit Augustinus, post osculum Patris tam generosissime dedignabatur esse mercenarius: porq̃ quien mira a Dios de lexos, imaginale se uero, menos tratable; quien le assiste de cerca, experimentale

Pricio in
sua Rosa
Aurca.

piadoso, benigno Padre, dulce, y todo afabilidad; que es diuersa la virtud mirada de lexos, que gustada de cerca.

Que imaginaciones no combaten a vn humano entendimiento, quando inspirado del cielo desea hazer transito de la vanidad del siglo a lo sagrado de la Religion! que de inconuenientes halla la naturaleza en su flaqueza! Emprindieron las piedosas mugeres vna obra de religion, el ir a vngir el cuerpo defunto de Iesu Christo, bien preuenidas de preciosos aromas, y no ignorauan, que el marmol q̃ cubria el sepulcro era notablemente grande, pesado, y desigual a las limitadas fuerças de mugeres, y dezian en su viaje: *Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti*: y describe el texto su grandeza, diciendo: *Erak quipe manus valde*, pero aunque vian lo difícil de executar sus afectos, no disistian del camino comenzado *Veniunt ad monumentum*. Y en los passos del viaje confessauan lo imposible q̃ juzgauan, mas perseverando en el camino, llegando cerca, vieron el monte llano y lo imposible facil: *Et aspicientes viderunt reuolutum lapidem*: que lo que parecia mirado de lexos incomportable a lo deuil de nuestra naturaleza, llegando cerca a manoscario, y tra-

Theoph.

Ma

tra-

tratarlo, fue facil, que Dios sabe allanar montes de dificultades a los que tratan de servirle, embia Angeles, que sean consortes a llevar la Cruz para que sea facil su peso, lo amargo conuierte en dulce, como sucedio a las piadosas mugeres, que hallaron lo dificil llano, persistiendo en el camino de la virtud; assi lo sintio Teofilato: *Quis reuoluit nobis lapidem cumque ille cogitarent, Angelus reuoluit lapidem non sentientibus mulieribus.* Acabad pues fieles de resolveros en dexar el camino del vicio, y entraros por la senda de la virtud no uiuais irresueltos en vuestro miserable estado de culpas, como este infeliz de la picina, que juzgaua no hallarse en otro estado mejor, que en el de la dolencia, en que uiuio tantos años: *Erant autem ibi quidam bono triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.*

(?)



DISCURSO III.

Que los beneficios son moneda con que compra vno a otro por su inferior, pues no sabra dexar de obedecer quien recibio el fauor, y la merced.

Vis sanus fieri?

Admiracion ocasiona almas aduertido el ver a nuestro Redentor la blandura, y mansedumbre con que oy se llegò a este enfermo tã antiguo en su dolencia, y como le rogò y explorò su querer y voluntad en la pregunta, quieres recibir salud? *Vis sanus fieri?* mira gustas dello, pues el tenerla solo en tu querer estriua? Y sobre esto el que ya poco rato no le rogò, mas con imperio le mandò, y con dominio le dixo se cargasse de aquella camilla en q̄ estuuo padeciendo tantos años: *Tolle grauatam tuam, & ambula.* Porq̄ pregunto antes rogando, y agora mandando? o ruegue siempre o mande siempre: mas obseruò Christo en esta ocasion el estilo de criaturas, y lo que passa entre hõbres, q̄ es el cõprarse vnos a otros con los beneficios, pues los q̄ los recibè no puedè dexar de obedecer, y reconocerse por de aquellos de cuyas manos los gozan, y como

Theoph.

Iesu Christo al paralitico no le auia hecho merced alguna hasta entonces, llegò rogando, y diziendole, quieres salud? pero en auiedosela franqueado en el, surge, luego entrò el mandarle, y el dezirle: *Tolle grauatium tuum, & ambula*: y el obediente, cargose de la camilla, y andaua: *Sustulit grauatium suum, & ambulabat*. Pensar fue este de la sutileza de mi gran Padre Agustino, pues hablado, en persona del paralitico en la respuesta que dio a los Iudios: *Qui me sanum fecit, dixit mihi tolle grauatium tuum, & ambula*. Dize aora el Sancto: *Quare non acciperem iussonem à quo acceperam sanitatem?* Pues como podia yo dexar de obedecer a quien me concedio el beneficio de la salud? porq̄ es sin duda, cò la merced, o beneficio que se haze se compra al que la recibe, y se adquiere sobre el vn cierto genero de dominio para mandarle.

Nouedad ha ocasionado à las sagradas plumas, porque el euangelista S. Mateo a la ciudad de Cafarnau llama ciudad de Christo? *Et ascendens Iesus in nauiculam, transfretauit & venit in ciuitatem suam*. Pues refiriendo este mismo viage San Marcos, expresa el nombre de la ciudad di-

ziendo era Cafarnau; *Et iterum intrauit Cafarnaum post dies octo*, que fue aduertencia de San Agustín mi Padre: *Quod Matheus hic scribit de ciuitate Domini, Marcus autem de Capharnaum*. La dificultad se me viene ya a los labios, y los deseos de saber, si la ciudad donde se obrò el misterio de la Encarnacion, y donde se criò Christo fue Nazareth, segun el texto de San Lucas: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth*, y esta se apellida patria suya, y no otra ciudad, y con singularidad se excluye el serlo Cafarnau, pues los Ciudadanos, de Nazareth le dezian a Christo: *Quanta adiuimus facta in Capharnaum fac hic, & in patria tuae?* Los prodigios que en Cafarnau obrais hazedlos en esta vuestra patria: segun esto, porq̄ llama San Mateo a Cafarnau, Ciudad de Christo? No que nacio en ella, pues consta de lo contrario, si no que la ciudad era suya? *Venit in ciuitatem suam*. Que delgado satisface, y disuelue lo dificultoso deste lugar el Obispo Zacharias diziendo, que en Cafarnau auia obrado Iesu Christo muchos milagros, sanado a muchos enfermos, franqueado a sus ciudadanos muchos beneficios, y como estos son

S. August.
in Cat.

Matt. 9.

Marc.

S. Aug.
confer.
Euang.

Luc.

Zach.
Epi. C.
Hopol.
còmen.
Euang.

Genes. 2.

son moneda con que se compra al beneficiado, llámese Cafarnau Ciudad de Christo, porq̄ era ya como suya con cierto genero de dominio para mandarla, è imperarla, y ellos eran como deste Señor para obedecerle. Oigamos aora al Obispo Zacharias: *Nūc ergo quis dubitat, Capharnaum fuisse ciuitatem Domini, quam non nascendo, sed miraculis illustrando, suam fecerat.* Porque sin duda los q̄ hazē mercedes, y franquean beneficios y adquieren dominio è imperio sobre los que los reciben.

Entregò Dios a Adan el paraíso, y sobre auerle criado retrato y semejança suya, diole facultad y poder amplio para que comiesse, y gozasse de la regalada fruta que los arboles de aquel jardin tributauan: *Ex omni ligno paradisi comede.* Y luego le mandò no prouasse de la fruta, ni alargasse la mano al arbol de la ciencia del bien, y del mal: *De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* Pues pregunto, porque en primer lugar no le puso precepto, y le mandò, no comiesse de la fruta de aquel arbol? Que misterio tuuo el beneficiarle en primer lugar dandole licencia para que comiesse de todos? Gallarda respuesta dà S. Basilio de Seleucia: Auia de

mandarle Dios al hombre, y aunque era hechura suya, y Señor suyo, por auerle criado, quiso comprarle por suyo por el titulo del beneficio, y la merced para mandarle por esso en primer lugar fue el fauor, la dadiua: *Ex omni ligno paradisi comede.* Despues entrò el precepto, y el imperarle: *Ne comedas.* Y agora el santo Obispo: *Prima Regis editio alimenta dat, & ieiunij legem ponit,* que para adquirir dominio sobre vno, no ay mas poderoso medio, que la merced, el beneficio, con quantos fuereis piadosos, vendran a ser como vuestros inferiores. Pero lo lamentable, es que deste arbitrio se valen muchos Principes, y señores para malos fines: como ha de executar justicia vn ministro, si la granacha, si la vara, si el Corregimiento se le deue al señor? y con vn recado suyo obedece a su gusto, y obra contra justicia, y contra Dios: y si preguntamos, porque responderà que no es el suyo, que le comprò el Señor con el beneficio, y con el officio que le dio, como ha de dexar de votar en fauor del pretendiente de la Catedra, y del opositor, que comprò có dadiuas, y dinero el voto: Como podrá dar libremente parecer el Consejero, si deue al

S. Bas. de Seleu. oration. 3. de Adam.

Zachar. Epi. Christiopol. li. 2. comen. in Euang.

Genes. 2.

Presidente el oficio que hizo la propuesta? No es fuerza q̄ siga su parecer, aunque se oponga al bien comun. Como dexarà de ser mala la dama, si la comprò por suya el que le dio la gala, y la joya? por esso no se deve dar con malos fines, hazer mercedes si para remediar necesidades. Oy dà Christo salud al paralitico, libertale de la opression de tantos años, beneficalle para q̄ le sirua no para que le ofenda, y con estos fines le manda diziendole: *Tolle grauatuum tuum, & ambula.*

DISCURSO IV.

Que porque no nos hiera el viento de la soberuia en el estado de nuestra prosperidad, no auemos de perder jamas de vista las alhajas de nuestro desualido estado.

Tolle grauatuum tuum, & ambula.

MAndò Christo nuestro bien al paralitico, se cargasse de la camilla, o carretoncillo, que tantos años auia sustentados sus debiles, y achacosos miémbros, y se le llevasse consigo a su casa. A que

fin, pregunto, esta diligencia? El que ya se gozaua sano, y se hallaua en estado dichoso, y valido? pues no le ay de mayor estimacion en la esfera de lo temporal, como es gozarse vno en salud? porque ha de llevar vnas tablas viejas a su casa? tan preciosa alhaja era esta, que no quiso Christo la perdiessse de vista aquel hombre ya sano? Si, que corre riesgo en las criaturas enfermar en su prosperidad de vanas, y es medicaméto preseruatiuo contra este achaque, el tener presente las alhajas del estado humilde, y desualido en que se vieron, y porque no le hiriera este viéto al paralitico en el dichoso estado de su salud, juzgo yo le mando llevar consigo el carretoncillo en quien tantos trabajos, y dolores auia padecido, para que le siruiera de memoria, y despertador a la humildad, alicionandonos a todos tengamos presentes los instrumentos que nos siruieron en nuestra baxa esfera, para que en la cumbre de la fortuna no padezcamos ayes de desuanecidos, y caigamos de ella.

Fue arrebatado el santo Profeta Elias a los cielos, dexò caer su capa, para q̄ quedasse con ella su dicipulo Eliseo, que assistio a su ascenso.

4. Reg. 2. *Et lauanit pallium Elie, quod ceciderat ei.* Porq̄ (pregunto) ha de quedar Eliseo con la capa de Elias su Maestro? No podia de antemano auersela dando este Profeta santo a algun pobre para cubrir su desnudez, o auersela lleuado consigo a la region donde ascendio? Que misterio tuuo el quedarle Eliseo con essa alhaja? Grande) dixo vna bien advertida pluma. Quedò Eliseo vn sustituto de Elias, para obrar prodigios, y milagros; auia de ser grande el aplauso que auia de adquerir en Israel, y en todas sus Prouincias; mucha estimacion auia de conseguir, assi en lo noble, como en lo plebeyo, plausibles aclamaciones auian de resonar en sus oidos: pues segun esso, sea diuina disposicion el que tenga consigo la capa de Elias, no la pierda de vista, por no admitir ni vn pequeño vientecillo de elacion. Pues que calidad, pregunto, auia en esse manto de Elias, que bastaua para preseruatiuo a los riesgos de la vanidad en Eliseo? Que? Acorde-monos, que essa capa, o manto, fue el que atrojò Eliseo quãdo le eligio dicipulo suyo, y este humilde varon estaua arando en vn campo

con vnos bueyes ocupado en tan baxo ministerio: *Cumque venisset Elias ad eum misit pallium suum super illum quis statim relictis bobus cucurrit post Eliam.* Quedese pues con essa capa Eliseo, y quando se vea en estado de tanta estimacion, y veneracion, diga: Esta es la capa con que mi Maestro me sacò de entre vnos brutos, tras quienes iba todos los dias furcando la tierra, para q̄ acordandose de este humilde estado, no hallasse en el puerta por donde entrarle el viento de la soberuia. Y agora vna grande pluma: *Ac si dixisset, ne memoria excidat tua vocationis dies pallium tibi relinquo in religiosorum carus vocatus es.* Que es vn seguro para no desuancernos en la prospera fortuna vna alhaja, que despierte la memoria de nuestro humilde estado.

Grande lugar tenemos en el Genesis: Resoluió Ioseph en los años esteriles, que Jacob su padre fuisse a viuir a Egipto, tanto solicitado de los afectos, y deseos de verle, quanto porque lo passalle con mas comodidad, en años que tanto oprimia la esterilidad; y mandolo assi tambien el Rey, que Jacob su padre fuisse a viuir a Egipto, despacharon

3. Reg. 19.

Villor. in
Iudith c.
10. v. 10.
sforis. 4.

Genes. 45.
 carruage con estos fines, para que viniessse con toda su familia, con advertencia de que traxesse consigo todas las alhajas de su casa, porque en Egipto no auia de faltarles cosa alguna. *Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra, quia omnes opes Aegypti vestrae erunt.* Contradicion encierra, a mi ver, este lenguaje, mandar el Rey a los hijos de Iacob no dexassen alhaja alguna de su casa, sin llevar consigo, ni trasto de que no se cargassen; porque quanto auia en Egipto estaua a su disposicion, y voluntad; antes porque en Egipto no les auia de faltar nada, no auian de llevar consigo cosa alguna: pero llevarlo todo, porque en Egipto auia de sobrarles todo, es lo que no entiendo: *Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra, quia omnes opes Aegypti vestrae erunt.* Misterioso dezir por cierto, y palabras dictadas por el Espiritu diuino, auian de tener Iacob, y sus hijos en Egipto grande estimacion por parientes del valido, palacios sumptuosos en que habitar, salas, ricamente colgadas para sus comodidades, escritorios preciosos, bufetes de bruñida plata, aparadores con las mas ricas alhajas de aquellos

Reynos, alfin auian de poseer lo mas estimable de la Corte, y porque entre tanta prosperidad, [y gloriosa fortuna, Iacob, y sus hijos no enfermassen del achaque de la vanidad, lleue Iacob todas las alhajas de su casa, que fue pastor y fueronlo tambien sus hijos; no olviden los instrumentos pastoriles, los çurriones, cayados, hondas, calderillos con que sacauan agua de los poços para abreuar el ganado; que tal vez les seruia de plato a su mesa: y entre las ricas colgaduras, y preseas de las espaciosas salas colgassen estos joyeles, para no perder jamas de vista el estado humilde de pastores. La translacion de los Setenta cifra todo el pensamiento: *Et non parcatis oculis de vasis vestris, Septuaginta omnia enim bona Aegyptij vobis erunt.* Que vna alhaja que siruio en estado humilde, es gran preferuatiuo para no enfermar de soberuia en la prosperidad de la fortuna. Dio la diuina Magestad poder a Moyses, quando ella se le aparecio en la çarça, para obrar portentos con vna vara que en su mano lleuaua, que sobre el ser prodigiosa fuessen açotes crudos a la rebeldia de Faraon; y siendo assi verdad, que auian de obrarse

Exod.

Exod.

Exod.

brarse por medio de la vara mediando la mano de Moyses, hallo que admirar, en q̄ el comun language de Dios a este santo Profeta era dezirle leuantasse la mano, y no la vara, para hazer milagros:

Exod. 9. *Extende manum tuam in caelum, ut fiat grando in vniuersa terra Aegypti.* Y luego aduierte alli el texto, que Moyses leuantaua la vara: *Extenditque Moyses virgam in caelum.* Y en el capitulo siguiente: *Dixit autem*

Exod. 10. *Dominus ad Moysen: Extende manum tuam super terram.* Y luego alli el texto: *Extendit Moyses virgam super terram.* Y en otros muchos lugares se obserua este mismo estilo. Pregunto yo agora, que si la vara era la que con virtud diuina obraua los prodigios, y sus mouimientos eran median- do la mano de Moyses, a que fin nombraua Dios mas la mano, que la vara, supues- to que aduierte el texto era la vara la que se leuantaua, o ostendia? que misterio tenia el nombrar la mano, y memo- rarla tantas vezes, siendo la vara la obradora de los pro- digios? Busquemos la razon, que la hallaremos en el capi- tulo quarto del Exodo, donde le mandò Dios a Moyses pu- siesse la mano en su seno y la sacasse: -pusola, y sacòla leprosa: *Proiulit leprosam ins-*

tar niuis. Y boluiendo a rei- terar la accion, la sacò lim- pia; y porque este prodigio no le obrò Moyses en Egipto, ni en otra parte alguna; ha- llan los Doctores, que fue so- lo instruccion para el Profeta, y que supiesse, que mano con la que la vara auia de obrar tanto milagro, auia sido ma- no leprosa manchada, y que estaua puesta a contingen- cias de serlo otra vez, y que solo con virtud diuina le o- brauan tantos milagros, no con la fuya, por esso al obrar prodigios, y al executar los açotes le trae Dios a la me- moria la mano, que algun tiempo padeceo tal genero de achaque. *Extende manum tuam.* Oigamos a Teodore- to toda la ponderacion: *Lepra manum Legislatoris Dominum inficit ipsum Legislatorem admo- nens, ne elate de se sentiret, sed per leprosam manum natura suae imbecillitatem cognosceret, ac me- moria teneret,* porque quiere Dios, q̄ en el estado de nues- tra prosperidad y de gloriosa fortuna no perdamos de vis- ta, ni nos olvidemos del ser miserable en que en algun tiempo nos vimos; porque la elacion, y soberuia no nos age, y deslustre la virtud.

Conrado Bruno dize, que en el tiempo de Galieno ti- ranizaron el Imperio treinta
Conrad. Brun. c.4. lib. de ele- hom. gati.

hombres, y fue electo Emperador vn herrero llamado Mario, y auiendo sido este hombre humilde en su proceder, y tan amable, que se lleuaua los coraçones de quãtos le tratauan viendose en el Imperio fue tan soberuio, y desuanecido, que sobre el ser insufrible en lo agrio de su condicion, era tan feroz en sus acciones, que fue aborrecido de todos; y vn soldado despechado, viendo la arrogancia con que trataua a todo estado, supo donde auia vna espada, que el dicho Emperador auia forjado en el tiempo de su mecanico officio, y atrauesandole con ella el pecho, le dixo: *En gladium quem ipse fecisti.* Mira Emperador desuanecido esta espada, que con tus manos forjaste, es el remate de tu vida, digase en el mundo, que con ella pareciste, y que es el instrumento de tu ruina, y la q̄ dá fin a tu Imperio, como diziendole, por no auerte acordado en la prospera fortuna a que ascendiste del estado humilde de herrero, en q̄ tuuiste vna espada labrada por tus manos, es la ocasion de tu desdicha; que si esta alaja la tuuieras presente, y lleuaras a palacio el ayúque, y martillos con que trauajauas en tu desualido tiempo, no

huuieras enfermado de soberuia, mas volaràs prospero, y te conseruaràs feliz en tu cumbre con las alas a que te ascendio la fortuna. Si el que se ve oy en esta ciudad con millares de ducados, y sus principios fueron vna humilde rendeçuela, colgasse entre sus aparadores ricos vnas trançaderas, y agujetas, para no perder de vista su humilde esfera, gallardamente enfernaria su altiuez, y desharia las torres de viento de sus vanidades. Si el que oy se ve tan colmado de bienes temporales, ò porque le fue propicia la fortuna, ò porque se valio de su industria, auiendo sido sus principios el de vn pobre escudero, colgasse la capa raiada con que braceaua a la dama, en el lugar mas patente de su casa, templaria, sin duda, la presuncion de su glorioso estado. Y si el que oy le halla con el officio de Secretario de los mas validos de la Corte con grande estimaciõ, y dinero, auiendo sido sus principios no mas q̄ vn tintero, y vnas plumas con que ganaua quatro marauedis para sustentarse, y colgadas de la cinta, las tuuiesse presentes para dezir, con este humilde instrumento comencè a subir las gradas de mi fortuna, y estas plumas fueron las alas có que

que comencè a volar en la prosperidad de mi valimiento, es sin duda echaria vnas piguelas a lo alto de su cõdicion, y desvanecimiento. Mandar pues Christo al paralitico lleue a su casa la camilla del estado tan miserable y doloroso en que se viò, es sin duda porque no hallasse motiuo de ingreirse con el feliz estado en que se hallaua; por esso fue el dezirle: *Tolle grauatum tuum, & ambula.*

DISCURSO V.

Que gusta mucho Dios de la grata correspondencia en sus criaturas; y que a quien puso su ombro en nuestro fauor, le retornemos con poner los nuestros en su seruiçio.

Tolle grauatũ tuũ, & ambula.

Mucho gustò Dios siẽpre de la gratitud en sus criaturas, y de que obseruen entre si vna cortès y urbana correspondencia, y quiẽ me dio la mano para salir del lodo de vn trabajo, le corresponda yo en alargar la mia, subeniendo su necesidad quãdo la tuuiere; y a quien puso su ombro para llevar el peso de mi calamidad, le retorne cõ poner el mio para el aliuio de su conflito: por lo qual dixo S. Greg. Papa, que entre otros muchos fines que la Ma-

gestad de Christo tuuo èn mãdar llevar sobre sus ombros la camilla a este enfermo, a quien acabaua de franquear salud, vno fue el que se ostentasse grato, y buen correspondiente, pues vnas tablas, q̃ sobre si le auian sustentado tanto tiempo, las lleuasse el, y sustentasse sobre sus ombros:

Aegro ad salutem reducto, precipitur, Tolle grauatum tuum, id est,

porta lectum in quo portatus es. Y

S. Agustín mi Padre hallò en esse carretoncillo representa-

do y estãpado a nuestro proximo, y dize la forma como nos auemos de portar con el, que pues puso tal vez el ombro para nuestro remedio, y de la manera que pudo socorrio nuestro desamparo; quando nos vieremos en prospera fortuna, deligenciemos nosotros su bien, y pongamos el ombro en su seruiçio: con expressas palabras lo dize Augustino: *Tolle grauatum tuum, & ambula. Ac si dicat, cũ esses languidus, portabat te proximus tuus, sanus factus es, porta proximum tuum.* Esta es buena correspondencia, y deuida gratitud, hazer yo lo que pudiere en utilidad de aquel, q̃ por mi hizo algo en mi fauor.

Puesto en practica hallarè este assumpto en la persona de Christo Señor nuestro. Sõtose con sus discipulos sagrados

S. Gregor.
hom. 12. in
Ezech.

S. August.
in Cat.
D.T.

dos a celebrar el mas rico y
 precioso combite, que vio,
 ni gozò el mundo, en que dio
 por manjar su carne, y por be-
 uida su sangre; y antes de re-
 galarlos cõ tan precioso pla-
 to tratò de lauar sus pies por
 singulares, y misteriosos fi-
 nes, y leuantandose de la me-
 sa para exercer tan profunda
 humildad, adierte S. Iuan,
 que se desnudò Christo de sus
 vestiduras: *surgit à cæda, &*
ponit vestimenta sua. Porque,
 pregunto, se quitò sus exte-
 riores vestiduras quando des-
 cendio a vn tan conocido be-
 neficio de sus discipulos? E-
 ranle de impedimento a ca-
 caso a la execucion del laua-
 torio a vna agilidad tan sobe-
 rana? Pudiera serle de estoruo
 y embaraço vn manto al po-
 der del Hijo de Dios? claro e-
 stà que no. Pues porque se
 aliuia de ropa? Que bien lo
 pensò S. Bernardo. Acor-
 demonos, dize el Santo Abad,
 que pocos dias antes en ser-
 uicio de Christo, con fines de
 su mayor honra, veneracion,
 y comodidad, se desnudaron
 los discipulos de sus mantos,
 y pusieron sobre la jumentilla
 en q̄ auia de entrar triunfan-
 do en Ierusalen, para que se
 sentasse sobre ellos; otros los
 arrojauan por el suelo, alfõ-
 brandole para hazer mas
 glorioso aquel triunfo; pues

dize Christo, discipulos q̄ su-
 pierò ser tan finos q̄ para mi
 comodidad, y mis creditos
 supierò desnudarse de sus ro-
 pas, tengo de ser yo corres-
 pondiète fino en vtilidadsuya
 y beneficio, desnudandome
 de mis ropas, y alfombrando-
 les cõ ellas el suelo, y para la-
 uarles con mayor defambara-
 ço sus pies; por esso fue el de-
 zir; de S. Iuã, q̄ *surgit à cæna, &*
ponit vestimenta sua. Agora S.
 Bern. *Cui prius sternerantur ves-*
timenta ex se suis exsistitur. Que
 es bien aya esta correspondē-
 cia entre criaturas a lo huma-
 no, pues la guardò y obseruò
 vn hombre diuino.

Refiere el Profeta Ezechiel
 aquella misteriosa visiõ de a-
 quel su celebre carro cõ assis-
 tencia de quatro animales q̄
 arrastrauan toda aquella ma-
 quina, cõ variedad de rostros
 y esfigies; cõ rostro de hõbre
 aparecio vno, otro con aspe-
 cto de leõ, con figura de buey
 otro, y en forma de aguila, o-
 tro: *Facies hominis, & facies leo-*
nis à dextris ipsorũ quatuor, & fa-
cies autem bouis à sinistris ipsorum
quatuor: & facies aquilæ de super
ipsorũ quatuor. Entre tãto mis-
 terio como encierra esta visiõ
 y tãto profũdo Sacramẽto co-
 mo cõtine, hallo q̄ aduertir
 en ella el q̄ el aguila fuesse en
 preeminẽte y superior lugar,
 lleuandola sobre si como en
 om-

Joan. 13.

August. 2.
 in Cant.
 20.

S. I.

EX

Cornel. à
 Lipid in
 Ezechiel.

ombros los demas animales: *Et facies aquile de super ipsorum quatuor.* Este lugar preeminente y superior a la efigie de hombre se devia por ser lo racional superior a todo terreno viuiete, y ya q̄ resualò del hombre, por Rey de los brutos al leon se devia, o al buey, en quien estâ significado el trabajo, se devia conceder: porque el aguila ha de ser la preferida, lleuandola el resto de animales sobresi? Para satisfacer a mi pregunta, y duda auemos de advertir, que para discurrir con velocidad y ligereza, lleuauan todos los animales alas con que volar, y perderse de vista; *Et quatur pena vni:* y esto detener alas, è ir vestido de plumas, solo era del aguila de su cosecha y naturaleza, porque ni el hombre las tiene, que su andar es por la tierra; tampoco el leon, que es animal terrestre; menos el buey, que para exageracion de vn imposible dezimos, q̄ buela: mas vn Expositor de Exechiel nos allana la duda, dize, que es verisi mil prestar el aguila plumas a los demas animales, pues sola ella de su naturaleza las goza: *Ex natura sua aquila penas habet, verisimile enim est dare cetera animalia.* Siendo pues esto assi, merece advertencia la gratitud y cor-

respondencia del hombre, del leon, y del buey, que pues recibieron plumas del aguila con que volar, y andar, fuera de su comun esfera, lleuenla ellos sobre sus ombros cargandose de su peso para su aliuio; *Et facies aquila de super ipsorum quatuor,* que es deuida correspondencia, gratitud, y vrbilidad, el retornarse en los beneficios, pues hasta los brutos lo obseruan, quanto mas obligaciones corre a los hombres y por esto Agustino hablando con el paralitico le dize: *Cum esses languidus portabat te proximus tuus, sanus factus es, porta proximum tuum.* En vuestra enfermedad os acudio la piedad del proximo en vuestra salud sedle agradecido; presteos vuestro conocido y amigo en el estado miserable, y desualido en que os vistes, cantidad de dinero con que redimistes vuestra vexacion, agora que os veis en prosperidad socorred la miseria en que se halla, a quiè os dio la mano para salir bien del pleito; a quien os sacò del trabajo y afrenta que padeciais en la carcel, agora q̄ os veis valido, retornadle como pudiereis aquel beneficio: y para alicionar Christo a sus criaturas desta gratitud, manda al paralitico llevar la camilla, que le sustentò tan-

tantos años, sobre sus ombros:
Tolle grauatum tuum, & ambula.

DISCURSO VI.

Que el agradecido tiene en su gratitud vn grande fiador de su saluacion, aunque se halle manchado de culpas; y el ingrato, en su ingratitude, vnas prendas ciertas de su eterna condenacion, aunque se diuisen en el virtudes.

Postea inuenit Iesus in Téplo.

Que cuerdo hombre fue este, q̄ prudente, por agradecido; dexò la camilla en su casa, y fuele luego al Templo a dar gracias a Dios por el beneficio de la salud que posséa y en el le hallò el Redentor soberano: *Et postea inuenit Iesus in Templo.* Y aduertio Chrysostomo, que fue grande indicio de su virtud no irse a las plaças, a ferias, ni a entretenimientos vanos, sino al Templo a mostrarse agradecido. *Curatus homo non secessit ad nundinas, nec se voluptati dedit, sed in Templo conuersabatur, quod maxima religionis, est signum;* y en el se puso Christo a instruirle, y a enseñarle el modo como auia de portarse en lo que le restana de vida: *Ecce sanus factus es iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Yo miro, porque luego que Christo le restituyò la salud

*Chryf. in
cat. D. T.*

no le amonestò y le dio modelo de vida, y en el Templo se introduxo su predicador? La respuesta que se me ofrece es, q̄ al beneficio de la salud estuuo este hombre sin despegar los labios a la gratitud, y sobre tantas culpas como el Señor le auia remediado no le hablò ni vna sola palabra indicadora de agradecimiento: en el Templo fue a mostrarse agradecido a Dios, y vn sugeto agradecido no puede dexar de tener propicio a Christo, y que con todo afecto solicite su saluacion, que tiene el agradecido vn gran padrino, vn singular fiador de su predestinacion, como por el contrario el ingrato vnas riendas a su precipicio eterno.

Prouemos lo primero, dize el Apostol S. Pablo, de la Iglesia, q̄ no tiene mancha, fealdad ni ruga alguna, que deslustre y afee su hermosura: *Non habentem maculam, neque rugam.* Difícil lenguaje, a mi entender, es este, tantos hombres malos, tantos facinerosos, homicidas, adulteros, amancebados, inuidiosos, usurpadores de hazien- das ajenas, y otros con variedad de insultos; no son todos estos hijos de la Iglesia? fieles, q̄ la cõponen, q̄ recibieron el agua del bautismo? Si, pues

Ad E

*S. Aug.
serm. de
Verb.
post. ser.*

Reg. 12

pues como esta sin mancha esta Iglesia, sin sombras de imperfecciones que tienen su belleza: *Non habentem maculam, neque rugam*, que delgado discurrir de S. Agustín mi Padre: advierte el gran Doctor en q̄ dexaua dicho el Apóstol, q̄ en la Iglesia se dan gracias a Dios: *Gratias agentes Deo*, assi q̄ es la Iglesia agradecida q̄ tributa gratitudes a Dios por el recibo de beneficios, pues aunque mas defectos aya en muchos de sus hijos, aunque mas imperfecciones la pretendan asombrar, le ha de parecer a Dios no tiene mancha, ni imperfeccion alguna, porq̄ la mira agradecida: *Non habentem maculam, neque rugam*, y aora mi gran Padre: *Ecce in corpore Ecclesie quam dicis non habere maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, & esse sine peccato. Ecce venit hora orationis.* Si ay oración en q̄ se agradece beneficios, no parece ay culpa, ni mancha de imperfeccion, porq̄ vn sujeto agradecido sin duda tiene vn fiador de su saluacion, solicita el diuino agrado aunq̄ en el se hallen manchas, y defectos.

Llegò el Profeta Natan a reprehender a Dauid su pecado, y començò assi su sermón, y reprehensió: *Hac dicit Dominus Deus Israel, ego unxi te in Regem super Israel, & ego erui te de*

manu Saul, & dedi tibi Domum Domini tui. Sabed Dauid que esto es lo que dize el Señor Dios de Israel: Vngite Magestad, è hizete Rey, dandote poder, è imperio sobre Israel, librete de la furia de Saul tu contrario, y enemigo, dite la casa de mi Señor: valgame Dios, y que sermón tan nueuo es este de Natan, q̄ platica al parecer tan fuera del intento; Si el pecado de Dauid fue adulterio homicidio con tantas circunstancias q̄ agragauá la culpa, porq̄ comienza la reprehensió publicando beneficios: pues no parece esto conceruiete a los delitos? y al fin remató el sermón diziendo: *Dominus quoq; transtulit peccatum tuum.* Ya Dios à perdonado tu pecado, fue profundo dezir del Profeta, y grande lugar a mi asumpto. Vio Dios a Dauid, aunque pecador con calidad de agradecido, y que no auia de cerrarse sus labios a los diuinos elogios, mas hecho perpetuo aclamador de sus beneficios, publicador, siempre, y agradecido en los Psalmos, que le cantaua cada dia, y que eternamente auia de serregonador de sus misericordias: *Misericordias Domini in aeternum cantabo*, dixo el mismo Dauid segun esto refiere Natan mercedes, que son la materia sobre que cae la

Ad Eph. 5

S. August
serm. de
Verb. A-
post. ser. 29

12.

la gratitud, y a vista della ab-
sueluale Dios de sus culpas;
Dominus quoque transtulit pec-
catum tuum. Que no puede
dexar de ser amigo de Dios,
y conseguir perdon de su li-
beralidad, sujeto en quien se
halla calidad de agradecido.
Toda la ponderacion cifró
Teodoreto en breues clausu-
las: *Vt recordans beneficiorum*
colat benefactorem. Sea peca-
dor David, mas pues se diuifa
agradecido, tiene prendas
ciertas al perdon diuino, ya
la consecucion de la gracia, y
amistad de Dios.

Theodor.

q. 22.

De aquel misterioso carro
del Profeta Ezechiel de quié
poco ha hablauamos, aduier-
te el texto sagrado que los a-
nimaes que le lleuauan so-
bre el tener alas para bolar:
Quatuor pennae vni, tenian tam-
bien ojos para ver: *Totum cor-*
pus oculis plenum, y manos pa-
ra recibir: *Et manus homines*
sub pennis eorum, y con ser es-
to assi, no nos dize el texto
que tuuiesen lenguas para
hablar, y refiriendo S. Iuan
en su Apocalipsis otros ani-
maes que assistian en vn e-
minente trono ante la Ma-
gestad diuina, dize de ellos
que los vio tan ocupados en
tributar loores a Dios con
sus lenguas, que incessable-
mente dia, y noche sin dar
treguas a la aclamacion de-
zian Santo, Santo: *Non habe-*

bant requiem die ac nocte, dicen-
tes Sanctus, Sanctus, porque
(preguntò) los animales que
S. Iuan refiere teniã lenguas,
y los de Ezechiel estauan sin
ellas? Los de S. Iuan alaua-
uan siempre a Dios, y a los
de Ezechiel, no se les oyò ja-
mas vna palabra? El Carde-
nal Geronimo satisfice a mi
pregunta, y disuelue mi difi-
cultad, diziendo, que los a-
nimaes de Ezechiel represen-
tauan la Sinagoga, eran vna
estampa della, los del Apo-
calipsi la Iglesia, y aunque en
la Sinagoga auia virtudes, y
en la Iglesia defectos, como
esta misma confiesa: *Nigra*
suum, sed formosa. Pierdase
pues la Sinagoga por ingrata,
pues no tuuo lengua para tri-
butar à Dios loores, y serle
agradecida, y la Iglesia que
tuuo lengua para aclamar a
Dios sus elogios, pues *non ha-*
bebat requiem die ad nocte. Ten-
ga vn fiador poderoso, y lo-
grese dichosa en la diuina
presencia que assi la vio San
Iuan quando estaua alauan-
do a Dios, q̄ es suma felicidad,
el agradecimiento en las cria-
turas a los beneficios inces-
sables que de las liberales ma-
nos de Dios reciben: venir al
templo a dar gracias a Dios
de la merced, no aogar el fa-
uor en las sombras del silen-
cio, son prendas ciertas de
nuestra saluacion, pues aunq̄
aya

S. Ger-
in pro-
suspet-
uano

aya culpa, no lo parecen a vi- que nosotros que eramos ad-
sta de la gratitud, y quando mitarla, y hay peccadores do-
este hombre ya sano fue al lientes, de largo tiempo, em-
Templo a mostrarse agrade- begedidos en culpas, no pier-
cido tuuo a Christo por Pre- dan la ocasion. El Medico di-
dicador, y guia de su vida, no uino ruega con la salud, con
antes del agradecimiento: el perdon de ofensas, y busca
Ecce sanus factus es. Seamos en quien hazer oy empleo de
pues Fieles agradecidos a tá- su gracia: vamos todos velo-
to colmo de beneficios, cada zes a recibirla, que perseue-
dia nos ruega Christo con la rando en ella, asseguramos
salud, y cada dia liberal nos el Reino eterno de gloria: *Ad*
la franquea, no resta mas de *quam nos perducatur, &c.*

SERMON

PARA EL

SEGUNDO DOMINGO DE

Quaresma.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, &
Ioannem, &c. Matthæi 17.*

POR muchos fines misteriosos, que nuestro li-
mitado discurso no alcanza, quiso Iesu Christo
hazer alarde de la gloria de que gozaua su al-
ma santa, y bañar con ella su pura Humanidad,
para esse efecto y no gozarse a solas las dichas
(que no tuuo por bienes suyos el Hijo de Dios
los que no comunicaua a sus criaturas) entrefacò de los doze
Apostoles a los tres amigos, Pedro, Diego, y Ioan, lleuolos
por la aspereza de vn monte, hasta colocarlos en su cumbre
(que no se premitte plato dulce de gloria sin auer passado por
lo desabrido de la cuesta) transfigurose en preséncia de los tres,
que

que ascendió consigo: quedó su rostro resplandeciente como el Sol, y sus vestidos tan blancos como los copos de la nieve, y hasta el monte todo quedó hecho vn paraíso de hermosura, y gloria. Aparecieron a sus dos lados Moyses, y Elias, vno por la Ley, por los Profetas otro: la platica de los Profetas con Christo fue de su muerte, y passion. Gran misterio tuuo tratar de afrentas entre tantas glorias, y aclamaciones del Padre por Hijo, y señor de los orbes: fue enseñanza grande a honras vniuersales, para que las afiancen con noticias, y memorias de sus fines. Deseoso del acierto en su gouierno, consultò Dauid con la diuina Magestad despues de la muerte de Saul, donde auja de vngirse Magestad, y coronarse Rey? Respondiole Dios: *In Hebron*; pues porque en Hebron mas que en Israel, o en otra ciudad? Dauale acaso el lugar calidades mas gloriosas, y generosas? Juzgo que no: porque pues ha de fer Hebron el lugar donde la Corona ha de ceñir sus sienas, y donde ha de recibir las aclamaciones Reales Dauid? Theodoretto lo satisfice a mi deseo. Hebron fue el lugar, y tierra donde aquellos antiguos Patriarchas Abraham, Naac, y Iacob viuieron, y donde tambien murieron, y estauan sepultados sus cadaueres, huesos, y reliquias santas: pues mande Dios sea en Hebron el tomar Dauid possession de su Reyno, a vista de tantos difuntos, y siruan de anunciar tantas honras, y afiançar tantas glorias las noticias, y memorias de la muerte. Oy-gamos a Theodoretto: *Deus inquit Dauid, ut primò n ascenderet in Hebron, propterea, ut Patriarche in illa ciuitate, & viui habitauerint, & mortui fuerint sepulti*, y con no poder correr riesgo en Christo, ni las glorias que ostentaua: assi la aclamacion del Padre quiso templar tanta soberania con la platica de su muerte: *Loquebantur de excessu.* A este tiempo dio su parecer S. Pedro sin fer preguntado (y es mas que cierto el desacierto en quien se adelanta a dar còlejo sin pedirsele) lo q̄ dixo fue: Señor bié estamos aqui, edifiquemos tres moradas, para vos vna, para Moyses, y Elias otras dos: y apenas pronúciò las vltimas sílabas de su parecer, quando los cubrió a todos pura vna nube, arrebolada de resplandores, y con estar rica de luzes hizo sombra, y de entre sus copos dorados se oyò vna voz que dixo: Este es mi Hijo amado en quien me he compalacido, preuenidle atentos oidos, y los ecos desta voz con fer diuina pues fue del Padre Dios, tanto atemorizó a los tres Dicipulos, que la fuerza dell

pavor, y affombro los derribò en el suelo. Recogió sus glorias Christo, y escondiolas llegóse a sus Discipulos, tocòlos, mandò se levantassen, y obedientes, y intrepidos se hallaron en pie al punto, y bolviendo a mirar, solo vieron a Iesus en la comun forma que antes de transfigurarse le gozauan (que en el conflicto, y trabajo de los suyos solo a Iesus se diuina) y al fin baxando a lo llano les mandò callar aquel prodigio tan raro, hasta el dia de su Resurreccion. El monte es áspero, mas en su cumbre glorioso, la gracia es quien facilita ascensos a glorias celestiales, acudamos a Maria nos la solícite. Aue Maria.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius.

DISCURSO I.

Que prefriere Dios en sus mercedes a muchos de sus siervos, porque saben ellos preferirse con singularidad de virtudes a sus consortes.

ES tan vulgar la pregunta en este dia, porque lleuò nuestro Redentor soberano al gustoso plato de las glorias del Tabor, mas a estos tres Discipulos Pedro, Diego, y Iuan, que a otros del resto de su Apostolico Colegio, que viene a ser ya como vna obligacion, el satisfazer a esta comun pregunta, y por no mostrar retiros, ni

huir el cuerpo a la dificultad, por ello responderè a ella entre tanto, como han dicho los Euangelicos Oradores, y escrito las fútiles plumas de los Expositores, con vna singular razon a mi juicio, y probando mi assumpto por mayor, sabremos tambien de camino, porque lleuò Christo por sus asistentes a Moyses, y a Elias a estas glorias.

Para cuya inteligencia auemos de dar por llano el retiro en la diuina naturaleza, y el ser Dios de su condicion escondido, y quan pocos llegan en esta terrestre esfera a gozarse en los resplandores de sus glorias. En limitadas claufulas describio Itaias es-

Isai. 45.

Exod. 33.

tos retiros de Dios, y el ocultarle a criaturas: *Verè tu es Deus absconditus*, y en practica nos lo dize Moyses con lo que en la cumbre del monte Sinay, le sucedio con la Magestad divina, donde aduertete el texto que Moyses hablaua a Dios con tanta familiaridad y llaneza como acostumbra hablar vn hombre a otro, cara à cara: *Loquebatur autem Dominus ad Moyssem facie ad faciem sicut solet loqui homo ad hominem*, pues sobre esta intrinseca comunicacion de entrambos se oye vna extraña peticion de los labios de Moyses hecha a Dios, y presentale vn memorial, en que le suplicò alegando seruiçios, la concession, y merced de mostrarle su rostro. *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam*. Notable dezir? Si aduertete el texto que le hablaua cara a cara, para que son las suplicas de que le muestre su cara! Si no le veía no le hablaua cara à cara, y si le veía sobrada era la peticion, y rogar por el beneficio que estaua gozando? O falta el texto en la aduertencia, o sobró Moyses en la suplica? E esso no, que el texto le dictò el Espiritu Santo, y Moyses era seruo de Dios, y no podian ser so-

bradas las palabras en sus labios: mas todo se verifica sabiendo la naturaleza de Dios tan escondida, es verdad que le hablaua Moyses cara à cara; pero tan escondido siempre este Señor, y tan inuiso de su amigo, que à nubes le seruià de cortinas a esconderse, à nuestra incapacidad de vista mortal, que no tiene jurisdiccion sobre lo espiritual, seruiua de velo a la Magestad divina, ò de cortinas a nuestros ojos, y así explicò vn docto las palabras: *Loquebatur Dominus ad Moyssem facie ad faciem familiarissime*. El dezir que le hablaua cara à cara, era por la familiaridad que entre entrambos auia; pero no era viendolo su rostro, que tanto como esto tiene Dios escondido aun para sus mayores amigos y caros, y auendolo sido Moyses tanto de Dios, que solo èl era a quien daua los Oraculos, y el que solo entraua en la nube, no se le dexò ver jamas.

Mas porque sabe Dios preferir en mercedes a sus seruos, que saben preferirse a otros en excelencia de virtudes, y dexarse ver sobre ser tan escondido, a la segunda peticion de Moyses, ya no de rostro, si de glorias: *ostende mihi gloriam tuam*,

Tert.
Verf.
Marc

p.

tuam,

Tert. l. 4. ad tuam, le satisfizo Dios diziendo: *Videbis posteriora mea*, que en el sentir de Tertuliano, fue ofrecerle el mostrarse glorioso en los venideros siglos, en la Corona del Tabor: *Non lumbos nec suras, sed quam desiderauerat gloriam in posterioribus temporibus reuelandam.* Y en cumplimiento de essa oferta le lleuò oy por consorte, y por assistente juntamente con Elias, al gusto rato de las glorias de aquel monte en que se transfigurò. Deseo aora saber, porque mas lleuò Christo a estos siervos suyos, que à Abraham, Isaac, Iacob, ò a otros de aquellos antiguos Patriarcas, q̄ meritos le solicitaron tanta dicha a Moyses, y a Elias, que los prefirió Dios a la santidad de tantos illustres varones, y les singularizò en mercedes, a tanto pasmo de santidad? Responde a mi pregunta Chrysostomo, diciendo que fue porque estos dos Santos Profetas en el seruicio de Dios, con singularidad de adimo y valor se prefirieron a otros Santos. Quien cò la ofèdia q̄ Moyses se atreuio à hablar a vn Rey tirano, y a los Egipcios indòmitos, solicitando la libertad de los Israelitas? Quien como Elias eslado reprehendi-

dio à Acab? y aora Chrysost. *Chrysost. tom. 57. in* *Uterque sanè magna libertate aduersus tyrannos, locuti sunt: alter aduersus Egipium, alter aduersus Acab: pues quienes fueron tan intrepidos en la virtud de la fortaleza en seruicio de su Dios, prefiriendose a otros Profetas, prefieralos Dios en las mercedes, y sobre el ser de su naturaleza tan escondido, dexete ver glorioso dellos, que son estilos de la diuina liberalidad en el orden de la justicia distributua, preferir en mercedes a los que supieron preferirse a otros en virtudes.*

Decendamos aora a la particularidad de virtudes: harta experiencia tenia la Esposa Santa de los retiros de Dios, y escondido de su diuina naturaleza pues hablaua con su Magestad diuina, y no gozaua de los resplandores de sus glorias; por esso con encarecimiento le ruega la fauorezca con las noticias del lugar que ocupa en el medio dia, por ser aquel en que ostenta la liberalidad de las gloriosas luzes que escondia en su alma; pues estas palabras: *Indica mihi quem diligit anima mea vbi pascas, vbi cubes in meridie?* *Cant. 1. Gisler.* Las entiende Gislerio de la *exp. 3. de 2. spons. gloria: In meridie non tantum significari, in quibus consumata exhibeatur*

Para el segundo Domingo

*exhibeat beatitudo, verū etiā in quo potissimū illa consistat: Ya no extraño la petición del alma santa, y los afectuosos deseos de gozarse vn rato entre diuinos resplandores, pues la misma petición vimos que en el Sinai hizo Moyses a Dios, diciendole: *Ostende mihi gloriam tuam.* Lo que me arrebatara ahora, la admiracion es, la respuesta de los diuinos labios: *Murenulas aureas faciemus tibi Vermiculatas argento.* Daremos os Esposa santa para la consecucion de nuestra petición, vna gala de orejas, vn adorno de oidos, que sobre el ser de oro tenga esmalte de plata; así entendio San Bernardo este lugar. *Damus autem in presentiarum ornamenta auribus tuis, quod erit preparatio ad hoc ipsum quod postulas.* Pues que connexion pregunto tiene la petición, y suplica de la Esposa, que es gozarse entre resplandores de gloriosas luzes. Cómo ofrecerle Christo vna gala, y adorno de orejas, con aduertencia de que ella es disposicion para las glorias que desea? Grande: aduertasse en las circunstancias de la gala, que ellas descifrarán el misterio. Lo primero es adorno de oidos: veis a la Fè, que es virtud de oido: *Fides ex auditu*, dixo Pablo, es de lo*

que se oy, y no se vé, la materia de la gala es de oro: *Murenulas aureas*, en quien estan significados los incendios del amor y caridad, el esmalte que atrechos la realçaua, ora de plata: *Vermiculatas argento*, cuyo sonoro metal significa la Esperança, (que en diuersas partes de sus obras lo dixo Brecorio) no es menester pues mas para saber, que el adorno de vna alma para gozar en esta vida lo que permitir se puede a vna criatura mortal, de los resplandores de diuinas glorias, y ver las luzes de vn Dios tan escondido, ha de ser con el adorno destas tres virtudes, Fè, Esperança, y Caridad, sin ellas no se gozara del Sol hermoso de la gloria, y de los resplandores hermosos del Principe de las almas, y con ellas estará dispuesta para recibir esta dicha: *Murenulas aureas faciemus tibi Vermiculatas argento*, y San Bernardo, *damus autem in presentiarum ornamenta auribus tuis ad hoc ipsum quod postulas.*

Pues, y bien porque los tres Dicipulos, Pedro, Diego, y Iuan, fueron preferidos al resto de los Apostoles Sagrados que los lleuò Christo a las celestiales delicias del Tabor? al regalo mayor que pudo caber en mortales sujetos?

A

S. Bern. ser.
41.

Brecor.

Eccles.
antiphon
S. Iacob.

A vn rato del cielo, a gozarse entre los vistosos resplandores del alma de Christo, con que por entonces bañò su cuerpo? La respuesta que hallo entre muchas que se han dado es, porque se prefirieron ellos a sus consortes, con la singularidad destas virtudes, Fè, Esperança, y Caridad: porque, que quilates mas subidos de Fè, como los de Pedro, bastantemente los manifestò en Cesarea de Filipo en la confession tan alta de la persona de Christo, y verdad de sus dos naturalezas: *Tu es Christus Filius Dei viui*: que esperança mayor que la de Santiago, pues sin exemplar, sin ver al ojo el premio, fue el primero que se entregò a los filos del cuchillo, el que se ofrecio a beber el Caliz amargo del martirio, y a verter intrepido su sangre por Christo. *Primus omnium Apostolorum Domini Calicem bibere meruit*, y que amor y caridad mas ardiente, que en sus llamas puede competir con los mas abrasados Serafines, que el de Iuan, en quien hizo Christo empleo de su amor; pues por antonomasia se llama el Discipulo amado de Iesus, *quem diligebat Iesus*, que a no corresponderle este Discipulo con dileccion, no ocupara en el

Christo sus incendios. Pues si en Pedro està la Fè tan viua, en Santiago la Esperança tan crecida, y en Iuan la Caridad tan abrasada, precediendo en estas excellencias a los demas Discipulos, porque no quereis Fieles que los prefiera Christo cò llevar a estos tres solos a sus glorias? Pues solo quien se adorna destas virtudes, es digno merecedor destes faouores, de ver a vn Dios tan escondido glorioso: vayan por esso Pedro, Diego, y Iuan al monte retirado de las glorias. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.*

DISCURSO II.

Que es para Dios tan valida hazña el despreciar los hombres temporales bienes, que la remuneracion en esta vida con posesion de celestiales glorias.

In montem excelsum
seorsum.

Desuelo ha ocasionado a grandes plumas, porq̃ el Tabor fue monte tan dichoso, que le eligio Christo por vna de sus plantas en el rato que quiso aparecer glorioso; que fuesse el Tabor,

Ecles. in
antiphona
S. Iacob.

Glossa.
Iansen.

dizelo la Glosa, Iansenio, y muchos Doctores: deseo agora saber que meritos le solicitaron à aquella cumbre el vestirla Christo de glorias; pues es creible los toscos penascos aparecieron riquissimas piedras, los arboles siluestres quemados de finissimo oro, y conuertidas en esmeraldas sus hojas, la tierra mas vistosa, que de bruñida plata, el ayre matizado a trechos de diuersos, y vistosos colores: y al fin todo el sitio quedaria hecho vn cielo, efectos delas luzes q̄ de su alma despedia Christo tã recreable sitio, que a Pedro no parece le arrebatò el agrado la compañía del Redentor, pues no dixo: *Bonum est nos ecce tecum*, sino la asistencia de aquel lugar tan ameno: y assi dixo: *Bonum est nos hic esse*, pues qué tuuo de singular (pregunto) aquella eminencia? Que secreto encerraua aquella descollada montaña? Para ser preferida a otros montes, y quedar honrada con el baño de tanta gloria? Singular respuesta me ofrece el Christiano Drucmaro dixo que a quel monte excelso en cuya cima colocò el demonio a Christo Señor nuestro, quando le tentò con las possessions de terrenos Reynos, diziendole: *Hac omnia tibi dabo si cadens*

adoraueris me: Fue el monte Tabor: *Istum montem*, vel *Tabor*, vel *Eimon intelligimus*, sed *Verius Tabor*: Pues como en el obtuuo Christo vna victoria, vn triunfo del demonio en orden a desprecio de temporales bienes, hollando la oferta deste aduersario, juzgò nuestro Redentor soberano por obligacion el reuestirse alli de glorias, y coronarse de celestiales resplandores, premiando de camino con tan vistosas luzes aquel monte, que es el premio con que remunera a los despreciadores de haberes temporales, pues hasta el lugar donde se despreciaron, no quiso defraudar desta dicha porque adquiere pera con Dios tanto valimiento esta hazaña, q̄ en esta vida mortal queda coronada de celestiales glorias.

Vayan desemeños, de dos apellidos ilustres renombres gozò el Santo Patriarca Abrahan, primero se llamó Abram, y despues se intitulò Abrahan, el primer nombre le manifestó Padre vacio, porque Abram es *Pater vacuus*, y Abrahan Padre lleno, y de muchas gentes, *Abraham Pater multarum gentium*: mi reparo està aora en que ofreciendole Dios à Abrahan darle por hijo a Isaac,

Matth. 4
Christ.
Drucm. Genes.
cap. 6.
Matth.

los ordin

Isaac, le mandò el nombre, diciendole, como ya desde aquel dia no auia de llamarse *Abraham*, sino *Abraham*, padre lleno, excelso; *Nec Ultra Vocaueris nomen tuum Abraham, sed Abraham*; pues porque pregunto a la oferta de Isaac (pues las ofertas de Dios son execuciones) queda Abraham Padre lleno auiendo sido hasta entonces Padre vacio? Y aun por esto mismo, porque fue padre vacio (esto es sin aueres, ni riquezas temporales) ha de quedar Padre lleno, y no como quiera lleno, sino con lleno de glorias, porq̄ Isaac *interpretatur risus*, que en el sentir de la Glossa es lo mismo que gloria, bienauenturança, y felicidad eterna: *quia eterna vita possessio ei soli promittitur, qui cum capite suo Christo Regnum caeli semper possidebit.* Y como en la madre no se hallò esta calidad, solo la oferta fue al Padre: *Et ex illa dabo tibi filium*: El Padre auia de gozarle por hombre que no tenia; *quia eterna vita possessio ei soli promittitur*, que es tan de los que no tienen en esta vida el comenzar a tomar possession de las glorias, que viendo Dios a Abraham Padre vacio, le diò a Isaac, que substituyese por la gloria, con que quedò Padre lleno de gloria por

pobre.

Hallose empeñado Dios a dar passo a los Israelitas por el mar, en el conflicto en que se hallaron por irle ya a los alcances el impio Faraon con todos sus soldados: mandò a Moyses le diuidiesse, y el Profetas obediente al golpe de su vara, formose vna calle seca defendida con murallas de cristal, que de esso seruián las aguas amontonadas a vna y otra parte; passò el pueblo por vn ameno arenal: *tu autem eleua virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & diuide illud, vt gradientur filij Israel in medio mari per siccum*; hallo que admirar en este suceso, y que preguntar, porq̄ no dio Dios agilidad a las plantas de los Israelitas, para que passassen el mar pisandole sin riesgos de anegarse? Y que anduieran por el como por salas de firme roca? Pues tan facil le fuera a Dios como le fue el diuidirle, y represar sus aguas en montañas? Pues vimos en la ley de gracia con diuino permisso a Pedro pisar esse indomito elemento: *Et descendens Petrus de nauis ambulabat super aquam*, dode aduertio Lira q̄ Pedro no anduuo por las aguas nadando como diestro nauegante, sino andando en pie pisandolas, como si anduiera

Genes. 17.

Exod. c. 14

Matth. 14.

Lira.

los ordin

uiera por tierra solida: Non enim videtur quod natando venerat: Y S. Iuan afirma en su Apocalypsis, que aquellos vencedores de la bestia fiera estauan sobre el mar en pie, ollandoles sin riesgo de anegarse: *Et vidi tamquam mare vitreum, &c. Et eos qui vicerunt bestiam stantes super mare vitreum,* esto es las aguas, y los que estauan sobre ellas, pisandola eran los Discipulos de Christo, sientelo assi vn grande expositor del Apocalypsis; pues porque los Israelitas no han de ollar el mar, y andar sobre sus olas, quando Faraon va en su alcance, y escusara Moyses el diuidirle, y hazer calles en el, los Discipulos de Christo le han de pisar, y los Israelitas no? El mismo texto me ofrece la respuesta. Al tiempo de salir los israelitas de aquella dura seruidumbre de Egipto, pidieron a los Egipcios con celestial disposicion, oro, plata, joyas, vestidos, y muchas ricas alajas de que iban abundantes: *Et petierunt ab Egipitijs vasa argentea, & aurea, vestemque plurimam,* y Dios no quiso violentar las naturalzas. ni sacar las cosas de sus estilos comunes, no digo yo que le faltara a Dios poder el que le tiene infinito, para dar agilidad a su pueblo, y que passara ollando el mar;

pero si iban cargados de riquezas, como quereis Ficles que ostente Dios en ellos calidad de cuerpos gloriosos, prestandoles por aquel rato el dote de la agilidad diuidase el mar, pasen pisando la tierra. Pedro, y sus confortes, q̄ lo auian renunciado todo por seguir a Christo, y ser sus imitadores, y dicho: *Ecce nos reliquimus omnia: andem sobre las aguas, esten en pie sobre el mar, ostentese con ellos la agilidad dote de gloriosos cuerpos, que despreciadores de bienes temporales tienen por remuneracion en esta vida possession de glorias, ya passan plaça de sujetos bienauenturados. Debamos a San Bernardo el lustre al pensamitico: Nimirum longè aliud est in luto aquarum multarum diuisi fundo maris iter carperre, terrenz licitè possidendo: aliud ipsū quod nobis gressibus vna calcare omnia relinquendo, sed tēpore gratia prerogativa hoc debeatur.*

Vaya vn apoyo que harà vez de muchos, con que quede coronado el discurso: hállose el Euangelista Iuan en el destierro de Patmos, y entre los portentos, y misteriosas reuelaciones con que le fauorecio el cielo, refiere el auer visto en la gloria, vn asiento de Impiriosa Magestad que le ocupaua Dios, en cuya dila-

Apocal. 4

Alcazar.

Matth.

Apoc.

Beda,
Prima.
S. Agn.
in cap. 4
Apocal.

Beth.

dilatada, y gloriosa plaça, vio viente y quatro ancianos, sentados tambien en sus sillas, por asistentes y confortes de tan Magestuoso señor, ceñian ricas coronas de oro sus sienes, y vestian blancas y rozagâtes ropas sus cuerpos: *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos, viginti quatuor seniores sedentes.* Preguntan los Interpretes Sagrados, quienes eran estos veinte y quatro ancianos que assistian como Principes al supremo Rey? Y sienten Beda, Primasio, y San Agustin mi Padre, eran los Apostoles Sagrados los doze, y los otros doze la Iglesia, Fieles imitadores suyos. Oygame a mi gran Padre: *In duodecim Apostolos, & prepositos, & in alijs duodecim reliquam Ecclesiã intelligo.* Hallome ya con la dificultad en los labios para formar la preguuta, que no padece duda su respuesta. San Iuan no era vno de los doze Apostoles de Christo? Que Catolica lengua puede dexar de confesarlo asi, y de los mas validos y fauorecidos del Señor? Y pregunto mas, con mayor admiracion este mismo Discipulo amado, no era el que vio las reuelaciones de su Apocalipsis, y las escriuio en su destierro en carne mortal, pissando sus plan-

tas esta terrestre esfera? Si, pues como afirman plumas grandes, ser los Apostoles Sagrado los doze que hazian numero entre los veinte y quatro ancianos de la gloria, ante el diuino Trono? Pues como se cópadece estar en el mundo, en carne mortal, y verse ya allà glorioso en los cielos? Muy bien en el asũpto que llevamos entre los labios: no fue Iuan el q̄ con sus confortes dixo, y con su cabeça Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia,* y en hecho lo dexarõ todo por seguir a Christo? Que mucho es se vea glorioso posseiendo ya aquella eterna patria, estando en este mando: luego premia Dios desprecios de tẽporales bienes con posseffiones de gloria en esta vida, y vn mismo sujeto es abitador del mundo, y al mismo tiempo ciudadano de la gloria por pobre. O amadores vanos de terrenos bienes! O coraçones apezgados a los tẽporales teforos, q̄ dexais de veros ya gloriosos, porq̄ os dexais llevar de las caduqueces mũdanas! En el Tabor desprecio Christo los terrenos Reinos, quãdo el demonio se los ofrecio cõ todas sus glorias, y riquezas, y en esse mismo lugar se transfigura oy, que fue como premiar con glorias su misma haz-

Apos. 4.
Beda,
Prima.
S. Agust.
in cap. 4.
Apoc. 1.

hazaña, y desprecio esse, es el monte a que oy asciende a mostrarse glorioso, y darle a el calidad de glorioso: *In monte excelsum seorsum, &c.*

DISCURSO III.

Que haze Dios empleo de sus mercedes segun el merito, y capacidad de los sujetos; pero el mundo pretende hazer sujetos con la capacidad de las mercedes.

Trasfiguratus est ante eos.

Solicita reparo el modo que el Euangelista Sagrado obseruò en la narracion desta gloriosa transfiguraciõ de Christo, y el fauor que a sus tres validos Dicipulos hizo, pues dize: *Trasfiguratus est ante eos*, en su presencia, a sus ojos dio libertad a la gloria del alma, para hermohear su cuerpo; yo pregunto, que pues dexaua dicho, que sobio a los tres al monte, porque no dixo: *Trasfiguratus est in monte*, ò absolutamente: *Trasfiguratus est*, a que fin acrecentò, *ante eos*: El fauor se hizo a ellos en su presencia se ostentaron las glorias de Christo? Satisface Origines diciendo, q̄ fue para insinuar el Euangelista con esse len-

guaje, que Dios haze mercedes segun las capacidades de los sujetos, comunica sus fauores a los benemeritos de recibirlos, no estiende mas la dadiua que se dilata el caudal y porq̄ solos los tres Dicipulos eran vasos proporcionados para aquella merced, y sujetos capaces de aquella gloria, no otros Dicipulos, ni hombres por esso el transfigurarse fue *ante eos*. Con expresas palabras dixo todo el pensamiento Origines. *Diuersas enim habet Verbum Dei formas, apparens unicuique secundum quòd videnti expedire cognouerit. Et nemini supra quod capit semetipsum ostendit: Vnde non dixit, simpliciter trasfiguratus est, sed coram eis.* A solos ellos hallò Christo dignos deste fauor, por esso solo en su presencia fue el transfigurarse, que si el mundo pretende hazer capacidades con sus hõras (que por la mayor parte exceden al sujeto) Dios no alarga mas la mano en su merced, q̄ el fõdo del vaso en quiè lo emplea.

Atrauesado de dolor su coraçon, y cubierto de lagrimas su rostro, buscava Magdalena en los vmbrales del sepulcro a su maestro la mañana dicha de la Resurreciõ de Christo, no daua treguas a sus diligencias: los Angeles q̄ sobre la piedra

Orig.
Cat.

Chryso.
in Cat.
D.J.

del sepulcro estauan sentados, preguntaronle la ocasi6n de su llanto, no porque la ignorassen, si para hazer medio de la pregunta a su consuelo: *Dicunt illi: mulier quid ploras?* Satisfizo ella, y no bien acab6 de formar las vltimas silabas de la respuesta, quando boluiendo el rostro a ver la nouedad del huespede que a sus espaldas tenia, juzgando ser hortelano, le pregunt6 por el difunto cuerpo de su Maestro: *Existimans, quia Hortelanus esset dicit ei: Domine si tu substulisti eum: Y* Chrilostomo dexa aduertido sobre este suceso, la ocasion que tuuo Magdalena para boluer el rostro, que fue el ver a los Angeles leuantarse, y dar veneracion a su Dios y Señor: *Christus post eam apparuit, & Angeli considerantes dominatorem, &c. Ostenderunt quod Dominum viderunt.* Mi reparo est6 aora, si los Angeles reconoc6 a Christo Dios, y como a su Principe y señor le veneran: porque Magdalena le juzga Hortelano? Y si su vista le juzga por el traje tal, porque no le desengaña la veneracion de los Angeles que se la dan como a Dios? Gran misterio, que los Angeles le vean, y reconozcan Dios, y Maria est6 juzgando es Hortelano? Dio

Ludolfo Cartusiano la razon. En los Angeles estaua la fantidad sin perder el lustre, que desde los instantes de su confirmacion fue indefectible su gracia, en Magdalena estaua pagada la fe de la Resurrecci6n de Christo, pues buscava difunto al que ya se estaua gozando glorioso, y segun la capacidad de los sujetos, asifue el aparecerse Christo, a los Angeles mostrose como Señor glorioso, y Magestuoso, a Maria como humilde Hortelano: y aora Ludolfo: *Non cognouit, quod Iesus esset, quia videbat eum in specie non gloriosum quem Angeli gloriosum videntes honorabant: ipsa enim, non dum habebat fidem de Christi Resurrectione, & ideo talis apparuit in corpore, qualis apud eam erat in mente.* Luego segun los meritos asif distribuye Dios las mercedes.

En el tiempo en que el Sol estaua en la mayor fuerza de su rueda, quando despedia los rayos con mayor incendio, y vehemencia, era el tiempo en que el Patriarca Abraham estaua a las puertas de su tabernaculo, esperando a pobres a quienes hospedar: *Sedenti in officio tabernaculi in ipso seruore diei.* Ocasion en que goz6 de la aproximacion de Dios, que en forma de tres vizarrtos va-

Ludolphus
c. 72. in E-
uang.

rones honró su habitacion: *Genes. 18.* *Apparuerunt ei tres Viri:* Angeles eran, y Dios venia en ellos, leuantaronse del com-bite que gustoso les ofrecio Abrahan, y fueron dos a la torpeçidad de Sodoma, ya allà muy tarde en las ausen-cias del Sol, quando comen-çaua el Orbe a cubrirse de ti-ñieblas: *Veneruntque duo An-geli Sodomam Vesperè:* Hospe-dòlos Lot en su casa, y ocalio-na nouedad este suceso, y motiuo a preguntar, porque tres Angeles entraron en ca-sa de Abrahan en el tiempo de la luz mayor del dia? Y porque solos dos fueron a Lot entre las sombras de la noche, quando ya el mun-do carecia de luzes? Ofrece-me la respuesta San Agustin mi Padre. Eran diuerfas (di-ze este gran Doçtor) las san-tidades destes dos sujetos, de tio, y sobrino; desiguales los meritos, y diferentes las ca-pacidades: era Abrahan de mayor excelencia que Lot, de santidad auentajada, y de subidos quilates de virtudes: reciba pues a Dios en las ma-yores luzes del dia, veale a toda claridad que es sujeto capaz de hospedar tanta luz, y tanta Magestad, y sea el fa- uor en tres Angeles, vna es-tampa de la Trinidad Santis-sima: sea menor la merced q

se franqueò a Lot, sujeto me-nos capaz de luz, reciba el fauor en las sombras de la no-che, hospede a los Angeles ya tarde, y no tres, sino es dos porque obserua Dios este es-tilo franquear sus mercedes a la medida de la santidad, segun la capacidad de los su-jetos. Oygamos aora al grã-de Agustino la ponderacion: *Veniunt ergo Ad Abraham tres Viri in meridie, Venerunt duo ad Lot, & Vespere Veniunt, non enim sustinebat meridiana lucis magnitudinem Lot: Abraham Verò poterat plenum fulgore lucis sustinere:* porque siempre al passo de los meritos fueron las mercedes de Dios.

Despachò Dios desde es-tos cielos vn Angel a la mas pura criatura que tuuo el mū-do, y posee la gloria quando tratò de vestirse de carne en sus entrañas: *Missus est An-gelus Gabriel ad virginem:* En-trò en el retrete de Maria diole la embaxada, estuuo a-tentissima esta purissima Se-ñora a lo que el Angel dixo, replicò, preguntò el modo, fatisfizo el Angel, dio el sí a la diuina legacia. Otro An-gel fue despues à hablar a Io-seph, ora fuessè el mismo, co-mo muchos sienten, ora o-tro, y hablòle quando este santo varon estaua entrega-do en profundo sueño: *Ecce Angelus*

S. Aug.
serm.

LUC. 1.

Caeta
Mat.

Matth. 1.

Angelus Domini in somnis aparuit dicens Ioseph filij David, &c. Bien advertido. El Cardenal Caietano, pregunta, porque el Angel para hablar a Maria la buscò en la vigilia, en la atencion mayor, quando ningun sentido reposaua, ni dormia, y para hablar a Ioseph esperò a que estuuiessè durmiendo, y entregado ya a vn profundo letargo? porque a los primeros pasos de la ausencia de la casa de su Esposa, no le salio al encuentro para fosegarle, advertiendole lo misterioso, y arcano de Maria? es posible que esta Señora recibe el fauor despier-ta, y Ioseph durmiendo? Si, dize Caietano, atended al mayor merito, y de aì colegireis el mayor fauor, mucho merecio Ioseph, pues era hombre justo, y santo: *Ioseph autem vir eius cum esset iustus*; pero el merito de Maria era sin comparacion mayor, y con ventajas crecidas, pues era no solo Santa, mas estaua llena de gracia, como acabò de dezirlelo el Angel: *Gratia plena*, y sus mercedes Dios hazelas segun las capacidades de los sujetos, franquealas segun el mayor, ò menor merito de criaturas. Oigamos a Caietano la pregunta, y la respuesta: *Si queritur quare Beata Virgini Angelus aparuit in vi-*

gilia, Ioseph autem in somnis, in promptu ratio est differentia ex differenti perfectione eorum: iste enim iustus illa describitur, plena gratia, que si el mundo pretende hazer capacidades, y sujetos grandes con las mercedes, Dios las haze segun los meritos de cada vno, y porq̃ a Maria la hallò llena de gracia, y tan humilde, la frâquedò la dignidad suprema de Madre suya, la hablò el Angel despier-ta, y en la mayor atencion, y se le mostrò en humana forma Ioseph, q̃ mereciò menos en sueños, y durmiendo gozò este fauor de hablarle el Angel: *Iste enim iustus illa describitur, plena gratia.*

Prouemos aora la segunda parte de mi assumpto, y veamos como el mundo pretende con sus fauores, y mercedes, hazer capacidades. Entregò el Rey Faraò a Ioseph el Imperio sobre todas las ciudades, pueblos, villas, y tierras de Egipto: *Ecce constitui te super vniuersam terram Egypti*, y auiedole dado el dominio sobre todos sus Reynos, le apellidò Salvador del mundo: *Vocauit eum Saluatorem mundi*; yo còfiesso q̃ hauo mucho merito en este santo moço, y digno sujeto de toda la merced q̃ el Rey le hizo, pero si el poder q̃ le entregò, fue sobre toda tierra de Egipto, como el titulo

Genes. 40.

Caieta. in
Mat.

lo q̄ le dio fue de Salvador del mundo, llamele Salvador de Egipto; pero no del mundo: pues esta grandeza solo estava referuada para vn hombre Dios, que saluò el mundo, y le redimio con el inestimable precio de su sangre, a mas de que el titulo de Salvador, no se le dio el Rey, a Ioseph hasta auerle dado el poder, juzgando que con el apellido le hazia capaz de la dignidad que entregaua en tu mano. Quando huuo de entregar Christo el Pontificado a Pedro, examinòle en su amor, y llamole Simon Iuan: *Simon Ioannis diligis me?* Donde aduertio Alcuyno, que el darle estos titulos, fue porque le conuenian a sus meritos, y virtudes, porque Simon se interpreta obediente, Iuan, gracia de Dios, y fue dezir era obediente a la diuina gracia: *Misticè autem Simon obediens Ioannes Gratia, meritò hoc nomine vocatur, idest, obediens gratie Dei,* y luego tras el apellido, le dio la dignidad, y entregò el Pontificado, *Pasce oues meas,* para insinuar que la dignidad cayò sobre el titulo que tenia, y merito que el mismo le publicaua, porque la dignidad fuè a la medida de la capacidad. Faraon no obseruò este estilo primero dio la dignidad a Ioseph, y despues el a-

pellido, porque juzgò hazer capaz al sujeto con la merced que le hazia, y titulo que le daua; y es manifesto error de los poderosos, y magestades del mundo, pretender cò sus mercedes hazer capacidades, y crear sujetos. Haga vn Rey Grandes, y haga Principes, señores, entregandoles sus Monarquias, q̄ los officios, no dan suficiencia, merito, ni capacidad. Dixolo assi Oleastro: *In potestate enim Regis est, Reges facere, sed non sapientes.* Por esso vemos a muchos arrastrar las dignidades, porque exceden de la capacidad de las personas, son desiguales a los meritos de los sujetos, y acabado el officio si es temporal, quedasse tan enana la persona como antes de tenerle, y assi podereis dezir del, lo que de la mona en el comun refran, quando la desnudais del rico vestidillo de que la vestisteis porque el officio, ni dà capacidades, ni dà suficiencia.

No busquemos prestado el mas valiente apoyo, pues el mismo Euangelio que predicamos nos le ofrece. Bueno es dixo Pedro, que fabriquemos en este monte por lo recreable del, vnas moradas para eternizarnos en este gozo: *Bonum est nos hic esse: faciamus hic tria tabernacula, tibi*

Ioann. 21.

Alcuy. in
Cat. D. T.

Oleastro.

Marc.
Luc. 9.

Se-
OTA.

tibi unum, Moysi unum, & E-
 lia unum, y al punto trataron
 los Evangelistas a Pedro de
 insipiente, de poco atento en
 sus razones, de hombre sin
 fondo, y sin talento: *Non enim*
sciebat quid diceret; pues
 en que pregunto estubo el
 yerro de Pedro, en que fu
 defacierto? que por grande
 no hallaron digno las sagra-
 das plumas de remitirle al si-
 lencio? En que quiso hazer
 capacidades para Moyses, y
 Elias que igualassen a la gran-
 deza de Christo, hagamos
 dixo tres habitaciones, vna
 para el Señor, y dos para que
 ocupen Moyses y Elias, cada
 vno la suya, de suerte que
 iguales moradas sin diferen-
 cia auian de ocupar los vassa-
 llos que el Rey, los inferiores
 q̄ el superior, las criaturas q̄
 el criador, no mas magestro-
 so Palacio Christo q̄ Moyses,
 y Elias, ni ellos inferiores
 que el deste Señor, esse pues
 fue el defacierto de Pedro el
 querer obseruar el estilo del
 mundo, que es hazer capa-
 cidades para los sujetos, juz-
 gando dan la calidad al
 sieruo que posee el Señor,
 porque le dan dignidad pon-
 derolo assi, y pensolo del ga-
 do San Basilio de Seleucia,
 pues dixo quan dignamente
 le conuino a Pedro el apelli-
 do de insipiente: *Suam ipse so-*

cordiam arguit, cum Dominum
seruis annumerat subiectos pari ho-
nore cum Domino putauit esse.
 Si son sieruos, porque han de
 ser sujetos que ocupé el pue-
 sto igual al Principi? Porque
 juzgó Pedro les daua suficien-
 cia con la eleccion de con-
 sortes de Christo: estos son
 los defaciertos en que cada
 dia tropieza, y cae el mundo,
 pues con el oficio que dan,
 y con la dignidad que entre-
 gan entienden dà calidad, juz-
 gan hazer sujetos, que si ya
 vno por si no lo es, y le falta
 el merito, viene a sobrarle
 siempre la merced. Dios es al
 contratio que la mide segun
 el merito, por esso el transfi-
 gurarse fue en presencia de
 los tres Discipulos, pues so-
 los ellos eran dignos deste
 fauor. *Transfiguratus est ante eos.*

DISCURSO IV.

Que han de ser tan claras las pala-
 bras del Euangelico Orador, como
 la luz, ò la diafanidad del agua,
 porque el lenguaje culto, y escon-
 dido, sobre el ser infructifero,
 solicita contra si la ira
 de la diuina
 justicia.

Et resplenduit facies eius sicut Sol.

NO admiro el que la luz
 del rostro de Christo
 fuesse tan crecida como la de
 esse

esse fanal hermoso del Orbe, dia en que hizo alarde de sus glorias: lo que me ocasiona a nouedad es la voz del Padre en q̄ dizen le oygā, atiendan, y escuchen cuidadoso: *Ipsū audite*: En el Iordan a mi entender viniera a mas sazonado tiempo essa aduertencia, pues desde esse tiempo se començò la predicacion de Christo, y pues alli le confesò el Padre hijo como en el Tabor, pudiera también mandar le oyessen, que misterio, que allà se callò: *Et ipsū audite*: y en el Tabor se expresó. La respuesta q̄ tengo obseruada es, que en el Iordan no se dixo de Christo enuissè el rostro como el Sol, ni despidiessè resplandores como esse vistoso planeta, en el Tabor sí, y aun que las palabras de Christo fueron tan claras, y su predicacion fue toda luz pues tanto montaua dezir predicaua como alumbrava: *Erat lux hominum*, y solos los que voluntariamente querian cerrar los ojos a la verdad de su doctrina, no la entiendian, quales eran los Fariseos, sin embargo juzgò el Padre, que la ocasion oportuna de oir a Christo, era quando su rostro resplandecia como el Sol porq̄ las palabras que por essas luzes passasse fuesen no menos

claras que esse lucido Planeta q̄ tanta claridad es la q̄ se requiere en el Predicador, y sollicitador del bien de las almas, que menos que con esta circunstancia no es digno de ser oydo: y por este Sol có que oy se ostentò Christo, se entiende la claridad con q̄ predicaua, y enseñaua a los hombres, dixolo assi Ambrosio Ansberto: *Quid autem per faciem, nisi manifestam Redemptoris in carne presentiam qua loquebatur hominibus, facie ad faciem intelligere debemus: que scilicet per solem designatur*. Pues quando el Predicador imita a Christo en la claridad de sus sermones serà sugeto capaz de ser oido, no quando hablarle culto en escondido lenguaje, è inteligibile, que entonces sobre el ser inutiles sus palabras sollicitara cõtra si el enojo de la diuina justicia.

Prouemos en primer lugar la claridad con que el Evangelico Orador ha de predicar sin sombras de obscuridad de lenguaje. Baxò Moyses del monte a promulgar al pueblo las diuinas leyes, y a referir quanto auia oido de los diuinos labios: Congregaronse para este fin los Israelitas, y atentos escucharon al Legislador diuino: *Venerunt ad eum omnes filij Israel quibus praecepit cuncta que audierat à Domino in*

Ambrosio
Ansberto

Exodo

monte Sinaí: y luego advierte el texto, que acabado el sermón, y rematada la plática se cubrió Moyses el rostro, echando sobre el vn velo: *Impletisque sermonibus possuit velamen super faciem suam.* A que fin preguntò esta diligencia? De echar cortinas a su rostro Moyses despues de auer predicado? no estuiera mas en su lugar q̄ antes de enseñar, y predicar le escondiera, y ocultara, pues es cierto q̄ vn Doctór, y Predicador quanto menos visto mayor veneracion sollicita su doctrina en los coraçones de los oyentes, pues que motino pregunto, tuuo este gran Profeta para cubrirse despues de auer predicado, y antes no? Ya lo insinua alli el texto, erã muchos los resplandores, crecidas las luzes que de su rostro despedia del trato, y comunicacion con Dios: *Qui videbant faciem egredientis Moysi esse cornutam, sed opperiebat ille rursus velamine faciem suam.* Pues advertido Moyses, como pretendia en sus palabras, claridad quando enseñaua, y luz en los preceptos que promulgaua, mientras duraua esse exercicio, no admitia cortina, ni velo sobre su rostro: porque no la han de tener las palabras del Predicador, mas passadas por las luzes, y resplandores que

de su rostro despedia dexò establecida la claridad con que se ha de predicar: para tratar con el pueblo otras materias Moyses cubria su rostro, porque aunque aya obscuridad en otro genero de pláticas, y conuertaciones, no es de inconueniente, sola la palabra diuina es en quien se requiere la calidad de ser luz, y passar por luzes, cygamos al Abulense toda la ponderacion: *Impletisque sermonibus possuit velamen super faciem suam locutusque fuit coram eisquo audierat, a Domino, & hoc nudata facie, & aparente fulgore, & postquam cõpleuit loqui cooperuit faciem suam.*

El Coronista Moyses dixo en las primeras lineas del libro del Genesis: *In principio creauit Deus cælum, & terram: terra autem erat innanis: & vacua, & tenebrae erant super faciem abissi Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Lo que en este lugar me arrebató la admiracion es, que auiendo dicho el Escritor Sagrado, criò Dios cielo y tierra, se advierta que el Espíritu diuino tomò por solio, y trono de su Magestad las aguas? *Spiritus Domini ferebatur super aquas,* si auia tierra porq̄ no fue a residir a ella q̄ por desocupada pudiera hazer deste elemento habitacion a su gran-

Abulens.
q.26. in
Exod.

Genes. 1.

deza? *Terra autem erat innanis, et vacua.* Si auia tinieblas q̄ ocupauã el abismo: *Et tenebra erant super faciem abissi:* porque no las eligio para su recreo? El agua huuo de ser dichoso solio entre los elementos del Espiritu de Dios? Si, dixo Tertuliano, porque la agua es materia clara, diafana y trasparente, y este elemento es el que afecta para su trono el Espiritu Santo, y sobre quien se sentò como Cathedratico a enseñar, porque esta tercer persona goza con singularidad del apellido de Maestro, con expressiõ lo dixo Christo nuestro Señor hablando con sus Apostoles sagrados: *Spiritus Sanctus docebit vos omnia,* y porque se vea la claridad q̄ pretende en su enseñanza, no vaya a la tierra que es cuerpo solido, opaco, no a las tinieblas que han de ser muy agenas del que ha de enseñar, si a las cristalinas y transparentes aguas, dellas començò a tomar possession en el principio del mundo como por cattedra a su Magistrado, calidad que se ha de hallar en la enseñanza del Evangelico Orador, y aora Tertuliano: *solus liquor semper materia perfecta, leta simplex de suo pura dignum vestaculum Deo subiacebat:* y dos vezes q̄ este diuino Espiritu aparecio em visible for

Tertul. lib.
de Bapt.

ma, vna fue sobre la cabeça de Christo, como paloma honrando las aguas en el Iordan, que eran materia al Bautismo, otra como fuego en el dia de Pentecostes, elemento que no solo tiene por calidad el abrasar, pero tambien el alumbrar, que como Maestro de criaturas buscò la claridad del agua, y luz del fuego.

Refiere S. Iuan en su Apocalipsis muchas circunståcias de que vio adornada a la Magestad de Christo, rostro de Sol, espada en su boca, estrellas en su diestra, y hasta el lugar que ocupaua entre siete candeleros de fino oro, llegò a tratar de su voz, y dixo era como de ruido de muchas aguas: *Vox illius tanquam vox aquarum multarum.* yo deseo saber, porque assimilò S. Iuan la voz de Christo al ruido de aguas, y a sus raudales? no fuera mas proprio, y corriente language dezir era su voz como de truenos, sus ecos como de trompetas, y clarines sonoros, pero voz de aguas parece impropria semejança? mas Andres Obispo de Cesarea satisfaze a esta duda muy a mi deseo, dixo q̄ en esta ocasion introduxo S. Iuan a Christo Predicador y en la ocupaciõ gloriosa de conuertir almas enseñandoles el camino de la verdad, q̄ esta era la

Cesar

Apoc.

la espada de su boca: *Vivus est sermo, & efficax, & penetrabit omni gladio*, dixo Pablo, y el dezir q̄ la voz de su predicacion se assimilaua a las aguas, fue para describir la claridad de ella lo inteligible de sus palabras, como no iban embueltos en sombras sus conceptos, seruian de espejo cristalino a los oyentes: sus sermones no los ocultaua el velo del lenguaje culto, y escóddido. Oygamos al Obispo de Cesarea: *Ad spiritus vita fit, ut aqua viua torrentes, & fidelium ventre fluant, clareque per terrarum orbem personent*. Instruccion a Predicadores, como para imitar a Christo han de hablar con tanta claridad que sus sermones se assimilen a la diafanidad, y claridad del agua, y que siendo esta su obligacion aya quien trabaje por esconder los conceptos con estrañas frases, con metaphorico dezir con palabras que hagan cadencia a manera de verso, conuertiendo el pulpito en teatro, ostentandose mas farfantes que Predicadores: a que tiempo tan infeliz hemos llegado, que del instrumento de la saluacion haga el demonio para la delectacion, y entretenimiento, q̄ vtilidad cõfigue el alma, y que enmienda el pecador de tanto follaje, y ojarasca, q̄ ocasiona recreacion al oydo,

Cesariens.

y mas frialdad y tibieza en los elados coraçones. Padres Predicadores (con los nuevos hablo) con los que comiençan aora a dar los primeros los primeros passos en este santo exercicio (no con tantos doctos, y ancianos q̄ me estan, oyendo Maestros grandes de pulpito, de quienes tẽgo mucho q̄ aprender, y son dechados en quienes ay tanto q̄ imitar) no se dexen llevar de los verdores de moços, pretendiendo opinarse de cultos de copiosos en el dezir, faltando a la obligaciõ de alúbrar. Este porte de Predicadores reprehende el grãde Arçobispo de Valencia S. Thomas de Villanueva, pues tratando de la predicaciõ del Profeta Ionas, y cõ quan pocas palabras y retorica de lenguaje reduxo a penitencia a toda la ciudad de Niniue, dize aprendan del los Euangelicos Oradores, y como se han de auer en sus sermones: *Discant Pradicatores populorum, non eloquentia ornatum, sed spiritus S. virtutem magis inquirere*. Han de tener mas del fuego del Espiritu diuino, para encender coraçones, q̄ de retorica en el dezir para deleitar oyentes, pues sobre el ser infructifero el trabajo de semejantes Predicadores, y sin vtilidad su afan, y desuelo, solicitan contra si el enojo diuino, despier-

S. Thom. de Villanueu. ser. in ser. 4 post Dominic. I. quadr.

tan la ira de la Magestad de Dios.

Iba vna mañana a Ierusalé nuestro Redentor soberano, aquexauale la hambre de conuersion de almas (como dixo Chrisostomo) *Mane autem reuersus in ciuitatem essurijt*, y para satisfazerla llegose a vna higuera, y adierte el Evangelista S. Mateo, q̄ no hallò cosa alguna en la higuera, sino tan solamente hojas: *Nihil inuenit in ea nisi folia tantum*. Cuidado ocasiona el lenguaje de la sagrada pluma, pues sobre el auer dicho q̄ no hallò Christo nada en la higuera acrecèto, q̄ solo la hallò vestida de hojas: *Nisi folia tantum*, pues las ojas no erá algo? Como dize que no hallò nada? No fuera mas facil dezir q̄ no hallò fruto, y por no auerle hallado echò tan seuera maldiciò à aquel arbol? Parece q̄ si: pero quiso el Espiritu S. insinuar cò esse lenguaje, q̄ la maldiciò q̄ echò Christo à aquella planta, y el dezir: *Nunquã ex te fructus nascatur in sempiternũ*, no cayò tanto sobre el no tener fruto, como sobre el estar vestida de hojas; porque no le ofende a Dios tanto el Predicador que no le tributa fruto de conuersion de almas con sus sermones, quanto le desagrada el q̄ los viste de follage, de léguage culto, y superfluidad de palabras elegãtes con q̄ se pier-

de el concepto, y se queda el sermò sin ser de vtilidad a los oyentes: del Abulense es la ponderacion: *Essuriens ergo, id est, salutem humani generis, vidit ficum, id est, iudaum habentem folia, id est, eloquia legis, & non inuenit, & ideo damnauit*. Guardense pues los Predicadores deste estilo, no pronúcie Dios la seuera sentècia contra ellos de su justicia, no tanto por infructiferos arboles, quanto por de follage, y los manden arrancar del campo de la Iglesia, y arrojar al eterno, è in instingible fuego.

Oygaseme este lugar para q̄ no solo el Predicador aborrezca la verboñidad, y follage culto, y tiemble de seguir tan perniciosa secta, mas tambiè para q̄ el oyente huya como de danosa peste deste genero de predicadores. Dixo Dios a Moyse en el libro de los Numeros, mandasse a los Israelitas arrojasen de su compaña a todo leproso, y al esparcedor de la semilla: *Præcipe filijs Israel, vt eiiciant de castris omne leprosum, & qui semine fluit*. Pregútan los Interpretes quienes sean estos leprosos que Dios mandaua arrojar de su pueblo por indignos de habitar en el, por perniciosos, y de pestifero còtagio, y q̄ por te de gente eran los q̄ esparcian semilla? Satisface la Glosa a todo, dizièdo, q̄ los lepro-

NUM. 5

Glos.

fos eran los enfermos del crimen de la heregia, y los sembradores de semilla eran los Predicadores de follage, los verbosos, los cultos, los que pretenden la propria estimacion en el popular aplauso, y ser aclamados por hōbres de encaramado dezir; atiendase a la expression de palabras, cō que lo dize la Glossa: *Per leprosum intelligitur Hereticus, per hominem qui semine fluit, Doctor verbosus, qui ad sui iactantiam dicere studere extranea.* Hago yo ahora vn argumento, y admiro como la Magestad de Dios puso en vn mismo paralelo, y graduò por vn mismo crimen al hereje, y Apostata de la Fè, q̄ al Predicador verboso, y de follage, pues a vn mismo tiempo manda arrojar de su pueblo al hereje, y al Predicador verboso: porq̄ juzgò sin duda Dios por tan dañoso en la Republica, tan pernicioso en su Iglesia, vn Predicador culto, y de follage, como vn hereje, por esso este porte de hōbres a vn mismo tiempo han de ser arrojados, y expelidos del pueblo de Dios, porque no menos dañoso es vn Predicador desta calidad, que vn hereje: *Præcipe filiis Israel, vt efficiant de castris omne leprosum, & qui semine fluit.* Luego mucho es lo que ofenden a Dios los oradores cultos, quando en-

Glos. in cis

tendiamos le hazian vn gran seruicio en subir al pulpito, con extremo es lo que incitã su ira a tomar vengança contra ellos, dexense por a la passió de Iesu Christo tales Predicadores y este intruso, y extraño modo de hablar, atiédase solo la cōuersiō delas almas a explicar los cōceptos cō tanta claridad, q̄ hasta el mas toscò Sayagues, se haga dueño del penlamiento: sean luz q̄ alumbren, y enciendan, no tinieblas q̄ obscurezcã, y yellen: por esso quando Christo se ostenta como el Sol, manda el Padre le oygan, q̄ palabras passadas portanta luz, y portanto Sol, visto es serian claras como el: *Resplenduit facies eius sicut Sol.*

DISCURSO V.

Que es ignorancia crecida entended se ha de gozar en este mundo de lo dulce de la gloria, sin auer prouado el azibar amargo de la muerte.

Dñe bonū est nos hic esse.

Tanto se dexò llevar San Pedro delo recreable de las glorias, de q̄ gozò su vista por entōces en la amenidad de aquel mōte, tãto le arrebatò el agrado lo delicioso de aquel sitio (pues todo el era vna estãpa de la gloria) q̄ no pudo represar en su pecho su

sentir, y así le publicò a voces, diciendo, bueno es Señor el eternizarnos en esta cumbre pues juzgo no ay felicidad mas que aspirar: *Bonũ est nos hic esse*, y oyendole los Euangelistas sagrados dar su parecer, le trataron de insipiente, y poco entendido: *Non enim sciebat quid diceret*: Pues pretendio eternizarse en lo dulce de la gloria sin auer prouado los aziuares de la muerte, los duros golpes de la parca, pues no se le permite a nadie entregarse a aquel regalado plato sin auer registradose en la aduana de la mortalidad. Oigamos a Remigio, como reprueua el sentir de Pedro: *Erravit etiam, quia oblitus se, & socios suos esse mortales, & absque gustu mortis voluit subire eternam felicitatem*, porque no ay sin transito desta vida a la eterna, pagar la comun deuda de la muerte.

De Henoc, adierte la sagrada pagina, que su andar, y viuir era con Dios, y que le arrebatò la diuina Magestad, y sacò de entre los bombres, y trasladò al paraíso terrestre: defuerte q̄ no le vieron mas mortales ojos: *Ambulauit cum Deo, & ò apparuit, quia tuli eum domum*, deseò saber a quien significaua, y representaua Henoc, siendo el septimo en el arbol genealogico de Adã:

Responde S. Isidoro Arçobispo, q̄ Henoc fue vna estampa, y retrato de los justos, de los que viuen siempre en amistad de Dios, y auer sido el septimo no el sexto, ni octauo descendiente de Adan fue para insinuar como passadas las seis edades del mudo, possieran los justos la eternidad de glorias, por esso sea el septimo traslado a la gloria, que antes de auer hecho transito por el fin de la vida, esto es sin uer passado por las seis edades en que todo se ha de rematar, no se permite, ni concede lo dulce de aquel gozo. Oigamos aora al grande Arçobispo Isidoro: *Iste Henoch, qui ponitur septimus, & translatus est quia Deo placuit, septimam requiem significat ad quam post hanc vitam, qui Deo perseueranter aderet, & qui tanquam sexta die, id est, sexta etate seculi, per aduentum Christi formatur. Que siendo la sexta edad simbolo desta vida, quien passare della, sera digno de gozar solo de la gloria.*

Auiendo ya Dios representado las corrientes, q̄ despedia, las nubes en aquel vniuersal açote del diluio, con q̄ anegò al vniuerso linage embid Noè desde la arca a la paloma, para q̄ fuesse anucio, y pronostico dichoso de la piedad diuina, la simple aueci-
lla,

Marc.

Remig. in
cat.

Genes. 5.

S. Isid.
Archiep.

S. Aug.
lib. 12.
cant. fa-
tam.

lla, no hallando a donde poder assentar sus piedecillos, boluio otra vez al arca: *Quae cum non inuenisset vbi requiesceret pes eius, reuersa est ad eum in arcam:* y següda vez embiada, se boluio tambien al arca; però despachada: passados otros siete dias, no boluio a guarecerse a aquella misteriosa fabrica. Busca S. Agustín mi Padre el misterio, y el espíritu deste lugar, y el que halla es, que en estos siete dias se significaua la fin de los siglos, quando se ha de conceder, y dar el descanso a los justos, en premio de sus afanes, porque antes es imposible hallar descanso, ni gloria, pues no se halla en esta vida hasta auerse rematado con ella: no hallò descanso la paloma hasta passados los siete dias que denotauan esta presente vida. Oygameos todo afirmar assi a mi gran Padre: *Quod post alios septem dies reuersa non est, significat finem saeculi, quando eris sanctorum requies, non adhuc in Sacramento spoi, sed iam in perfectione salutis aeterna:* Luego los q̄ pretenden hallar glorias, y eternizarse en ellas en este mundo, son necios, è insipientes, pues no se permiten sin auer passado por los defabrimientos de la muerte.

En el mismo Euangelio hallaremos cifrado el discurso:

subio Christo a los tres Discipulos al monte, y aduertete S. Lucas, q̄ se entregò este Señor soberano a vna feruorosa oracion: *Et facta est dum oraret species vultus eius altera,* y a su imitacion, tambien oraran los Discipulos, y con el peso della, y cansancio de lo aspero de la subida se dexaron vencer del sueño: *Petrus vero, & qui cum illo erant grauari erant somno.* La dificultad q̄ se viene a los ojos, y el reparo que se ofrece, es si los Discipulos gozaron de las gloriosas luzes del rostro de Christo, y vistosos, resplandores que de si despedia, antes de dormir, ò despues de auer ya despertado de aquel letargo que los ocupaua? Iansenio siente que el dormirse los Discipulos, no fue como algunos dizen a vista de las glorias de que bañò su sacrosanta humanidad, nuestro Redentor soberano, sino despues de auer despertado, y sacudido la pesadilla del sueño, entonces atentos, y vigilantes se engolfaron en tanta viuacidad de luzes, y en tanto tropel de resplandores, Oygameos a Iansenio: *Non enim oculos eorum, & mentem grauantem, non enim ante somnum hunc viderunt gloriam Christi, sed postquam euigilassent.* Y consta tambien assi del texto de S. Lucas, pues *dixit: Et euigilantes viderunt maiestatem*

Luc. 9.

Iansen. cõcordam. Euãg. c. 71

S. August. lib. 12. cant. faustam.

estatem eius, pues q̄ incóueniente, pregunto, fuera el entre-garse al sueño los Discipulos despues de auer gozado de tã recreable rato, que con tanto enyadado se nos aduerte, que el gozar de la gloria fue despues de auer dormido, no antes? Ya tengo en los labios la respuesta: fue aquel môte en q̄ Christo se transfigurò vna estampa de la gloria, el dormir de los Discipulos fue vn retrato de la muerte. Sentir fue del Filosofo, que es imagen della el dormido: *Quid somnus? Mortis imago*, que bal-tantemente està expressado en humanas, y diuinas letras; pues porq̄ se vea a todas luzes la euidècia de mi assumpto, y como no se puede gozar de glorias celestiales, sin auer pasado por la amargura de la muerte, si el monte significaua la eternidad de glorias, y el sueño el desabrimiento de la muerte, no se puede gozar de aquellas, sin auer pasado por los acibares desta pena: porq̄ imaginar lo contrario, es yer-

ro, es insipiècia, por esso se dixo de Pedro: *Errauit autem quia oblitus se, & socios suos esse mortales, & absque gustu mortis voluit subire ad aeternam felicitatem* que andan errados los hombres que pretenden eternizarse en glorias temporales, pues aun Christo no quiso gozar de la suya sin tratar a vn mismo tiempo de su muerte, essa era la platica, y conuersacion con Moyse, y Elias, y esse el: *Loquebantur de excessu*, para desengaño nuestro: quedemoslo pues Fieles en esta parte, de que en esta vida no ay eternidad de glorias, todos son bienes al quitar, todo inconstancias, sus regalos breues, sus gustos aparentes, todos bienes imaginados: solo en la otra vida serà lo estable, y lo solido de las eternas dichas. Pretendamoslas con afan, sollicitemoslas con dolor, que por medio destes apadrinados de la gracia, anadie dexa de franquearle aquella eternidad de gloria. *Ad quam, &c.*





SERMON

PARA LA

FERIA QVARTA DESPVES DEL
segundo Domingo.

*Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius
hominis tradetur. Matth. 20.*



Lamò oy Iesu Christo en secreto, y aparte a sus doze Discipulos, y dixoles: a Ierusalen subimos que es la ciudad dõde el Hijo del hombre serà entregado a los Principes de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y ellos le condenaràn a muerte con autoridad del Presidente, y entregaran en manos del pueblo infiel, para que padezca valdones, y afrentas indecibles, si bien passarà presto la tormenta, pues al tercer dia glorioso se leuantarà de entre los horrores de los muertos. En este punto estaua la conuersacion, y platica quando se llegò al Redentor la madre de los hijos del Cebedeo, y arrodillada le dexo, que venia a suplicarle vn negocio de importancia. Preguntòle el Señor, que es lo quereis? Respondio ella, q̄ los dos lados vuestros, las dos mejores sillas de vuestro Reyno se las concedais a mis dos hijos (que nunca se contenta con poco quien desea mucho, y es lo comũ venir a quedarse sin nada quien lo pretende todo.) No sabeis lo que os pedis, respondio Iesu Christo a los dos hermanos) pues por auer ellos empeñado a la madre en la peticion, les cogio de medio a medio el desaire de la respuesta) grande valor ostentò

en esta ocasion Iesu Christo a lo humano , pues pudiendo cō-
ceder las fillas a los dos hermanos por priuados amigos , y pa-
rientes, atendio al mayor merito, y a quien con mayores afa-
nes las auia grāngeado. A Iosue le dixo Dios, que se preuinies-
se con valor, y animo crecido: *Confortare, & esto robustus.* Ea Io-
sue tened pecho, esfuerço, y denuedo pues, para que tan gran-
des preuenciones a los alientos del Governador? El texto lo
declara, y fue aduertencia singular de la Glossa. Mandole Dios
al Profeta inmediatamente despues de auerle confortado, que
la tierra de promission de que auia de tomar possession con
breuedad, la diuidisse por suertes entre los Israelitas, para que
así quedasse cada vno contento con su parte , q̄ seria sin duda
segū su merito: *Tu enim sortes diuides populo huic terrā pro qua iuravi*
patribus suis, vt traderem eam illis, y pudiendo Iosue a los amigos,
propicios, y aliados darles las mejores, y mas fertiles partes de
la tierra, y no hazerlo por obseruar las leyes de la justicia dis-
tributiua , concediendo lo mejor a quien mas le merecia, fue
necesaria fortaleza, y crecido valor: pues para esso : *Conforta-*
re, & esto robustus. Oygameos aora a la Glossa: *Ego enim te confir-*
mabo patientiam, quae a viris quo tuis a seclis distribuas conferam, que
poder acrecentar a los propicios, y priuados, y no hazerlo cō
atendencia de dar la dignidad a quien mas la merece es gran-
de valor de vn superior. Podreis beber el Caliz que yo tengo
de beber? (les dixo el Redentor) si respondieron ellos intrepí-
dos, pues beuereisle (prosiguio el Señor) pero sentaros a mis
dos lados, ni me incumbe el despecharlo, sino es para aque-
llos para quienes tiene mi Padre esse fauor preuenido, y para
desterrar de sus coraçones todo genero de ambicion les dixo:
No sabeis que los Principes paganos imperan entre los suyos
con tal razon de estado , que precede el mas poderoso ; no ha
de suceder así entre vosotros pues el mas humilde llegara a la

cumbre del mayor valimiento , y si oy se repelen memo-
riales presentados por madre de naturaleza, ad-

mitiranse sin duda si los presentamos por

manos de la Madre de gracia

Maria Santissima.

Aue Maria.

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur.

DISCURSO I.

Que por auer tenido Christo sus afrentas, y passion por glorias la referia y ostentaua, y porque los aplausos, y glorias deste mundo las reputaua por afrentas, las escondia, y retiraua a los humanos ojos.

A Ierusalen subimos, dixo oy el Maestro soberano a sus doze Dicipulos, ciudad a donde ha de ser entregado el hijo del hombre a los Principes de los Sacerdotes, y a la entrega se ha de seguir el condenarle a muerte, y puesto en manos de Gentes: han de burlar del, acotaranle crudamente, crucificaranle en vn palo, en que dara remate a su vida, y al tercer dia despues desta tormenta resucitara: ya me instan los deseos de saber el porque tan dilatadamente refirio Christo desde la entrega hasta los vltimos alientos que despidio en su Cruz: Con quanta multiplicacion de palabras fue pregonero de sus afrentas, y vltrages, pues dellas hablo assi: *Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condenabunt eum morte, & tradent eum gentibus ad illudendū,*

& flagellandum, & crucifigendum: y las glorias de su resurreccion en dos palabras las cifra, *Et tertia die resurget.* Pues porque tan dilatado coronista de su passion, y tan ceñido blasonador de sus glorias? La respuesta q̄ tengo obseruada es, q̄ por q̄ tuuo Christo el padecer por el hombre por glorias, y las penas por delicias, por esso fue dilatado en referirlas, dilatò hasta en su memoria sus glorias, y las glorias de su resurreccion, dotes de que se vestio en el sepulcro, aunque con calidad de eternas, como las gozaua en este mundo. juzgòlas, y tuuolas por afrentas, por esso ocupò tantas clausulas en referir sus penas, y entan breues periodos cifrò sus glorias: *Et tertia die resurget.*

Tratado el Profeta Rey del lugar en que Christo auia de verter su sangre por el humano linage, y redimirle con tan precioso licor, dize q̄ fue en medio de la tierra: *Operatus est salutem nostrā in medio terra.* En medio del Orbe estaua situada la ciudad de Ierusalen, y a pocos passos della tenia su nacimiento el Caluario, teatro donde se celebrò la mas lamentable tragedia que vio el

Psal. 73.

el mundo, refiriendo los Evangelistas el tiempo en que Christo murio, la hora en que entregò su espíritu al eterno Padre, dicen fue a la hora de sexta: *Erat autem ferè hora sexta,*
et tenebræ factæ sunt in uniuersam terram. Dixolo assi S. Lucas, y lo mismo San Mateo, y San Marcos: pregunto yo aora, porque eligio Christo para su muerte, y passion el coraçon del mundo, el medio de la tierra, y la publicidad del Caluario, y la hora del medio dia quando cò mayor viueza despide el Sol sus luzes? Siendo assi que para nacer buscò a Belen, lugar humilde, y por Palatio vn portal derrotado a manos de la antiguidad, con pocos affitentes en las tinieblas, y sombras de la noche, y en el mayor silencio, y retiro de ella? Dà S. Leon Papa la respuesta a todas mis preguntas, vino (dize este sumo Pontifice) el Hijo de Dios al mundo en forma y trage de humilde siervo, no a juzgar sino a ser juzgado, no a imperar, sino a seruir, y como en Belen se auia de aclamar este Señor glorioso ya por las dulces voces, y celestes motetes de que los Angeles auian de poblar la region a era, como por la veneracion de los pastores, y adoracion de los Reyes, que todo cedia en

Magestuosa gloria de Christo, por esso buscò el retiro de vn portal caido, y las sombras, y lobreguezes de la noche, porque tuuo como por afrentas las glorias quien vino entrage de siervo: En Ierusalen auia de padecer afrentas, è ignominias crecidas, por esso eligio la publicidad del Caluario situado en el medio de la tierra, y la luz mayor del dia, porque no huuiesse criaturas a quien se escondiesse su passion, ni faltasse luz para registrarse sus oprobrios, y aora San Leon: *Sed qui serui suscepit formam, et non iudicare uenerat, sed iudicari, Bethlem preeligit natiuitati Hierosolymam passioni.* Y San Ilario en confirmacion de mi pensamiento ponderando las palabras de Dauid: *Operatus est salutem in medio terra,* dixo: *Locus crucis talis est, ut positus in medio terra, tanquam in vertice huius uniuersitatis, insistens ad capefcendam Dei cognitionem uniuersis gentibus esset equalis.* Tanta publicidad pretendio en las afrentas de su Cruz, que con igualdad en ella quiso ostentarse a toda criatura porq̄ hizo gala de las afrentas, y gloria de los oprobrios.

Mucho admirò S. Iuã Chriostomo, porque no admite Christo testigos a su resurreccion, pues parece fuera pro-

uide

Matth. 27.
 Marc. 15.
 Luc. 23.

S. Leon
 I. de Ep
 formam, et non iudicare uenerat, sed iudicari, Bethlem preeligit natiuitati Hierosolymam passioni.
 S. Hilari
 V. sim.
 Math.
 Eccles. 2
 S. Cipr.
 Amb.

nida advertencia aútr preuenido a sus Apostoles sagrados le asistiessen en su sepulcro la mañana en q̄ auia de triunfar de la muerte, dexar sus despojos, y adornarse de luzes gloriosas penetrando los marmoles, y losas q̄ le encerrauã, tan sin testigos fue q̄ sobre aú no auer amanecido a despedir su claridad la Aurora, los soldados q̄ hazia officios de guardas, al estruendo de leuantarse Iesu Christo glorioso, quedaron como muertos: *Pro timore autem eius exterriti sunt custodes, & facti sunt, vel ut mortui.* Sin poder testificar que huuiessen visto, ni q̄ les huuiesse sucedido: *Non resurrexit quidem illis videntibus.* Dixo Chrisostomo de los Discipulos de Christo, y tratando el Espiritu Santo de la cruz en q̄ Christo auia de padecer afrentas, y morir por los hõbres, la asimila a la palma q̄ se descuellosobre todos los arboles: *Quasi palma exaltata sum in caedẽs.* S. Cipriano, y S. Ambrosio, entienden de la cruz de Christo estas palabras: pues porq̄ quiso nuestro Redẽtor soberano, q̄ su muerte fuesse en cruz, Patibulo q̄ tãto campeaua, Palma q̄ tanto se diuifaua por su descuello, q̄ era registrada de los q̄ auitauan en los mas profundos valles: **¿An fatigar el ingenio, hallare-**

mos la respuesta facilmente: en la resurrecciõ, escõdiõse Christo a ojos de criaturas, no quiso testigos, porque fue este misterio de glorias, dia de triunfo, y en que tomõ posesiõ de vna vida inmortal, y aunque eterna, gozaualas en este mundo por entonces, pues escondalas como si fueran no glorias: en la cruz padecio los oprobios de su muerte, por esso, sea arbol crecido, que sobrepuje a toda planta, porque a nadie se escondiera quien moria en ella, las palabras de Lactancio, dan maravilloso lustre al pensamiento: *Nam quoniam is, qui Patibulo suspenditur, & conspicuus est, omnibus, & ceteris altior, crux potius electa est, que significaret illum tam conspicuum, tamquam sublimem facturum, ut ad eum cognoscendum pariter, & colendum cuneta nationes ex omni orbe concurrerent.*

Sea cõfirmaciõ deste mismo apoyo, y del discurso, aquella aclamacion tan celebre que oyo S. Iuan, en q̄ se tributaua tantas glorias, hõras, y vèdiciones al Cordero, q̄ en eminente solio vio en su Apocalipsi erido, y ensangrentado: *Et vidi, & audiui vocem Angelorum, multorum in circuitu throni, &c. Dignus est, agnus qui occissus est, acciperi virtutẽ, & diuinitatem, &c.* Y refiriendose

Apocal. 5.

Matth. 28.

S. Cypri. in Act.

Eccles. 24.

S. Cypri. S. Amb.

en el mismo capitulo vna bizarra azaña de vn leon del Tribu de Iudá la ofadia con q̄traigo los sellos que cerraua vn libro, emprela que nadie se auia atreuido: *Ecce uicit leo de Tribu Iuda radix David aperire librum.* No huuo lengua, q̄ le tributasse glorias, y aclamasse el triunfo, siendo assi q̄ fue muy grande, porq̄ al Cordero que solo aparecio rubricado de sangre, fue el confesarle glorioso, y digno de tan crecidas honras. S. Geronimo dixo q̄ esse Cordero era Christo crucificado, vertiendo su sangre por los hombres: *Non solum sanguine suo nos redemit, sed etiam lanis operuit.* Y del leon dixo Ruperto Abad, que era el mismo Iesu Christo en el triunfo, y glorias de su resurreccion: *Faciem leonis gloria scilicet resurrectionis.* Ya esta pues entendido el pesamiento, y la condicion tan generosa de Christo que admite aclamaciones de glorias, honra, y soberania, que quando aparece Cordero rubricado en su passion de sangre: y reuestido de glorias, leon valiente en el dia de su resurreccion, no espero aclamaciones, ni las quiso, hurtandose a toda vista humana en la ostentacion de sus luzes, y manifestacion de sus glorias. S. Leon Papa cifro toda la pō-

deracion, diziendo: *Tota est in maiestate humilitas, & tota in humilitate maiestas.* Pues si si vn hombre Dios a quien le eran tan diuidas las glorias q̄ por milagro las represaua en el alma, porq̄ no saliesse a lo exterior del cuerpo, las ocultaua y tenia: y por glorias los dolores padecidos por mi amor: como pues fieles pretendemos glorias terrenas los mortales? como llega nuestra ingratitud a no querer padecer siquiera vna afrenta en retorno de quie tantas padecio por nuestro remedio? no veis lo que oy se recrea Christo en referir sus penas, en quan dilatadas clausulas las publica, cifrando en tan breues periodos las glorias de su resurreccion? *Et tertia die resurget.*

DISCURSO II.

Que no ay fineza de amor que mas se ostente, como ser consorte en las penas con el amado, ni ingratitud mas fiera que gozarse en delicias, quando el tiempo pide llanto, y dolor.

Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedei.

Misterio grande encerrò el Euangelista, aduirtièdo la ocasion, y tiempo en q̄ la madre de Diego, y Iuan llegaró a las plátas de Christo a presentar el memorial q̄ cõtenua la peticiõ de las sillas para los

S. Geron.
super. c. 53.
Isai.

Rupert. in
c. 10. Ezeq.

S. Leo Pap.
serm. 3. de
pas.

los dos hijos: *Tunc accessit*. Pa-
diendo dezir: *Et accessit ma-*
zer, fue insinuar, quan diuersa
materia era la que ella lleva-
ua entre los labios, y escon-
dia en su coraçon de la que
Christo acabaua de referir, y
tratar con sus Apostoles, pues
era de las afrentas ignomi-
niosas, y muerte dolorosa de
cruz a que subia a Ierusalen,
y ella *tunc*, a esse tiempo soli-
citaua descanso, y sillas de es-
timacion, y valimiento para
sus hijos. Reparo fue este de
S. Basilio de Seleucia, pues re-
prehendiendo la inaduerten-
cia desta Señora, o poco a-
mor de esta Madre para con
Christo, la dize: *Quid ais, ò mu-*
lieri? Crucem audis, & thro-
num rogas? De passione sermo,
& Regno inbias? Si Christo tra-
ta de Cruz, porq̄ vais, señora
a solicitar sillas de descanso?
Si Christo refiere la passion,
a que va a entregarle, porque
afectais Reyno para vuestros
hijos? Mas tiene esto, al pare-
cer, de ingratitude q̄ de amor,
pues el perfecto amante es
conforte en los dolores, y pe-
nas q̄ padece el amado: però
tratar de descanso quando el
trata de penas; de delicias,
quãdo el se entrega a afre-
tas, es no cõformarse con los ti-
pos, y mostrarse mas ingrata,
que amante.

Llegò la Magestad de Chri-
sto nuestro bien al Castillo de

Bethania, quando las dos her-
manas Marta, y Magdalena
solicitaron su venida, con el
auiso de la enfermedad de La-
zaro. Y despues de auer ins-
truido Christo a Marta en la
Fè salio Magdalena a recibir
a tan soberano huesped, arro-
jóse a sus plantas, y el dolor q̄
ocupaua su coraçon por la
muerte de su hermano era tã
crecido, q̄ no pudo esconder-
le, ni repressar las lagrimas en
su demonstracion; Llorò a-
margamente, y como la vies-
se Iesus llorar, llorò tambien:
Et lacrymatus est Iesus. No pue-
do excusar el preguntar, q̄ ori-
gen tuieron estas lagrimas
de Christo, pues juzgo no fue-
ron por Lazaro, a quien a po-
co rato auia de restituir a la
vida, y su muerte no le oca-
sionò dolor, como se lo dixo
a sus dicipulos, gozo, y ale-
gria: *Lazarus, amicus noster dor-*
mit, & gaudeo propter vos. Fue-
ron a caso por auer visto llo-
rar a Magdalena? entiendo
q̄ si. Alla en Nain dio Chri-
sto vida a vn difunto, y con a-
uer visto llorar a la affligida
madre del moço, no nos di-
ze el texto, q̄ llorasse este Se-
ñor, antes la mandò repressar
sus lagrimas, diziendola: *No-*
li flere. Pues porq̄ llorò quan-
do vio llorar a Magdalena? En
el mismo texto hallò la res-
puesta. Dexauanos aduertido
el Euangelista, q̄ Christo ama-

Ioan. II.

Luc. 7.

ua mucho a estas santas hermanas: *Diligebat autē Iesus Martam, & sororem eius Mariam.* Lo que no se dixo de la viuda de Nain, y el indice de la fineza del amor de Christo, y el argumento de su mayor euidēcia fue el ser consorte en los dolores con el amante acompañarla en el llanto, y en la tristeza. Y pues lastimola vertia lagrimas Magdalena, viertalas tambien Christo affligido, y digalle: *Quia vidit illam plorantem lacrymatus est Iesus.* De Ludolfo Cartusiano es el pensamiento, y la ponderacion: *Qui vt verus homo ex quadam naturali affectione stebaticum flentibus, vt nos instrueret, quomodo aliorum miserijs compati debemus.* Instruyenos Christo, como deuenos ser consortes en los males de nuestro proximo, y compadecemos de tal fuerte de los q̄ los padecen, q̄ los acompañemos en los dolores, y conflictos, porque en esto se ostenta sin dada, la fineza del amor.

En el libro de Iob se describe, como estando este pacientissimo varon padeciendo los dolores agudos de sus llagas, y sufriendo los golpes duros, y desabridos con que el demonio le molestaua en los horrores del muladar, llegaron tres amigos suyos a visitarle: *Tres amici Iob uenerunt singuli de loco suo.* Pues de que se

colige, pregunto, fueren sus amigos estos tres que a visitarle vinieron? que demostraciones hizieron con Iob, en prueuas de lo que le amauan para darfeles el glorioso blason de amigos suyos? el texto no refiere sucesos, ni açaña grandes dellos, ni auer expuesto sus vidas por Iob ni padecido calamidades crecidas en su seruicio, ni dado sus haziedas por remediarle solo dize, que viendole en estado tan desualido, y lamentable, se entregaron a vn doloroso llanto, rasgaron sus vestiduras, y cubrieron de polvo sus cabeças, y setarō a su lado por sus colores: *Plorauerunt scisci q̄q̄ vestibus, sparserunt puluerem super caput suum, & sederunt cum eo:* y es posible que solas estas demostraciones fueron bastantes a grangeantes el apellido de amigos? Si, responde Origenes, que pues auia Iob dado las mismas demonstraciones de dolor poco antes, significando la tristeza de su coraçon, no hallaron medionas valiente sus amigos para la testificacion de su verdadera amistad, que serle consortes en los dolores, y acompañarle en las lastimas, usando de las mismas ceremonias de q̄ Iob en sus conflictos usara. Oigamos a Origenes, que hablando por los labios de los tres amigos, dize assi: *Qua fecisti*

Ludolph.
Cartus. de
resurrec.
Lazari,
cap. 17.

orig.
in Iob

21
orig. lib. 3.
in lob.

fecisti (inquit), & lob fecimus, & quae gesisti gerimus, vestimenta nostra scindimus, & terram super capita nostra spargimus: Sic namque, & tu fecisti ante paululum, & utinam ceteros dolores tuos, tecum diuidere possimus. Esta es una amistad perfecta, esta loable correspondencia, ser consorte en las penas con el amante, y esta es obligación nuestra fieles, que pues blasonamos de que amamos a Dios, oy vemos a su Hijo soberano ascender a Jerusalen a entregarse a muerte afrentosa de cruz, acompañemosle siquiera con el dolor, seamosle asistentes en las penas con el afecto: pero entregarnos a delicias, quando este Señor va a ofrecerse a penas, buscar descanso, quando va a padecer afrentas, grande ingratitud a fuera de todo encarecimiento, anelar por sillas, quando está Christo sediento de cruz, y de oprobios por nuestro remedio.

Pecó el Pueblo de Israel en la adoracion del becerro, dióle noticias Dios a Moyses de la culpa tan graue, e inorme contra su diuina Magestad cometida, Moyses piadoso instó por el perdón: baxa del monte en compañía de Josue, y díxole este S. Profeta a Moyses; voces oigo en el pueblo que parece estruendo de guerra, y bulla

de batalla: *Plullatus pugna Exod. 32. auditus in castris.* Aplicó Moyses atento el oydo, y díxo: Pues a mi no me parece ruido de guerra, sino ecos de cantares, y deliciosas musicas, y entretenimientos de mucho regocijo: *Sed vocem cantantium ego audio.* Llegaron a los Reales, experimentando Moyses de cerca lo que en confusas noticias oyó de lexos, echo vn vando, diciendo: Si ay quien haga la causa de Dios, y buelua por su honra hagase a vna conmigo, sea mi consorte en mi seueridad. *Si quis est Domini, iungatur mihi:* llegaron-sele todos los hijos de Leui, y començó a executar tan crudo castigo, y a verter tanta sangre, que perecieron en aquel dia a los filos de las espadas como hasta veinte y tres mil hombres: *Cecideruntque die illa quasi viginti tria millia hominum:* a quien no ocasiona mas que común nouedad este suceso, y el ver en Moyses tan opuestas condiciones en tan breue rato? ya instaua piadoso, por el perdón del Pueblo, tan apretadamente, que ponía embargos a la execucion de la diuina justicia; ya tan sangriento, que quita la vida a tanta gente; però no fueron encontradas calidades en Moyses, sino obligacion

cion de superior, y de amigo de Dios, el executar castigos quando la nouedad del incidente lo pedia, rogò en el môte a Dios perdonase aquella culpa que entonces acabaua de cometer el pueblo dando culto al becerro; pero baxando a reprehenderla, quando juzgò hallar al pueblo arrepentido, penitente, doloroso por la ofensa contra su Dios cometida, le hallò entregado a delicias, a entretenimientos, cantares torpes, juegos, bailes, banquetes, y festines: *Surgentes qua mane obtulerunt holocausta, sedit populus manducare, & bibere, & surrexit ludere.* Pues gente tan ingrata, q̄ quando el tiêpo pedia lagrimas, dolor, arrepietimiento de la ofensas para solicitar su perdon, se entregarò a delicias, y engolfaron en gustos merecedores fueren de experimentar tan seueros castigos, que zeloso Moyses de la honra de Dios executò sobré ellos, sin tener orden diuino: ponderòlo assi

Rupe. Ab.
l. in Amos
cap. 4.

Ruperto Abad: sed illa non fuit vindicta, vel sententia Domini: Neq; nim Dñs hac fieri iussit, sed Moyses bono zelo, districtè pius, piè districtus iram Dei præbenire accelerauit: Guardate peccador, no llegues a experimentar algun açote crudo de la diuina Iusticia, si el tiempo en q̄ has de llorar tus culpas, qual es

este dea Quaresma, y hazer penitencia de tus delitos, no solo no lo hazes, mas te entregas a ofensas, y te das a pasatiempos, buscando oportunidad de delicias, ò ingratitud villana, y quan grauemente ofenden a Dios este porte de pecadores!

Atended fieles, y vereis lo que llegò a sentir Christo en su passion esta circunstancia. Ofenderle quâdo han de llorar la culpa. Dixo el Apostol S. Pablo, q̄ ofreciendo sacrificio nuestro Redentor a su Eterno Padre en el arbol de la cruz al tiêpo de espirar vertiò copiosas lagrimas acôpañadas de tristes voces, y lamétos: *Cû, clamore valido, & lacrymis offerēs.* Los Euangelistas afirman lo mismo. S. Mateo dixo: *clamans voce magna, emisit spiritum.* S. Marcos: *Iesus autem emissâ voce magna spirauit.* El Centurion, tambien lo confiesa assi: *Videns autem Centurio, quia sic clamans expirasset. Y sobre esto acrecentò el Euangelista S. Iuan, que auiendo inclinado Iesu Christo la cabeça entregò su espiritu: Et inclinato capite tradidit spiritum.* Luego si inclinada la cabeça, y mirando a tierra espirò, bien se sigue, que inclinada la cabeça dio las voces, y llorò pues al entregar el espiritu dio las voces: *Quoniam sic clamās, spirasset.*

Que

Que novedad, pregunto, o q̄
 caso sucedio, que sobre no a-
 uer dado Christo vna voz en
 toda su passion, ni quejado-
 se con tan desapiadados mar-
 tirios, ni vertido en muestras
 de su dolor vna lagrima, al
 inclinar la cabeça tanto llan-
 to, tanta demonstracion de
 sentimiento, tantas voces tri-
 stes? que vio en la tierra Chri-
 sto, que le motiuò a lastimar-
 se tanto? Fue a caso el desam-
 paro de la madre? No, que
 ya su prouidencia le auia en-
 tregado a Iuan, menos el ver
 el dicipulo solo, pues le auia
 dado tan celestial Madre para
 su consuelo. Pues que vio? Ya
 lo dexò aduertido S. Iuan. Los
 soldados mismos, que acabaron
 de crucificar a Christo, se
 pusieron muy de espacio a re-
 partirse los vestidos, y sentar-
 se a jugar, y a echar suertes
 sobre la tunica, y vestidura in-
 consutil: *Cum crucifixissent eum
 acceperunt vestimenta eius, fece-
 runt quatuor partes, unicuique mi-
 liti partem, & tunicam, erat au-
 tem tunica inconsulvis de super cõ-
 texta per totum, dixerunt non
 scindamus eam sed sortiamur.* No
 busqueis pues fieles, otro mo-
 tiuo a llanto de Christo, y a
 tanta demostracion de dolor,
 pues quando auian de entre-
 garse a penitencia aquellos
 crueles ministros, y llorar el
 mayor sacrilegio que come-

tieron criaturas, trataron in-
 teressales de repartir vnos ve-
 stidos, y jugar vna tunica, y
 fortearla, assi que se entretie-
 nen y recrean el tiempo que
 auian de dolerse, mas llegó a
 ofenderle esto a nuestro Re-
 dentor soberano, que todo
 quanto padecio desde que le
 prendieron hasta q̄ en la Cruz
 le clauaron. Oigamos a Ian-
 senio, que cifra el pensamien-
 to: *Magna enim fuit ignominia, Iansen. in
 &c. eundemque coram videre, concor. E-
 vestes suas diuidi, atque super eas uang. c. 63.
 mitti sortes.* En tiempo q̄ has-
 ta lo insésible le era cósorte, y
 hazia compañía a Christo en
 el dolor, aya quien trate de
 interesses propios, de passa-
 tiempos y juegos, y haga ta-
 blageria, taller de la mentira,
 del juramento, y murmura-
 cion, y otras culpas que arra-
 stran tras si essas casas, y esos
 permisos. Desuelense las Ca-
 beças de Republica, q̄ como
 complices les pediria Dios
 cuenta destas ofensas, que
 pues Christo trata de passió, y
 muerte por mi remedio, jus-
 to es, q̄ en seruicio suyo, y v-
 tilidad mia, trate yo de mor-
 tificacion, y penitencia, por
 esso se tuuo por in aduertida
 la peticion de esta poderosa
 Señora en tiempo q̄ Christo
 iba a entregarse, a la muerte:
Tunc accessit.

DISCURSO III.

Que es gran felicidad de vna republica, si la ancianidad la preside; y aqote cruel quando la gobiernan moços

Dic vt sedeant hi duo filij mei.

Repulsa padece el memorial, que oy presenta esta piadosa madre, fillas de superioridad è imperio pretende para sus dos hijos; porque si bien Christo dexaua dicho auian de sentarse sus seguidores en las doze fillas de los Tribus de Israel, pero que esso seria allà en la regeneracion, passados estos siglos: *In regeneratione cum sederit filius hominis.* Y mal entendida la madre, pretendio que desde luego tomassen possession de los asientos, y de las varas de Iuezes sus hijos; y a la verdad aunque Santiago era de mas años que Iuan, ninguno de entrambos peinauã canas, aunque no les faltaua merito, y Dios quiere a los Governadores de su casa, y de sus Republicas, con madurez y ancianidad, pues viene a ser la mas crecida dicha de los inferiores, que les gobiernan canas, hombres de mucha experiencia; y por

quienes ayã passado muchos dias; porque esto de gouernar moços es lamentable calamidad de vna Republica, y aqote cruel de vn Reyno.

Vio el Santo Profeta Daniel, quando atento miraua los misterios, y reuelaciones singulares con que el cielo le ilustraua muchos asientos, fillas, y tronos de magestad, y en el superior, y que se descollaua a todos, afirma se sentò vn anciano de edad madura, y de venerable aspecto, y que estaua cubierto de canas: *Aspiciebam donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit vestimenta eius candida, sicut nix, & capilli capitis eius quasi lana alba.* Quien pregunto, es este anciano, que ocupaua el lugar superior, y ostentaua Cabeça, y Iuez? Responde la Glossa era el hijo de Dios: *Est persona filij.* Y Brixinio dixo: *Christus antiquus dierum in throno dicitur.* Admiracion ocasiona este tan nuevo è inaudito suceso! Si los años de Christo no excedieron de treinta y tres, y en essa edad perfecta dio la vida por los hombres, porque ha de aparecer anciano cubierto de canas? *Antiquus dierum.* Y tratando el mismo Profeta de la ocasion en que el Hijo de Dios asistio en el horno de Babilonia con

Daniel

Brixinio in hinc

los tres niños no se manifestó anciano, antes bien apareció de la edad misma de los tres mancebos: *Ecce video quatuor viros solutos.* Dixo Nabucodonosor: confesando que el quarto era el Hijo de Dios: *Species quarti similis filio Dei.* Porque pues entre los niños en forma juvenil, y allá en las sillas en forma anciana? ò aparezca siempre moço, ò siempre anciano, pues las formas no le acrecentan al Hijo de Dios, ni labiduria, ni poder: la respuesta que tengu observada es, que en el horno con los moços apareció moço, porque allí no auia de hazer mas de cantar con ellos Himnos, y conuertir en frezca marea los ardores de las llamas: en la silla en que Daniel le vio sentado, hazia oficio de superior, y Iuez que residenciava culpas, y sentenciava delitos, y premiaua meritos, y para insinuar la ancianidad que se requiere en los superiores, y cabeças, y la madurez en los que han de gouernar con acierto, apareció cubierto de canas, que menos que con esta calidad, no parece es digno vn sujeto de silla preminente. Oigamos al Obispo Brixinio la ponderacion: *senex multa experti melius diiudicant, & ideo Christus antiquus*

dierum introducitur. Y no se si mejor Lira: *Antiquus dierum propter maturitatem iudicanti, quia Dei sententia, non ex festiua, sed mature prolata.* Que se requiere sin duda ancianidad en vn superior para el acierto de sus acciones, para observar la justicia distributiua, y al fin para ser temido, y respetado, que vn moço superior, por marauilla se venera.

Despachò Dios a Moyses con embaxada, y legacia a Faraon, que cifraua la libertad del pueblo, y tambien encerraua las voluntades que auia de disponer en los Israelitas, para dexar aquella dura seruidumbre: dixole, pues la Magestad diuina, congregaras en llegando a Egipto los ancianos de Israel, y dirales, que te embia el Señor Dios de sus padres, este fue el fiador que le dio Dios para ser crecido: *Vade, & congrega seniores Israel, & dices ad eos: Dominus Deus Patrum vestrorum apparuit mihi.* Pues pregunto, no fuera mas eficaz medio para con los Israelitas, el dezirlos que el Dios Criador del Cielo, y Tierra, el poderoso, el glorioso, el eterno, el santo, ò darle otro titulo, porque solo quiso le descubriesen con calidades de anciano, diziendo era Dios,

y Señor de sus antiguos Padres, y progenitores? Respõ-
 de Caietano, que tuuo Dios
 por mas poderoso blason la
 ancianidad para ser obedeci-
 do, y temido que otro qual-
 quiera de sus gloriosos ape-
 llidos, y aora Caietano: *Vide
 licet quod nouus est, Deus in Is-
 rael, sed ab antiquo fuit Deus He-
 braeorum filiorum, cuius tempore
 diuise sunt lingua.* Que hasta
 Dios para ser obedecido de
 criaturas, y temido, tiene por
 mas eficaz el publicarse an-
 ciano, que el publicarse po-
 deroso, santo, ò glorioso por-
 que a un superior moço, co-
 mo le han de obedecer? mo-
 tiua a que le desprecien los
 inferiores, a que executé tar-
 de, y con pies de polmo sus
 ordines: como experimenta-
 do hablaua David, pues de-
 zia: *Adolescentulus sum ego, &
 contemptus.* Y Iansenio leyò
 del Hebreo: *Iuuenem, & nullius
 auctoritatis:* Soy moço y me
 veo sin genero de autoridad
 para imperar soy despreciado
 de mis inferiores, porq̃ me vè
 sin canas q̃ es sin duda açote
 de vna republica, el que le
 gouiernen moços.

Caiet. in c.
3. Exod.

Psal. 188.

Iansen. in
concor. cap.
133.

Con larga experiencia, bié
 a su costa padecieron este a-
 çote los Israelitas en Egipto,
 oprimidos del Rey con defa-
 brida, y aspera mano, pues
 sobre el estar afanando dia, y

noche en el cumplimiento de
 sus tareas, quando tuuo no-
 ticias Faraon tratauan de la
 libertad tan justa: contra ra-
 zon, y justicia los obligaua a
 buscar la paja ingrediente pa-
 ra la firmeza de los adoues.
 Que origen, pregunto tenia
 tanta crueldad, tanto rigor, y
 tanto açote como descargaua
 sobre las espaldas de los po-
 bres esclauos? No otro, dize
 Caietano, q̃ el mismo q̃ señala
 el texto, pues tratãdo del Rey
 de Egipto dize: *Surrexit in terra
 Rex nouus super Aegyptum.* Le-
 uantòse vn Rey inexperto,
 moço de limitados años, que
 se podia esperar del, sino in-
 justicias, crueldades, sin razo-
 nes, opresion de inocentes,
 premios de insultos? Oyga-
 mos la ponderacion a Caie-
 tano: *Hic enim Rex nouus est,
 qui oppressit absque vlla culpa, po-
 pulum Israel.* Castigar, y opri-
 mir cõ culpa, es justicia, opri-
 mir sin ella, es injusticia, pues
 si la cabeça es sin canas, sin
 ancianidad, sin experiencia,
 que pueden esperar los infe-
 riores sino injusticias: *Rex no-
 uus est, qui oppressit absque vlla
 culpa.*

Exod.

Caiet. in
1. Exod.

Quiso Dios castigar los pe-
 cados de Ierusalen, sus insultos,
 y dolatrias, y otros mu-
 chos delitos, y dixo por el
 Profeta Isaias, que para açote
 de aquella ciudad, no le a-
 llaua

Basf.

llaua mas crudo, ni que mas amargase a sus habitadores, q̄ darles Cabeças que los gouernassen, y Principes que los rigiessẽ moços de poca edad, è inexpertos, y que fuessen muchachos, sus superiores: *Et dabo pueros Principes eorum, & a feminati dotrina buntur eis.* Pues no auia otro genero de castigos con que tomar vengança de los pecadores? fuego pudiera baxar del cielo, y conuertir en imperceptibles pavezas a los ciudadanos de Ierusalen; en grutas pudiera abrirse la tierra, y en espantofas grietas, como a los murmuradores del pueblo de Dios: no auia otra plaga mas feuera con que castigar tanta culpa, mas que con darles superiores muchachos? No (dize el gran Basilio) porque tuuo Dios este por el mas feuro castigo que pudo executar en aquella ciudad. *Planè nouerat eiusmodi pœnam fore grauissimam, si ea ciuitas sub Principatu adolescentulorum esset, & ab eis administraretur.* No sè q̄ mas puede encarecerse el infortunio tan grande de vna Republica, la calamidad tan lamètable de vna Comunidad, como gouernala moços, pues los toma Dios para castigo feuro de culpas? creanme señores, que es la perdicion de vn Reyno, de vna Ciudad,

Republica, o Comunidad, el tener por Superior y Cabeça vn moço, que ciencia ha de auer, ni que experiencia: no les faltaua ciencia, ni virtud a estos dos dicipulos, pero faltauales canas, y por esto sin duda no despachò a la madre en la pretension de fillas para ellos, ni se consiguio la petition, que dezia: *Dic vt sedeant hi duo filij mei.*

DISCURSO IV.

Que ha de preceder el examen de la suficiencia al que ha de ser electo, para que la dignidad se de al mas digno, y no se admita al que lo fuere menos.

Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?

PRetenden fillas de preeminencia los dos hermanos Diego, y Iuan, y Christo con ser Dios, a quien no se ocultaua la suficiencia, y merito de sus dicipulos, los eximina, y pregunta, si se hallaràn con esfuerço, con valor, y animo denodado para echarse a pechos el caliz amargo que el ha de beuer? esto es, si podran

dan entregarse a la Cruz, al martirio, si intrepidos hollaran la fiereza de los tiranos: pues si a Christo no se le escondia su valor, sino ignoraua sus fuerzas, a que fin fue el examinarlas? Fue a mi entender, instrucción a los electores de officios, a los que assumen a preheminiencias, y dignidades, como les corre obligacion precisa de examinar el caudal del que ha de ser electo, y assumido, saber el fondo del sugeto, y la suficiencia, aueriguada, aprobar al digno, y reprobuar al indigno.

Llegaron los hermanos de Ioseph a Egipto quando iban a habitar aquella Prouincia, huyendo de las descomodidades que en su patria padecian; y Ioseph su hermano entròlos a que besasen la mano a su Magestad, y el Rey hizoles preguntas de su profession, y estado; examinolos para darles officios proporcionados a su caudal. *Quid habetis operis?* les preguntò: y ellos respondieron: *Pastores ouium sumus serui tui*, Señor, nuestro officio, ocupaciòn y empleo ha sido hasta agora de pastores. Y el Rey entonces mandò a Ioseph les diessè officio de pastores de su

Genes. 47.

ganado: *Constituè illos Magistros pecorum meorum.* Pues a her-

manos de vn priuado, y de vn tan illustre varon como era Ioseph, no se les ha de dar otro officio, que el humilde de pastores? Faltauan garnachas, Presidencias de Consejos, varas, y Corregimientos con que honrarlos? Claro està, que no faltauan officios, pero faltauales a ellos caudal, y suficiencia, no eran mas que para ser pastores, en esse officio eran expertos, pues mandale aduertido el Rey, les den officio de pastores, no otros de quien no se tenia experiència, ni ciencia, auian de dar buena cuenta: *Constituè illos magistros pecorum.* San Bernardo me ofrece palabras para lustre del pensamiento: *Hoc tibi persuade, qui admittendi sunt, difficile in curia posse probari, & Verò si fieri potest, viros probatos, oportet deligit, non probandos.* Porque esperar a que el officio examinara el sugeto, no es acierto, precedan las noticias de la experiencia a la eleccion: el que siempre fue tratante, como sabra dar sentencia en vn Tribunal; y el q̄ siempre anduuo entre los libros, como sabra gouernar vna gineta? por esso ha de preceder el examen al officio.

Dixole Dios al Profeta Ieremias, que antes de llegar a formale en las entrañas de la madre ya conoçio su suficiencia,

S. Bern.
confid.
Enseñ.

ciencia, y caudal, y sobre estas noticias liberal le anticipò la gracia al nacimiento:

Præus quam te formarem in utero nobis te. Y luego: *Antequam exires de bethania, sanctificavi te.*

Pues que tanto blasonar Dios del conocimiento anticipado de la suficiencia, santidad,

y caudal que avia en Jeremias? En las siguientes clausulas lo advierte el texto: *Vt*

Prophetam in gentibus dedi te. Elegite Profeta, Cabeça, y superior de las gentes, para q̄ mãdasses

è imperasses, enseñasses, è instruyesses a las gentes: essa si q̄ es acertada eleccion, q̄ cõ ser

Dios, en cuya bondad suma, y sabiduria infinita no pueden

tener lugar las sombras de ignorancia, el que todo lo conoce, aun antes que tenga

ser, dà a entender, que dio la dignidad de Profeta de las gentes a Jeremias, porque tuvo

noticias anticipadas de su caudal para enseñar a los hombres como no han de promover a dignidad sin las noticias

de la suficiencia del sugeto. Donde advierte Teodoreto, que este genero de elecciones en quienes precede el saber la suficiencia del que ha

de elegirse, son las acertadas, no las malas è iniquas:

Electio non iniqua hanc enim gratia precedit: novit enim sic,

que sanctificavit, nam cognoscit Theod. in omnia prius quam generentur. Jerem. c. i.

Luego seran officios iniquos, dignidades pesimas, y malas, si se dan sin saber el merito

del sugeto, la capacidad del, esta obligacion se corre a V.

Illustrissima en las prebendas a que asume; en los Curatos que elige, buscar siempre

al mas digno, tener muchas noticias de su ciencia, y de su virtud; y a los que constituye en la dignidad suprema

del Sacerdocio, y entrega las laues del Pontifice Pedro, ha de preceder mucho desvelo en su examen, que es

lamentable desdicha el ver Sacerdotes que no solo carecen de la lengua Latina,

pero ni aun dos renglones saben leer sin mil yerros. Como cumplan con las obligaciones de su officio, y si en ellos reina tanto la ignorancia, como seran dignos Juezes en el tribunal del confesionario? Señores assignados

Electores de Catedras, assi para el acierto de ellas, como para el de los grados, a que assumen borlas de Doctores con que cada dia coronan las sienes de tantos, no se atienda solo a llevar la propina, lea bien, o lea mal, ni a favores, ni a instancia

de amigos, cumplan, con sus

sus conciencias , y sin grande examen no den el voto en favor del pretendiente.

Genes. 1. Criò la Magestad de nuestro Dios en el primer dia la luz: *Dixitque Deus: fiat lux, & facta est lux:* Miròla , y examinòla, y aprouòla por buena: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Preguntan los Doctores, si esta luz primera, q̄ Dios criò, fue la misma que en el quarto dia colocò, y fixò en el firmamento con apellido de Sol, y Luna, quando dixo: *Fiant luminaria in firmamento cæli.* Y siguiendo el sentir de Anastasio Sinaita, auemos de decir, que si. Pues porque el primer dia no la constituyò en su lugar? porque esperò al quarto a darla assiento, y preeminencia? La respuesta que hallo es, porque estas luces auian de ser presidentes , reinar el Sol en el dia , è imperar la Luna en la noche: *Luminare maius vt præffet diei, luminare minus vt præffet nocti.* Y criaturas que auian de presidir a otras antes de darles lugar en el firmamento, solio q̄ auia de gozar en la gloria de sus luces, sean de antemano examinadas, si seran a proposito, o no, para el gouerno del orbe para ilustrar el Sol, el dia, è influir, fecundar, y calentar, y si la Luna tenia las

Anast. Sinai. lib. 4 Exam.

calidades requisitas para dar claridad en la noche , que vn Dios en quien no pudo auer defacierto en la eleccion , no quiso dar la presidencia a estos astros, sin que les precediesse el examen: *Vidit Deus lucem, quod esse bona.* Y assi dixo Casiodoro era obligacion precisa el examinar los Electores a los que há de assumir: *Hanc tamen libentius amplectimur, quæ nos merito fecisse gloriamur, diu quippe trutinandus est, his cui traduntur examina talisque debet à Principe diligi, qualis ab ipsa lege potest dictari.* A esta cuenta hombres que eligen a otros para que gouernen, en quienes las contingencias del dafacierto son tan ciertas, deuen assegurar sus conciencias con examinar anticipadamente la suficiencia , pues vemos oy a Christo, en la pretension de sillas de los dos dicipulos hazer examen de su valor, y fuerças: *Potestis*

bibere calicem, quem ego bibiturus sum?
(?)



Casod. Vari. Sol. 40

S. Am. Lib. 5. fide c.

DISCURSO V.

Que los siervos de Dios muestran
hazer mas estimacion del merito,
que del premio, porque saben no
gozaran deste, si aquel
no les prece-
diera.

Dicunt ei, possumus.

Con valor, y esfuerço
nos hallamos, le respõ-
dieron los Discipulos a Chri-
sto, para beuer el caliz, q̄ nos
auéis propuesto, que monte
inaccesible ha de auer a que
no ascendamos? que breñas,
que no hollemos, por conse-
guir el lance de nuestra pre-
tension? Y sin embargo des-
tos vizarros alientos, no con-
siguieron el despacho de su
peticion, pues oyeron de los
labios de Christo: *Non est meũ
dare vobis.* Donde aduertio S.
Ambrosio, que no le faltaua
a Christo poder, si a ellos me-
rito: *Hoc est, non sibi potestatem
deesse asserens, sed meritum crea-
turis.* Donde tengo obserua-
do, q̄ no concedio Christo a
Iuan su lado que pretendia, y
a que aspiraua, porque le pre-
tendia, y con la misma pretẽ-
sion solicitaua insuficiencia,
y quando no le pretendio la
noche de la Cena, le conce-
dio este Señor, no solo sen-
tarse a su lado, mas tener por

S. Ambr.
libr. 5. de
fide 6.3.

almohada su pecho, y su co-
raçon, porque entonces por
no pretendiente, y humilde
lo merecio. Donde podemos
dezir lo que S. Agustín mi Pa-
dre del Céturion: *In sua indig-
nitatis cognitione factus est dignus.*
Dixoles pues Christo, q̄ be-
uerian el caliz, y no les ofrece
ahí la possession de sillas: pues
porque? porq̄ con el caliz me-
recian, con los assiétos y pre-
eminencias posseian; y mayor
estimació mostrò Christo de-
uián hazer del merito que de
la possession, porq̄ sin aquel
no se gozaran en las glorias
desta. Veamos expressada es-
ta condiccion en los santos.

Consiguio Iacob la bendi-
cion de su padre Isaac en el
distray, y fingimiento q̄ traçò
la madre, y obtenida despa-
chòle a Mesopotamia, *Et con-
surgens fuge ad Laban,* y obediẽ-
te Iacob emprendio el viaje, o
por mejor dezirlo, entregose
a vn sin numero de trabajos,
tantos como padecio en casa
de Laban que las mas dilata-
das horas era limitado tiem-
po para referirlos, y con ser
los defabrimientos tan creci-
dos, eran menos tolerables
las groserias de Laban. Pues
porque pregunto, se expuso a
tanto padecer, pues era ya
mayorazgo, y podía gozarse
entre tantas riquezas de q̄ le hi-
zo dueño su padre? porq̄ cla-

S. Agust.

Genes.37.

re está q̄daua Dios empeñado por amigo suyo, a librarle de las manos fieras de su hermano Eiaú. Que guallarda respuesta me ofrece S. Cenon. No quiso Iacob tomar possession de la preeminencia sin merito: quiso afanar primero, y entregarse tantas descomodidades en la casa de Labá, despues luchar con vn Angel, vna noche entera, y auendolo mericido quiso entrar en el mayorazgo, no antes, insinuando hazer mayor estimacion del merito, que de la possession, pues esta la dexò por entregarle a aquellos afanes. Oigamos a S. Cenon: *Iacob dat iracundie locum securus, vt redat domum patri comendat sensum mitisque discedit, vt probe se, & meruisse, & non ambuisse quod meruit.* No quiso gozarle sin merito en el mayorazgo, porq̄ le estimò mas que la misma possession.

Mil parabienes se estan dando los santos en la gloria de los trabajos que en este mundo padecieron, de las ignominias a q̄ por Dios se entregaron, que fueron las gradas para la corona que ciñe sus sienes. Así entiendo vn gr̄de Expositor de los Psalmos, de la Agustiana familia: las palabras del Psalmo 89. *Letati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti annis quibus vidimus*

mala. No puedo dexar de admirar por raro, è inaudito deste dezir de los bienaventurados, si estan gozandose en la gloria, si poseen tanto colmo de felicidad, como no dicen, que se alegran por las sillas de eterno Reyno en que se gozan? *Letati sumus propter gloriam;* porque dicen que la alegria es por los trabajos q̄ en este mundo padecieron; por los acibares de penas cò que amargaron los años de su vida? *Letati sumus pro diebus quibus nos humiliasti.* La respuesta no padece duda en el assumpto que llevamos; gozandose estan en la gloria, y alegrandose estan de las penalidades con que se atormetaron, porque con estas merecieron aquel Reyno, y aunque le poseen, mayor gozo parece muestran por el merito con que le alcanzaron, que de la misma dicha en que se gozan, por esso la alegria no dicen es por la possession de la gloria, sino por los trabajos con que la alcanzaron: y aora el Doctor citado: *Et ideo letamur in illa gloria, pro diebus quibus nos humiliasti; & deiecisti, & letamur pro annis quibus vidimus mala,* que es sin duda segun las palabras de los bienaventurados de mayor estimacion parece el merito, que la possession de aquel dicho-

Iacob. de
Valen. in
Psal. 89.

S. Cenon
ser. de Pa-
triarch.

Psalm. 89.

so bien ; porque aunque se
 posea alguna grande felici-
 dad y honra , el merito deve
 estimarse mas , pues sin el no
 se gozara aquella dicha , y
 Christo sobre no darles las si-
 llas que pretenden los Disci-
 pulos , les assegura el beber
 el caliz del martirio , y de la
 Passion , significando , que
 pues con este se merece, deve
 estimarse mas que las prima-
 cias a que se aspira , pues este
 les promete , y aquellas no:
Calicem quidem meum bibetis.

Ea fieles entregaos a padecer
 por Dios , pretended traba-
 jos para merecer , y estimad
 mas estos , que la possession
 de quátas felicidades podeis
 gozar en esta vida , pues en
 ella solo el merito de la gra-
 cia deve estimarse por el ma-
 yor valimiento para premiar-
 se en los cielos con eter-
 nas coronas de glo-

rias. *Ad quam
 nos producat,
 &c.*





SERMON

PARA LA

FERIA SEXTA DESPUES DEL
segundo Domingo.

*Homo erat paterfamilias, qui plantauit
vineam. Matth. 21.*



Entre las misteriosas parabolas que predicò Iesu Christo a los Indios para conuencer su obstinacion, fue vna la que oy nos ofrece la Iglesia, que dize assi: Vn hombre era padre de familias, plantò vna viña, cercòla, hizo en ella vn lagar, y para su mayor seguridad, edificò tambien vna torre, desde donde se atalaysse toda; arrendòla a vnos labradores (q̄ no hizo Dios cosa para quedarse con ella, si para obligarnos con todas) ausentose a distantes tierras: grãde confiança fue de Señor, riesgos ha de correr sin duda, la viña, Dios ausente, malamente han de portarse los labradores (porque si bien no puede ausentarse quien lo ocupa todo, fue vn dar libertad a los arrendadores para premiar mas el afan de los que trabajassen juzgando a Dios ausente, y castigar menos feuero a los descuidados.) Llegose el tiempo de los frutos (y nuestra ceguedad mayor es entender, que jamas ha de llegar el de la cuenta) embiò el Padre de familias a sus ministros a cobrarlos, y los arrendadores ingratos pusieron manos en todos, hirieron a vnos, mataron, y apedrearon a otros, y aunque despues